

# UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN SECRETARÍA DE POSGRADO

"Prácticas lectoras y sentido personal de la lectura en alumnos de Institutos Superiores de Formación Docente"

# Mariana Isabel Echeverría

Trabajo Final Integrador para optar por el grado de Especialista en Escritura y Alfabetización

Directora: Mg. Mariel Rabasa, Universidad Nacional de La Plata, 28 de agosto de 2019 Cuando terminé segundo grado de la educación primaria (tendría entre 8 o 9 años) mis padres me dijeron: 'No vas a continuar yendo a la escuela, ya es suficiente; ahora te vas a quedar ayudando en la granja de la casa, hay muchos trabajos para hacer'. Pero yo quería seguir estudiando, me gustaba mucho la escuela.

Así que a la mañana temprano, sin que me vieran, agarraba una chaira, elegía un caballo mansito y sin montura, sobre el pelaje mismo del animal, salía al trote para la escuela.

Ana Encarnación (trabajadora del campo).

# **CONTENIDO**

1. Introducción	<u>4</u>
2. Métodos	<u>11</u>
2.1 Participantes	11
2.2 Instrumentos para generar datos	<u>12</u>
3. Primera parte	<u>15</u>
3.1 Procedimientos de construcción de datos	<u>15</u>
3.1.1 Conocimiento del campo	<u>15</u>
3.1.2 Géneros frecuentados	<u>16</u>
3.1.3 Expectativa de lectura	<u>17</u>
3.2 Análisis y tratamiento de la información	21
4. Segunda parte	24
4.1 La entrevista semiestructurada	<u>24</u>
4.2 Análisis cualitativo	<u>26</u>
4.2.1 Pilar	<u>28</u>
4.2.2 Amalia	. <u>44</u>
4.2.3 Priscila	<u>64</u>
5. Conclusiones	<u>82</u>
6. Bibliografía	<u>86</u>
7. Anexo 1	8 <u>9</u>
8. Anexo 2	92
9. Anexo 3	. <u>95</u>

#### 1. Introducción

El presente trabajo propone un estudio descriptivo-interpretativo de las prácticas lectoras de alumnos¹ de Institutos Superiores de Formación Docente (ISFD) y la exploración de algunos modos específicos de apropiación de los textos escritos. En el marco de las investigaciones de la *sociología de la lectura*², se analiza el comportamiento lector de los estudiantes bajo diversos contextos (sincrónicos y diacrónicos³) y se caracterizan los vínculos que mantienen, en tanto experiencias.⁴ con la cultura escrita.

Más allá de obras y escritores consagrados por la cultura considerada legítima, de disposiciones ético-pragmáticas o estéticas y de la dimensión (por cantidad y calidad) del

<sup>1</sup> En el texto se emplea la marca del masculino como indicador de ambos géneros gramaticales. Dicha elección no presupone asumir una postura frente al denominado lenguaje inclusivo sino sólo la intención de lograr fluidez al momento de la lectura.

<sup>2</sup> Hersent, J. F. presenta un informe minucioso sobre el desarrollo de este campo disciplinar, desde las primeras investigaciones a principio del siglo veinte (N. Roubakine, psicólogo ruso) pasando por las décadas del 20 y el 30 (Douglas Waple sociólogo norteamericano y Walter Hofman, bibliotecario alemán), siguiendo década tras década con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial hasta los años noventa, principalmente en Francia. La orientación general de estos estudios se define por el carácter estadístico y cuantitativo de los trabajos iniciales que se amplían con los encargados por organismos oficiales. Desde el año 2000 en adelante, el enfoque cualitativo (Chartier, Ricoer, Lahire), enfatiza los vínculos entre la lectura y las trayectorias biográficas por un lado y por otro destaca la cercanía con los públicos estudiados: "la mayoría de ellos están interesados en comprender las prácticas de lectura de los grupos populares y desfavorecidos desde el punto de vista del acceso a la cultura" (2000: 27) (la traducción es nuestra).

<sup>3 &</sup>quot;Este contexto es a su vez móvil, tanto a nivel sincrónico (para el mismo individuo leer en el ambiente familiar, escolar o profesional es una actividad multifacética, a veces contradictoria, en estos contextos diferentes) como a nivel diacrónico (las disposiciones de los individuos y las configuraciones en las cuales se mueven cambian en el transcurso de la vida", según la diferenciación de M. Poulain (2011: 201)

<sup>4</sup> Lahire afirma: "El sentido de las lecturas o, mejor, las experiencias que los lectores viven con los libros, son cuestiones que los sociólogos han abandonado casi por completo. Hasta ahora, la sociología de la lectura, ha estado por una sociología del consumo cultural. Los textos se reducen muy a menudo a los nombres de sus autores, a sus títulos, o a las categorías genéricas a las que se supone pertenecen (novela sentimental, novela policíaca, literatura clásica...) y esas informaciones no funcionan más que como indicadores de su mayor o menor legitimidad cultural. La reducción de la realidad de los textos permite poner esos primeros indicadores en relación con otros indicadores sociodemográficos (categorías socioprofesionales, nivel de estudios, edad, sexo...). De este modo, las encuestas permiten establecer sin sorpresa que se lee más cuanto más nos acercamos a las categorías socioprofesionales que suponen altos capitales culturales" (2004b: 139-140).

capital cultural<sup>5</sup> de los alumnos, se indaga sobre el sentido personal que los estudiantes asignan a la lectura considerando el conjunto de las relaciones tejidas por la biografía familiar, educativa, social y laboral inscriptas en circunstancias particulares.

Las investigaciones de carácter exclusivamente estadístico y cuantitativo (vigentes aún en el ámbito de los organismos del Estado que se ven en la necesidad de medir los efectos de sus políticas de democratización cultural<sup>6</sup>), con frecuencia establecen una relación directa (correlación de variables) entre los datos sobre el origen social de los individuos (dado principalmente por la ocupación y el nivel de estudios alcanzado) y la información específica sobre sus consumos culturales. Al respecto, Michel Peroni, siguiendo a R. Chartier, destaca la necesidad de redefinir el objeto de estudio de la sociología de la lectura: se debe pasar del libro como producto cultural al acto mismo de leer; sincronía precisa de un libro con una persona o sujeto que lee. La lectura es una práctica social y por tanto se define por referencia al contexto en el cual aparece y se desarrolla: los propósitos e intenciones del sujeto responden principalmente a estas variables. El origen social de las personas junto con la profesión u ocupación de las mismas, son consideradas como una influencia del entorno pero ya no como un factor determinante<sup>7</sup>.

<sup>5</sup> Charlot, B. distingue los modos de apropiación del capital cultural del capital económico: "El concepto de capital cultural y simbólico también presenta dificultades. Él (por Bourdieu, P.) retoma la metáfora de la herencia y de la reproducción, o sea, así como el niño hereda un capital económico que le permite reproducir la posición social de la familia de una generación a otra, él heredaría un capital cultural que le permitiría reproducir esa misma posición a través de la escuela y de la jerarquía de los diplomas. El problema es que esa metáfora no es, en verdad, muy pertinente: no se hereda un capital cultural de la misma forma como se hereda un capital financiero o inmobiliario. (...) En suma no se puede contar apenas con un análisis de la sociedad en términos de posiciones sociales, es preciso analizar también las actividades que los individuos desarrollan en ella para conquistar, para mantener, para transmitir esas posiciones y es preciso también considerar otras perspectivas además de su posición social simplemente (2008: 40).

<sup>6</sup> Ver las Encuestas sobre consumos culturales promovidas por los Estados de diversos países, por ejemplo México, Francia y Argentina (especialmente 2013 y 2017) citadas en la bibliografía.

<sup>7</sup> Roger Chartier afirma "...hay situaciones y necesidades de lectura que no son reductibles a las competencias de los lectores valorada en un mercado social, sino que están, en un cierto sentido, muy profundamente arraigadas en experiencias individuales y comunitarias" (2003: 259-260). Y un poco más adelante agrega: "Otra tensión que existe en el acto de lectura es el resultado de nuestra relación con ese mismo acto. Por un lado, todos lo hemos diagnosticado, las lecturas son siempre plurales, son las que construyen de diversas maneras los sentidos de los textos (...) Y es justamente esta diferenciación de la lectura, desde sus modalidades más físicas hasta su trabajo intelectual, la que puede constituir un instrumento de discriminación entre los

B. Lahire, F. Singly y demás investigadores enfatizan el papel de las interacciones del individuo con los diversos contextos sociales a lo largo de su trayectoria individual, acotando el peso de la herencia cultural<sup>8</sup>. En tanto vivimos en sociedades complejas que presentan contextos de socialización heterogéneos<sup>9</sup>, podemos afirmar que el sujeto atribuye sentidos no siempre idénticos a sus prácticas. Si bien es cierto que un comportamiento tiende a responder de manera adecuada a los valores y normas sociales dominantes, no es menos cierto que dicha acción aparece inserta en una recorrido personal que la impregna de sentido: "La legitimidad de una práctica no está sólo en función de su adecuación a normas socialmente dominantes, sino de su inserción en una trayectoria, en un medio o incluso en una situación". (M. Peroni, 2003:163).

Considerando la trayectoria biográfica de cada entrevistado y las interacciones con múltiples, y a veces contradictorios contextos de socialización<sup>10</sup>, la familia y la escuela se conciben como ámbitos primarios de la inmersión social- "La lectura cobra sentido por referencia a aquellos campos de actividad (trabajo, recreación, vida familiar, etc) que aseguran su inserción práctica en lo ordinario al brindarle sus posibilidades de aparición" (M. Peroni, 2003: 164). En cuanto a la relación de los niños con el universo de la cultura escrita en el entorno familiar, Lahire postula varias modalidades en la transmisión de saberes de los padres a los hijos:

"Pero los niños entran en una cultura familiar de la escritura de diferentes maneras, que se combinan: por diversas incitaciones y peticiones parentales expresas, por colaboraciones con prácticas de escritura y de lectura, por imitación de comportamientos parentales

lectores, mucho más que la supuesta distribución diferencial de tal o cual tipo de objeto manuscrito o impreso. Es necesario, pues, insistir en lo que hay de creador, de diversificador, de distintivo, en la lectura..." (2003: 262-263).

8 Cf. De Singly, F. (1996) *L'appropriation de l'héritage culturel*. Lien social et politiques, (35), 153-165.

9 Lahire, emplea el concepto de heterogeneidad de contextos a lo largo de su obra. "...las sociedades contemporáneas, incomparablemente más extensas tanto desde el punto de vista espacial como demográfico, con alta diferenciación de esferas de actividad, instituciones, productos culturales y modelos de socialización, y menor estabilidad de las condiciones de socialización. (...) los niños de nuestras formaciones sociales se enfrentan cada vez más a situaciones heterogéneas, competitivas y, a veces, hasta en mutua contradicción desde el punto de vista de los principios de socialización que desarrollan" (2004b: 41-42).

10 Cuché, Denys formula una definición general del término "socialización": "...proceso de integración de un individuo a una sociedad dada o a un grupo particular a través de la interiorización de los modos de pensar, de sentir y de actuar, dicho de otro modo, de los modelos culturales de la sociedad o grupo...tratan sobre los diferentes tipos de aprendizajes a los que el individuo está sometido, por los que se opera esta interiorización, así como sobre los efectos sobre el comportamiento" (2002: 59).

ordinarios, por identificación con los roles adultos sexuados o por impregnaciones indirectas (2010: 20)".

Este estudio presenta una variante de los casos anteriores: ante el rechazo explícito de los padres frente a la cultura escrita en general y en particular a garantizar la continuidad de sus hijos en el sistema educativo, se describe y analiza la oposición sistemática de los niños (durante las diferentes etapas de escolarización que van cumpliendo luego de superar múltiples dificultades) ante este conjunto de disposiciones culturales y morales transmitidas en el entorno familiar. Es decir, los entrevistados, durante su niñez (y adolescencia) logran permanecer en el ámbito escolar y apropiarse de algunas prácticas de la cultura escrita ante la insistencia de los padres por llevarlos a abandonar la escuela una vez adquiridos los conocimientos básicos de lectura y escritura, descalificando (como se analizará más adelante) el mundo de lo escrito frente a la esfera del trabajo manual.

Podemos formular entonces la pregunta que intenta responder este trabajo del siguiente modo: ¿Qué factores o principios condicionan y orientan la acción de estas personas adultas cuyo desarrollo en el contexto de la socialización familiar pasada las llevó al lugar de receptores de exhortaciones negativas tanto hacia la cultura escrita como hacia su formación como estudiantes y que, además, al término de un paso errático e indiferente por diversas instituciones educativas (interrumpido en ocasiones a causa de los obstáculos interpuestos por los padres), se presentan a sí mismas como lectores asiduos y atribuyan al acto de leer un significado relevante en sus vidas al punto de elegir la profesión docente como medio de realización personal?<sup>11</sup>

¿Es suficiente considerar como respuesta a dicha elección, un criterio de aspiración a cierta legitimidad cultural o más propiamente la obtención de un ascenso relativo en la jerarquía social, en tanto los individuos sostienen dicha intencionalidad y alcanzan en la actualidad un desempeño destacado como alumnos del Nivel de Educación Superior?

<sup>11</sup> Charlot destaca la relación entre la formación y la construcción de sentido por parte del sujeto. "En un sentido estricto la formación se define en relación a la eficacia de una tarea. Pero la formación igualmente puede ser comprendida en un sentido más amplio si se extiende la idea de formación profesional a la de cultura profesional. (...) La cultura es también una relación de sentido con el mundo: es culto aquél para quien el mundo no es solamente un lugar en el que actuar, sino un universo de sentido. La cultura, en fin, es el proceso por el cual un individuo se cultiva, volviéndose portador y generador de sentido". (2008: 97-98)

Finalmente, buscaremos aportar conocimiento respecto de la formación lectora de los estudiantes apelando, más allá de la información obtenida por la posición del individuo en su campo social de pertenencia<sup>12</sup>, a la heterogeneidad de los contextos de interacción y al modo particular de transmisión/apropiación de las prácticas culturales (entre ellas la lectura) diferenciadas de los procesos de herencia de los bienes materiales.

En este último sentido, elegimos la siguiente reflexión de B. Charlot como marco de referencia para nuestro trabajo:

"Es preciso tomar en consideración al sujeto en la singularidad de su historia y de las actividades que él realiza –sin olvidar que esa historia y esas actividades se desarrollan en un mundo social, estructurado por procesos de dominación...El individuo no se define solamente por su posición social o por la de sus padres; él tiene una historia; pasa por experiencias; interpreta esa historia y esa experiencia; da sentido (consciente o inconscientemente) al mundo, a los otros y a sí mismo. En resumen, es un sujeto indisociablemente social y singular" (2008: pág. 40-41).

Si adherimos al propósito de formar estudiantes como usuarios plenos de la cultura escrita<sup>13</sup> ¿acaso no son ya lectores aquellos que deciden estudiar una carrera docente? y si son lectores, ¿a qué clase pertenecen: *no lectores; poco lectores; medianos lectores; grandes lectores* (Bahloul, J, 2002: 20)? En el caso de que sean *no lectores o poco lectores*, ¿es posible modificar esa condición (suponiendo que se espera que sean *medianos lectores* por no decir *grandes lectores*) a partir de la formación que reciben en los ISFD? ¿O no se trata de la cantidad de libros que lean sino del sentido que otorguen a esa práctica cultural: pasar de una supuesta función utilitaria, pragmática, centrada en responder a una urgencia/exigencia de la vida doméstica hacia un uso puramente estético,

<sup>12</sup> Charlot comenta algunas de las críticas a la teoría del habitus de P. Bourdieu: "Podemos sostener, evidentemente, la hipótesis de una variabilidad del habitus que refleja la complejidad de lo social, pero no se puede entonces realizar un análisis sólo en términos de categorías socioprofesionales. Se vuelve obligatorio tomar en cuenta la historia de los individuos. Las dos objeciones llevan a la misma conclusión: no se puede realizar solo un análisis en términos de posiciones sociales; es necesario considerar también la historia del sujeto, la historia de su construcción y de sus transformaciones." (2008: 40).

<sup>13 &</sup>quot;En lo que se refiere a la preparación de los maestros y centrándonos en el problema de la alfabetización, dos cuestiones parecen esenciales: asegurar su formación como lectores y productores de textos y considerar como eje de la formación el conocimiento didáctico (en relación con la lectura y la escritura, en nuestro caso)". (Lerner, 2001: 69).

válido por sí mismo, basado precisamente en la no necesidad (Garcia Canclini, N, 1990: 12)? ¿Es posible modificar, o en última instancia adquirir, un nuevo sentido de la lectura, que conviva con el anterior, cuando ésta se adquiere como producto de variadas socializaciones dadas en la biografía escolar y familiar, características del entorno o medio social de cada persona?

En referencia a las experiencias de los alumnos con la lectura, nos preguntamos qué sentido y función le asignan en la actualidad a dicha práctica; qué relación se observa con el capital cultural heredado de sus familias; cómo fue transmitida la lectura y recibida por ellos, en la institución escolar; si pueden identificarse otros ámbitos de socialización (más allá de la familia y la escuela) en los que se adquiera la práctica lectora con un sentido diferente al otorgado en dichos espacios; finalmente cómo y por qué llega una persona a formarse como lectora y a valorarse como tal en un medio social y familiar hostil a la esfera de lo escrito y a lo que representa.

Como propuesta a futuro, se puede pensar la utilidad del presente trabajo en el ámbito de los ISFD en tanto permita comprender y aceptar las prácticas culturales en general y de lectura en particular que son propias del espacio social de procedencia de los estudiantes del Nivel de Educación Superior. Dichos saberes y/o prácticas no se actualizan ni se hacen visibles permaneciendo, en su mayoría, en estado de latencia al no estar reconocidas, menos aún autorizadas, por la cultura dominante propia del campo educativo al que han accedido. De modificarse este estado de cosas, podría darse el inicio de un auténtico e igualitario intercambio de saberes entre alumnos y profesores.<sup>14</sup>

Los alumnos de los ISFD, en su mayoría provenientes de sectores populares, son lectores pero en un sentido muy distinto del que "se espera" que sean, de acuerdo a una particular concepción de "cultura" deudora de las prácticas académicas; incluso probablemente más que *poco lectores*, podamos considerarlos *lectores profanos*<sup>15</sup> según

\_

<sup>14 ¿</sup>Qué sucedería si, la conocida propuesta de elaborar, a modo de canon, una lista de obras literarias infantiles y/o adultas de lectura obligatoria en el primer año de la formación docente fuese formulada conjuntamente entre profesores y alumnos? (podría ampliarse la lista a otros géneros). ¿Qué criterios serían considerados válidos para la elección o el rechazo de los textos y cuál sería su fundamento? ¿Cuántas coincidencias se darían? ¿Cuántos y cuáles serían los libros seleccionados por la mayoría de alumnos y docentes? ¿Cuál sería el resultado si las obras fuesen sometidas a una votación?

la denominación de Lahire (2004a: 183). Sus prácticas de lectura obedecen a circunstancias concretas de socialización, en su mayoría, ajenas al ámbito académico propio del nivel superior: es claramente diferente la valoración que realizan de autores, estilos, obras, funciones que cumple la lectura en la vida privada y social de las personas. El lenguaje de los textos (en situación de estudio o de obras ficcionales reconocidas) es percibido como un obstáculo real para la comprensión exigiendo que sea claro, sencillo, transparente al mismo tiempo que se busca la identificación con historias y personajes similares a los de la experiencia cotidiana (Bahloul, 2002; Lahire, 2004). En este sentido Lahire aporta una visión crítica de lo elaborado por el campo disciplinar al que pertenece:

"El sentido de las lecturas o, para decirlo más concretamente, las experiencias que los lectores viven con los libros son cuestiones que tradicionalmente los sociólogos han despreciado. La sociología de la lectura ha estado hasta hoy profundamente marcada por una sociología del consumo cultura" (Lahire comp., 2004: 187)

Y más adelante agrega: "Al reducir tanto la realidad social de los lectores como los contenidos literarios al tema de la legitimidad cultural (...) no se abordan los contenidos de la experiencia..." (Lahire comp., 2004: 189).

Es precisamente desde una supuesta cultura o lectura "legítima" <sup>16</sup> que se considera que los alumnos de los ISFD son *poco lectores* o *no lectores*, en tanto se

<sup>15</sup> Para Lahire (2004; 2005): "lector profano" es aquel ajeno a las circunstancias del campo literario, simple consumidor o espectador, poseedor de una disposición ético práctica en oposición a los lectores profesionales (escritores, críticos, periodistas culturales, etc) caracterizados por una disposición estética preponderante. Comenta el autor que, tal como describe la teoría, pudo constatar modos de lectura ético-práctica en los sectores populares, alejados de toda preocupación estética (idéntica evidencia hallaremos en los resultados de nuestros cuestionarios). Sin embargo no son, como podría pensarse, los lectores con más y prestigiosos estudios realizados aquellos que se oponen a los primeros. "Esos lectores hacen lo mismo que los de extracción popular: se sumergen en las situaciones, se identifican con los personajes, los aman o los odian, anticipan lo que puede pasar o imaginan lo que ellos harían...la lectura estrictamente estética no está ausente de sus discurso...pero eso no es lo que más les atrae de las historias que leen" (2004: 183).

<sup>16</sup> Chartier, R. "...implícitamente hay un consenso sobre lo que debe ser la lectura. Aquellos a quienes se designa como no lectores, leen pero leen otras cosas que no son las que el canon escolar define como una lectura legítima" Y agrega: "Quizá la solución no esté tanto en considerar como no lecturas esas lectura libres dedicadas a objetos escritos de poca legitimidad cultural, sino en tratar de apoyarse en esas prácticas incontroladas y diseminadas a fin de ayudar, a través de la escuela, pero también seguramente a través de muchas otras vías, a que esos lectores encuentren otras lecturas". (2000: 64-65)

espera que sean poseedores de las mismas prácticas culturales dominantes en dicho contexto por considerar que estas últimas son las únicas valederas.

#### 2. Métodos

#### 2.1. Participantes

La población que compone la muestra <sup>17</sup> son estudiantes de 1er y 2do año de cuatro Institutos de Formación Docente de la ciudad de La Plata provenientes de diferentes puntos geográficos de la ciudad. Se trata de una muestra *intencional* <sup>18</sup>, orientada hacia la clarificación y reformulación de las preguntas iniciales del trabajo de investigación <sup>19</sup>, sin pretensión de representatividad estadística.

En un primer momento, se buscó una aproximación al tema de investigación, considerando que los alumnos eligen uno de los cuatro Institutos de Formación y/o turnos (mañana, tarde, vespertino) de acuerdo a múltiples razones no siempre coincidentes (necesidad de coordinar el horario de estudio con el horario de trabajo; reconocimiento de la calidad en la formación educativa ofrecida por la institución; recorrido del transporte de acuerdo a la zona de procedencia, flexibilidad en la cursada de las materias; acceso a condiciones aceptables de infraestructura y funcionamiento administrativo, etc). Por lo tanto, para la elección de los estudiantes se tomaron como criterios de selección la

<sup>17 &</sup>quot;Para las encuestas en las que la preocupación por la representación no está presente, los procedimientos mediantes los cuales se establece la muestra no tienen soporte estadístico. Se trabaja tomando en consideración características sociológicas que aparecen como importantes frente a la problemática general o en función de las hipótesis de investigación. En ese caso basta que la muestra sea significativa en relación con las preguntas formuladas aunque no sea representativa como en la aproximación cuantitativa, donde se trata de obtener una medida exacta de los fenómenos observados" (Donnat, 2004: 74).

<sup>18 &</sup>quot;Los estudios cualitativos se caracterizan por abordar ámbitos acotados, en donde se privilegia más la validez o credibilidad del conocimiento obtenido, que la posibilidad de generalizar características medibles de una muestra probabilística a todo el universo. Por tal motivo, los estudios se dirigen a analizar un reducido número de unidades de análisis, un subconjunto elegido de forma intencional al que se denomina muestra intencional o basada en criterios" (Vasilachis de Gialdino, 2006: 87)

<sup>19 &</sup>quot;Las decisiones de muestreo no se pueden considerar aisladamente. No hay decisión o estrategia que sea correcta por sí misma. La conveniencia de la estructura y el contenido de la muestra, y así la conveniencia de la estrategia elegida para obtener ambos se puede evaluar únicamente con respecto a la pregunta de investigación del estudio: ¿qué casos son necesarios para responder a las preguntas de estudio, y cuántos?" (Flick, 2007: 85)

heterogeneidad relativa de las instituciones mencionadas y la accesibilidad a dichos espacios por ser el ámbito de trabajo de la investigadora (Vallés, 1999: 91).

En relación a los cursos, se eligieron aquellos en los que la investigadora dictaba clases buscando encuestar a la mayor cantidad posible de alumnos al inicio del ciclo lectivo. Las características de las preguntas determinaron que los mismos no superaran el segundo año de la carrera: se consideró que la enseñanza de determinados contenidos podría orientar tendenciosamente las respuestas hacia el interés del profesor. Por esa misma razón, se dejaron de lado los cursos de 3er y 4to año de ambas carreras. Por otra parte, la relación de los alumnos con la investigadora generaba un vínculo evaluado como positivo a la hora de responder con compromiso a los ítems propuestos.

Finalmente, de todos los cursos participantes se seleccionó uno en el que los estudiantes manifestaron, durante los intercambios libres sobre el tema con el grupo en su conjunto, un interés general por la lectura de diversos géneros textuales. Con antelación a ofrecerles las preguntas por escrito, se realizó una breve presentación de las mismas. Particularmente, la última pregunta referida a sus expectativas lectoras generó dudas acerca de su correcta interpretación.

Para el segundo momento del trabajo, a los efectos de seleccionar las personas objeto de las entrevistas en profundidad, se tuvieron en cuenta los siguientes criterios: buen, muy buen o excelente desempeño educativo al interior de la carrera en curso; manifestar explícitamente ausencia de prácticas del lenguaje escrito en el entorno familiar y de capital cultural objetivado e institucionalizado; reconocerse como usuarios de la cultura escrita más allá del ámbito académico; voluntad e interés de acceder a la entrevista<sup>20</sup>. Se implementó una selección estratégica de casos, procediendo por redes de contacto académico (Vallés, 1999: 92).

# 2.2. Instrumentos para generar de datos

**Durante el inicio del proceso de investigación** empleamos entrevistas grupales con posterior toma de notas; cuestionarios individuales con preguntas abiertas (escritos y

<sup>20 &</sup>quot;El capital cultural puede existir en tres formas o estados: en estado interiorizado o *incorporado*, esto es en forma de disposiciones duraderas del organismo; en estado *objetivado*, en forma de bienes culturales, cuadros, libros, diccionarios, instrumentos o máquinas...y, finalmente, en estado *institucionalizado* una forma de objetivación que debe considerarse aparte porque, como veremos en el caso de los títulos académicos confiere propiedades enteramente originales al capital cultural que debe garantizar" (Bourdieu, 2000: 136).

anónimos); **durante el desarrollo**: entrevistas individuales semi-estructuradas (grabación y transcripción).

En consecuencia, por un lado, se utilizaron cuestionarios con un número reducido de preguntas abiertas realizadas a cursos completos de alumnos. Esta determinación *a priori* de una serie de preguntas estandarizadas podría cuestionar -en alguna medida- la perspectiva cualitativa del presente trabajo, en tanto esta última tiene como premisa ser flexible y capaz de adaptarse a la situación de estudio. No obstante, al complementarse con respuestas abiertas, se ofreció libertad a los entrevistados para responder sin manipular sus elecciones.

Por otro lado, se implementó un número limitado de entrevistas personales semiestructuradas dirigidas a estudiantes que se consideraban a sí mismos como lectores habituales (según la terminología de J. Bahloul). En relación a estas últimas seguimos las indicaciones provistas por A. Gómez Batista (2009), por cuanto nos permitieron relacionar ámbito familiar, escolar y otros espacios de socialización con la cultura escrita, como así mismo identificar sentido y funciones atribuidas a dichas prácticas por el entrevistado a través de su trayectoria lectora.

Al respecto, J. Bahloul llama la atención sobre el hecho que, en base a una comparación implícita entre la posesión de bienes materiales y culturales, uno no siempre es producto o reflejo, obligado, del otro:

"como muchas prácticas culturales, la lectura no constituye un dato de la condición social: responde a las complejas circunvoluciones de la biografía socioeducativa, socioprofesional y familiar" (Bahloul, 2002: 23).

Desde el punto de vista metodológico, consideramos que un primer acercamiento, un tanto amplio, al tema en cuestión nos proporcionó orientaciones generales que permitieron contextualizar aquella franja de estudio que finalmente recortamos para nuestro análisis.

# Síntesis de instrumentos metodológicos

# Primera parte

- a) Entrevistas grupales con posterior toma de notas.
- Grupo total de cuatro cursos de aproximadamente 30 alumnas cada uno,
- Tema: se indagó acerca de aquellos libros de lectura habitual de las alumnas, así como de los textos leídos en la escuela secundaria y la valoración de los mismos.
- b) Cuestionarios de preguntas abiertas<sup>21</sup> (escritos y anónimos)
- 116 alumnos que cursaban primer y segundo año del Profesorado en Educación Inicial y en Educación Primaria
- Tema: géneros de textos escritos frecuentados
- c) Cuestionarios de preguntas abiertas (escritos y anónimos)
- 25 alumnas de segundo año del Profesorado en Educación Inicial
- Tema: se consideraron las respuestas<sup>22</sup> exclusivamente en relación a los ítems sobre los temas que se espera hallar en un libro y el lenguaje utilizado en el mismo.

# Segunda parte

#### Entrevistas semi-estructuradas

- Tres alumnas de 3er año: dos del Profesorado de Educación Primaria (ISFD N°9 y N°97); una del Profesorado de Educación Inicial (ISDF N°96).
- Tema: relación de las alumnas con la cultura escrita considerando dos ejes temáticos:
  - a) Las prácticas de lectura del sujeto en la actualidad; b) El recorrido de formación lectora del sujeto (Gómez Batista, 2009)

<sup>21 &</sup>quot;Debemos aceptar sin embargo que estas limitaciones de las encuestas cuantitativas por sondeo pueden en parte superarse mediante la introducción de preguntas abiertas que permitan al encuestado responder utilizando su propio vocabulario, sin un marco preestablecido...Por otra parte, las respuestas obtenidas pueden ser objeto de un tratamiento estadístico con software de análisis de léxico o de texto" (Donnat, 2004: 64).

<sup>22 &</sup>quot;...A pesar de ello, se puede decir que la entrevista estructurada es una técnica que intenta mediar entre ambos métodos. La predeterminación de la pregunta plantea serias limitaciones al objetivo de flexibilidad y adaptabilidad a la situación específica analizada, uno de los presupuestos del criterio cualitativo. En cambio, la libertad en las respuestas responde a los principios de este paradigma" (Corbetta, 2007: 350).

## 3. Primera parte

## 3.1. Procedimientos de construcción de datos

#### 3.1.1. Conocimiento del campo

Se realizaron entrevistas grupales con posterior toma de notas a cargo de la investigadora. Se indagó acerca de aquellos libros de lectura habitual de los estudiantes como de los textos leídos en la escuela secundaria y la valoración de los mismos. De las conversaciones con el grupo total de cuatro cursos de aproximadamente 30 integrantes cada uno, pudimos registrar las siguientes ideas:

- los libros leídos en la Escuela Secundaria se recuerdan como lecturas obligatorias que no provocaron placer sino un casi unánime rechazo;
- escasa y confusa mención de autores y títulos leídos aún en aquellos alumnos que se reconocen como lectores
- rara vez se continúa, al finalizar la escuela, con la lectura de un autor leído en este nivel;
- interesan textos realistas, que hablen de hechos cotidianos, experiencias de vida de las cuales se puedan extraer ideas o enseñanzas que ayuden en la vida diaria;
- se buscan personajes con los cuales identificarse;
- el lenguaje empleado no debe representar un obstáculo para avanzar en la lectura sino por el contrario, ser un medio para transmitir un determinado contenido: sencillo, transparente, entendible;
- no distinguen entre obras, autores y géneros autorizados o desacreditados por una cultura dominante que los incluya o los rechace;
- legitiman sus propias prácticas lectoras;
- no advierten el valor estético como una característica saliente de la obra literaria:
- en consonancia con lo anterior, no creen que lo específico o definitorio de un texto de literatura sea su impronta artística;
- los libros se adquieren por recomendación de personas conocidas o por su mención en medios masivos de comunicación;
- en general, no se quejan por falta de tiempo para leer o, al menos, no lo señalan como una causa que explique la no lectura o la lectura escasa;
- un amplio grupo de estudiantes se declaran lectores, casi exclusivos, de diarios y revistas.

#### 3.1.2 Géneros frecuentados

Se llevaron a cabo cuestionarios a 116 estudiantes que cursaban primer y segundo año del Profesorado en Educación Inicial y en Educación Primaria. A continuación, transcribimos los datos correspondientes a la siguiente pregunta:

## - ¿Qué clase de textos escritos leés?

La clasificación en categorías corresponde, de manera literal, a las denominaciones utilizadas por los/las estudiantes en sus escritos. Haber propuesto una lista de géneros habría implicado una clasificación del entrevistador desde el punto de vista de lo reconocido legítimamente. Al responder a una pregunta abierta, los alumnos establecen las categorías libremente y de acuerdo a sus experiencias personales con los textos. El número de la derecha representa la cantidad de veces que dicho género fue mencionado<sup>23</sup>.

1. Diccionario	1
2. Diarios	71
3. Libros	36
4. Textos (sin especificar el tipo)	20
5. Novelas	32
6. Cuentos	12
7. Autobiografías	1
8. Biografías	3
9. Obras de teatro	1
40 Danafan	-
10. Poesías	5
11. Revistas	51
12. Historietas	4
13. De humor	1
14. Internet	6

<sup>23</sup> En el Anexo 1 figura el detalle de cada ítem mencionado

16

- 15. Autores mencionados (más de una vez): Paulo Cohelo; Jorge Bucay; Gabriel García Márquez
- 16. Títulos mencionados (más de una vez): "Harry Potter..."
- 17. No leo (más allá de los textos obligatorios del ISFD): 6
- 18 Leo poco (más allá de los textos obligatorios del ISFD): 3
- 19. No contesta:

## 3.1.3 Expectativa de lectura

Se tomaron cuestionarios escritos y anónimos a 25 alumnas de segundo año del Profesorado en Educación Inicial. En este trabajo, se consideran dichas respuestas exclusivamente en relación a dos ítems: los temas que se espera hallar en un libro y el lenguaje utilizado en el mismo.

Transcribimos a continuación fragmentos de las respuestas obtenidas:

- A. En relación a los temas que se espera encontrar en un texto escrito
- 1. que contara parte de mi vida...el tema principal sería mi adolescencia
- a mí me gustaría leer una novela policial...que la problemática sea un delito o crimen, en donde por cada pista que se encuentre se pueda ir descartando gente o acusando a otra
- 3. Discriminación en los adolescentes...un chico de clase media baja, en un colegio privado, que tenga a su mamá y a su papá, que tenga dos amigos: un amigo del barrio y otro amigo del colegio
- 4. una novela que me atrape, en la cual haya una historia de amor y en donde se mencionen cosas de la vida (que creo que nos pasan a todos), como por ejemplo: buscar la felicidad, los altibajos que uno tiene, etc...que tenga una historia de amor imposible
- 5. el tema debe ser atrapante, que interese al lector
- 6. que trate de hechos fantásticos que dejen volar tu imaginación al leerlo y que sientas que sos parte de él...Por ejemplo la magia como algo ficticio es atrapante
- 7. un texto que me atrape...que tenga mucho suspenso y acción, que no pierda el hilo del tema...y que te deje un aprendizaje de lo leído
- 8. el tema tiene que estar relacionado con las relaciones entre las personas, donde se atraviesan sensaciones, cuestiones psicológicas, donde aparecen juegos con el

- tiempo...busco encontrar en cada libro algo con lo que me sienta identificada, en una manera de ser o en una manera de pensar
- 9. de la amistad, de las relaciones sociales, personajes que relaten sus opiniones personales, experiencias sobre su vida...que tenga una explicación o conclusión final
- 10. el tema sea sobre la vida real y no sólo lo fantástico
- 11. que esté inclinado a la autoayuda, en cuanto a mejorar la autoestima y seguridad en mí misma, que me deje un mensaje que me llegue al alma...me interesan además textos que tienen que ver con historias de vida, con personajes reales
- 12. me gustan mucho los libros biográficos de historia, que cuenta la vida de una persona como eje principal...ya sea una guerra o algo trágico
- 13. que hable del amor y la ternura que nos brindan los animales a nosotros, los humanos
- 14. No muy largo, atrapante, interesante,...que deje un mensaje de vida, una lección. Que al leerlo me conmueva y me transporte a un lugar bello, con ganas de conocerlo. Me gustaría que trate de la niñez particularmente...temas en general que representen lindos momentos...algo bello para olvidar por un momento lo vivido...en el país
- 15. que aborde el tema de la muerte, ya que la he vivido con familiares muy cercanos a mí cuando estaba transitando mi infancia. Este libro tendría que responder a preguntas que me he hecho siempre...me gustaría que me ayudase a comprender el tema de la muerte
- 16. me llaman la atención los libros de autoayuda, que hablan sobre las conductas de los hombres y el porqué de éstas...al amor, a los sentimientos, a las diferencias de las actitudes en cuanto a los distintos sexos...me gustaría aprender de lo que leo y poder aplicar esto en la vida cotidiana, tanto mía como dándole consejos a los demás...que los libros den ejemplos concretos de situaciones
- 17. los libros representan el momento y el lugar de lo que tengo ganas de hacer y leer...me gustan los libros de suspenso, donde el desarrollo del libro te atrape y los personajes tengan papeles muy marcados. Siempre me llego a representar con alguno
- 18. que narre la historia de vida de una persona, que cuente sus problemas, sus experiencias, sus relaciones con otras personas y que esa historia me deje un mensaje y una enseñanza para la vida...también me gustaría un texto que cuente

- historias que no puedan ocurrir en nuestro planeta, un libro de fantasma para poder dejar que la imaginación "vuele".
- 19. sobre alguna problemática actual, como por ejemplo la educación en países subdesarrollados, en el caso de ser una novela me gustaría que trate sobre algún drama, en el que los personajes estén bien caracterizados (tanto física como mentalmente)
- 20. los textos que me gustaría leer son cuentos maravillosos...muchas veces el lugar que es escogido por el autor del libro es importante e impactante
- 21. un texto informativo sobre las poblaciones aborígenes que habitan la Argentina, cómo viven, sus costumbres, religión...para ver si de alguna manera se los puede ayudar a brindarle algo que necesiten de acuerdo a sus necesidades
- 22. debe ser atrapante, donde los personajes sean personas reales, viviendo un momento de sus vidas. Cuando digo personas reales me refiero a que no sean extraterrestres o algo por el estilo...algo que les haya ocurrido que paralice sus vidas por un momento, que los disloque y que tengan que acudir a los seres más cercanos a ellos para resolverlo...me gustan mucho las historias "románticas", no las que son exageradamente románticas...no me gustaría que sea una historia triste
- 23. debería ser una historia, en lo posible basada en un hecho real, que me permita tener otros puntos de vista con respecto a las situaciones cotidianas que vivimos actualmente...y los personajes sean personas jóvenes para poder sentirme reflejada...los libros con demasiadas cuestiones históricas o ficticias me han costado continuar con su lectura
- 24. temas que sean atrapantes, que nos dé curiosidad, que nos interese saber, aprender
- 25. que la tapa del libro me llame la atención, como por ejemplo: "En busca de la felicidad"; "Cómo pedir perdón". Libros que tengan que ver con la vida...que cuando lo lea me pueda identificar a través de hechos que fueron reales...y que me sirva a mí para mejorar algunas cosas o saber que las estoy haciendo bien
- B. En relación al lenguaje empleado
- 1. No hace referencia
- 2. No hace referencia

- 3. Divertido, dinámico, de fácil comprensión
- 4. No hace referencia
- 5. No hace referencia
- 6. Claro en sus definiciones, conclusiones, breve en tanto sea suficiente para poder comprenderlo, debe estar expresado en un lenguaje que pueda ser entendido
- 7. No hace referencia
- 8. Sencillo al leer
- 9. Me gustan las tramas complejas pero no de difícil lectura
- 10. No hace referencia
- 11. Con un lenguaje claro
- 12. Con un lenguaje que haga llevadera la lectura y no me permita estar constantemente regresando a páginas anteriores
- 13. Presto mucha atención al lenguaje, ya que de ello puedo apropiar el mío, aprender nuevos términos y demás
- 14. No hace referencia
- 15. Lenguaje claro
- 16. En un lenguaje que me sea accesible, que me resulte claro
- 17. No hace referencia
- 18. El lenguaje me gusta que sea claro y entendible ya que eso hace llevadera la lectura
- 19. No hace referencia
- 20. Debe estar bien redactado y no tener un uso del lenguaje muy técnico, ya que por ahí hace más difícil la comprensión
- 21. Debe ser conciso para que todos aquellos que lo lean entiendan
- 22. No hace referencia
- 23. El lenguaje debe ser entendible y no muy específico, algo llevadero y atrapante
- 24. Donde predomine un lenguaje fácil de comprender
- 25. No hace referencia

# 3.2. Análisis y tratamiento de la información

De la información obtenida a partir de los citados instrumentos de construcción de datos (entrevista grupal con toma de notas; dos cuestionarios escritos con preguntas abiertas), podemos formular algunas conclusiones que engloban las diversas perspectivas de los participantes sobre la lectura.

Dichas ideas son coincidentes con las desarrolladas por J. Bahoul para describir la tipología de "pocos lectores": una serie de actos cuya recurrencia parece suponer un "modelo estructural" y "una práctica de la lectura cuya homogeneidad se sitúa en su expresión cuantitativa" (2002: 55). Esta categoría establecida inicialmente a partir de la cuantificación de libros leídos por una persona en un año (de 1 a 4 y de 5 a 9), ha sido cuestionada por el propio autor<sup>24</sup> y más ampliamente por Michel Peroni (2003) quien contrastó estas supuestas regularidades (que constituirían "una forma sistemática"), con los datos obtenidos por él mismo a partir de entrevistas realizadas en diversos contextos (jubilación reciente; ámbito carcelario).

Veamos las concepciones de los/las estudiantes que aparecen con regularidad en sus respuestas:

- Los tipos de textos más leídos son los diarios y revistas que alternan la información verbal y la visual.
- Las novelas se acercan a los libros de autoayuda: se prioriza el tema que se elige, la vida cotidiana, los personajes con los cuales puedan identificarse aunque sean ficticios.
- En este último punto, también los textos periodísticos son elegidos por brindar información sobre la vida real.
- Sobresale la preferencia por los textos que dejen una enseñanza, que se constituyan en herramientas para resolver conflictos personales y de relación afectiva. En este sentido, es coincidente la casi nula mención a textos que traten hechos fantásticos incluso suelen ser explícitamente rechazados (no aparece la categoría de "ciencia ficción").

21

<sup>24 &</sup>quot;...los 'poco lectores' no constituyen una entidad social ni una población específica, y la 'poca lectura' no puede ser caracterizada como un *corpus* de prácticas sistemáticas..." (Bahoul, 2002: 81) No obstante, el autor opina que puede realizarse una descripción de sus aspectos más generales.

- El lenguaje empleado en los mismos se concibe como un simple medio que permite acceder lo más rápido posible al contenido: no se observa exigencia de un trabajo particular sobre lo lingüístico, ni siquiera en los textos literarios. Incluso la selección léxica del texto es percibida, de manera casi unánime, con auténtica preocupación en la medida en que se la evalúa como un peligro o un obstáculo, que conduzca al potencial fracaso en el acto concreto de leer.
- Los autores mencionados no pertenecen al canon de lo reconocido por las instituciones culturales y educativas, al igual que los géneros, como tampoco los temas elegidos ni la función (práctica, guiada por la necesidad) atribuida a los textos en el universo simbólico del individuo.
- Los ámbitos de socialización de la lectura a partir de los cuales se adquieren los textos a leer, en raras ocasiones remiten a la escuela: sobresale aquello que resalta como mercancía en los medios masivos de comunicación y el intercambio entre pares facilitado por los contactos a través de las redes sociales<sup>25</sup>

Siguiendo a Bahoul, M. Peroni<sup>26</sup> reformula las cuatro modalidades de las prácticas identificadas con este perfil lector: elevada selectividad del contenido del texto impreso elegido; marginalidad del tiempo dedicado a la actividad lectora; falta de socialización de las lecturas; imposibilidad del "poco lector" de reconocerse como tal. De estas cuatro nociones, podemos reconocer las dos primeras como vigentes en los/las participantes de nuestro trabajo: los temas surgen por las necesidades del contexto en el que las personas se desenvuelven y es en relación (como producto) a esta situación que atribuyen un sentido particular al acto de leer. La segunda característica, vinculada con la anterior, no reconoce la necesidad de asignarle a la lectura un tiempo propio y separado de las obligaciones cotidianas. Peroni (2003) considera que la medición ("conmensurabilidad")

<sup>25</sup> De acuerdo con los informes publicados por las "Encuestas sobre consumos culturales (2013; 2017)" vemos un proceso que acentúa la ocurrencia de dichas características. Entre otras podemos mencionar: la lectura ya no es una actividad considerada por excelencia sino que se la incluye dentro de otras prácticas culturales; el tiempo que se le dedica, en consecuencia, está supeditado a los momentos que quedan disponibles entre actividades obligatorias, el libro ha dejado de ser el soporte principal del texto escrito, la cultura legítima ha dejado de reconocerse como un valor hacia el cual dirigir nuestros esfuerzos de superación intelectual. Ver: Encuestas de consumos culturales 2017. SINCA, Ministerio de Cultura de la Nación

<sup>26 &</sup>quot;La crítica de la categoría de 'poca lectura', por más radical que sea, no haría sino una pobre aportación a la sociología de la lectura si, paradójicamente, no implicara un ensanchamiento de la categoría misma de 'lectura' a prácticas y significaciones del acto de lectura consideradas hasta ahora como aproximativas o marginales" (Peroni, 2003: 165).

de la "poca lectura" obtiene como resultado la legitimación de una práctica objetiva en tanto y en cuanto se adecúa a la cultura dominante. Por el contrario, al circunscribir como objeto de análisis el acto de lectura y las definiciones de lectura que las personas le atribuyen, se puede constatar una variabilidad en la apreciación y la atribución de sentidos en consonancia con los cambios ocurridos en la situación actual (y en la trayectoria) del sujeto lector.

Es interesante notar que en el caso estudiado, los participantes se presentan a sí mismos como "lectores": sin cuantificar la actividad ni valorarla considerando una norma para la cual no se reconocen como destinatarios. Si pensamos que la denominación "poco lectores" sólo puede concebirse como una categoría externa al lector, que toma en cuenta la cantidad de libros necesarios (de acuerdo a la cultura legítima) para ser incluido en una u otra clasificación ("gran lector"; "lector promedio"; "poco lector"; "no lector"), se comprende fácilmente que la misma es ajena a la evaluación que de sí mismo realice dicho sujeto. Por el contrario, si buscamos identificar, como lo propone M. Peroni (2003), "los procedimientos de atribución de sentido a la lectura de acuerdo con las modalidades de su inscripción en la realidad de lo cotidiano", entendemos que los/las participantes de nuestro estudio puedan reconocer a la experiencia lectora, al acto de leer, como una práctica significativa en el marco de sus trayectorias de lectura. Más aún, como no se trata de describir las prácticas objetivas del uso social del libro, sino de una "construcción situacional del sentido de la lectura", el problema del "efecto de legitimidad" desarrollado por Bourdieu (concepto que retomaremos con las entrevistas en profundidad), no aparece aquí como obstáculo que limite o condicione el discurso de los/las entrevistados en esta investigación. M. Poulain destaca en el prefacio al libro de M. Peroni: "La legitimidad o ilegitimidad no se piensan así únicamente con referencia a un orden social externo. Se reubican en el seno de una lógica personal que percibe que el individuo quiere, o debe, según los diversos momentos de su vida, elegir tal o cual modalidad de confrontación con el mundo y determinar el sentido de su relación con lo escrito de acuerdo con esto" (Peroni, 2003: 15)

## 4. Segunda parte

#### 4.1. La entrevista semiestructurada

En la segunda parte de nuestro trabajo elegimos este instrumento para generar datos con la intención de profundizar en el conocimiento de las múltiples y cambiantes relaciones del sujeto lector con el texto impreso. Luego de una primera aproximación al campo, en relación a los vínculos de los estudiantes con el acto de lectura en particular y de algunos usos asignados al texto impreso como práctica cultural, decidimos ahondar en el recorrido lector de algunos de ellos/ellas y en especial, comprender el o los sentidos que le atribuyen a la lectura a partir de su interacción con el contexto (también variable) en la que se inscribe.

En esta instancia del proceso de investigación, antes de realizar las entrevistas, analizamos en detalle dos cuestiones centrales: el lugar del entrevistador y el efecto de legitimidad que genera su participación<sup>27</sup>. Ambos aspectos están relacionados: en primer término debimos entablar una relación "empática"<sup>28</sup> con la entrevistada a los efectos de contar con su confianza para ofrecer, en el momento del diálogo, la información personal requerida. Las personas elegidas fueron alumnas de la investigadora en años anteriores y mantenían con ella, al momento de la entrevista, una comunicación cordial (distante ya de la relación asimétrica característica entre docente y alumno) y un trato de mutuo aprecio en el marco de una institución educativa. Además, fueron informadas que se mantendría su identidad en el anonimato y que la entrevista estaba focalizada en su presente y trayectoria lectora y no en el relato de los hechos de su vida privada<sup>29</sup>. Consultadas sobre

<sup>27 &</sup>quot;...creo, en efecto, que no hay manera más real y realista de explorar la relación de comunicación en su generalidad que consagrarse a los problemas inseparablemente prácticos y teóricos que pone de relieve el caso particular de la interacción entre el investigador y aquel o aquella a quien interroga. (Bourdieu, 2007: 527)

<sup>28 &</sup>quot;Así, a riesgo de ser chocante tanto para los metodólogos rigurosos como para los hermeneutas inspirados, yo diría de buen grado que la entrevista puede considerarse como una forma de ejercicio espiritual que apunta a obtener, mediante el olvido de sí mismo, una verdadera conversión de la mirada que dirigimos a los otros en las circunstancias corrientes de la vida" (Bourdieu, 2007: 533)

<sup>29</sup> Peroni aclara la diferencia de este tipo de entrevista con el relato de vida: "El cuestionamiento del principio de una transparencia entre discurso sobre las prácticas y prácticas efectivas podrá entonces no invalidar el recurso al método biográfico, siempre y cuando lo que se proponga como objeto de estudio no sean las prácticas objetivas sino el sentido que les dan los actores y que manifiestan las entrevistas (2003: 32)

la posibilidad de participar con su testimonio en este trabajo, manifestaron un interés genuino. La entrevista tuvo lugar en un aula de la institución formadora resguardando así el marco en el que desarrolló la misma<sup>30</sup>.

En síntesis, consideramos que se logró una situación personal de cercanía y a la vez de distancia y/o resguardo de la privacidad del participante.

En relación al segundo aspecto, "el efecto de legitimidad", se tuvo en consideración, su influencia en todos los intercambios con los participantes: antes, durante y al finalizar la entrevista. La formulación de las preguntas y/o comentarios evitó de manera deliberada y consciente, la mención de autores u obras pertenecientes a la cultura dominante como así también de modalizadores de la expresión o valoraciones que denoten las elecciones culturales del entrevistador.

No obstante, como evaluamos en la primera fase de este trabajo, pudimos observar por parte de las entrevistadas, una auténtica legitimación de sus prácticas lectoras. Expresaron libremente sus preferencias de géneros y autores, sin hacer mención a la cantidad de libros leídos ni solicitando al entrevistador la mención de escritores reconocidos o esperando su aprobación o desaprobación por determinados gustos culturales. Por otra parte, si se considera que el objeto de investigación no son las prácticas de lectura objetivadas (ni su relato) sino las diferentes atribuciones de sentido a dichas prácticas y una posible definición actual de la lectura, "el mencionado efecto de legitimidad ya no es un obstáculo para captar una objetividad de las prácticas que ratificaría el carácter definitivamente sospechoso de los testimonios biográficos" (Peroni, 2003: 32-33)

Cabe resaltar que, en tanto se trata de entrevistas semiestructuradas, las intervenciones del entrevistador están regidas por un guión elaborado con anterioridad<sup>31</sup>. De esta forma se intenta evitar que el entrevistado ordene el relato impregnando un sentido general orientado a demostrar una coherencia subyacente a todos los momentos de su vida. La utilización del guion nos permitió orientar y desarrollar la entrevista en función de dos grandes grupos temáticos: las prácticas de lectura de los/las estudiantes en la actualidad y la trayectoria del sujeto en su formación como lector (Gómez Batista, 2009).

<sup>30</sup> A cada estudiante se les envió por correo electrónico el registro en audio de la entrevista y una copia de la transcripción de la misma. En el anexo 3 se incluye la transcripción completa de las tres entrevistas

<sup>31</sup> Ver anexo 2

Dado el objeto de investigación de este trabajo, otro aspecto a considerar fue la "invisibilidad" en que habitualmente se desarrollan las prácticas de lectura y escritura en el ámbito doméstico. En el transcurso de la entrevista debimos formular y reformular nuestras preguntas con el propósito de llevar a la entrevistada a reflexionar sobre sus prácticas o la de sus padres. Un caso emblemático fue el de la lectura del periódico como veremos en el análisis de dos de las tres entrevistas.

"Tampoco es casual que lecturas no literarias, cortas, a veces escandidas o discontinuas, documentales o informativas, sean totalmente omitidas por los encuestados sino se procura rescatarlas a través de preguntas especialmente concebidas a tal propósito. Imperceptibilidad, de esas prácticas como "verdaderas prácticas de lectura", inmemorabilidad y, también, indeclarabilidad en ocasión de encuestas culturales (...) La escuela llama "lectura" a los actos de lectura ubicados en el marco de la enseñanza de la lengua, pero deja de llamarlos así cuando se trata de enseñanza de matemáticas, de historia y geografía o tecnología". (Lahire, 2006: 149-150).

#### 4.2. Análisis cualitativo de las entrevistas

Para el tratamiento de la información obtenida se utilizó el análisis por bloques temáticos por considerarlo el más apropiado para analizar la experiencia lectora, tanto en relación a las diversas modalidades de apropiación de dicha práctica como de los sentidos que el sujeto le atribuye en función de los contextos heterogéneos con los que interactúa. El propósito fue estudiar casos singulares, no excepcionales, que escapen a la generalización abusiva de ciertas investigaciones.<sup>32</sup>

El primer paso consistió en seleccionar aquellos fragmentos de las entrevistas que fuesen relevantes para responder a la pregunta de investigación. Luego, la utilización del guión nos permitió dividir el material en los dos grandes ejes temáticos ya mencionados. Los subtemas de cada bloque también sirvieron para reorganizar la información alterando, cuando fue necesario, el orden cronológico de la entrevista.

<sup>32 &</sup>quot;Por otra parte, si las clasificaciones cruzadas de las grandes encuestas señalan propiedades, actitudes, prácticas, opiniones, etc, más vinculadas estadísticamente a tal o cual grupo social o categoría social, no nos dicen que cada uno de los individuos que compone el grupo o la categoría, ni siquiera la mayoría de entre ellos, reúna en él la totalidad, ni siquiera la mayor parte, de dichas propiedades" (Lahire, 2004b: 28).

Además, con el propósito de facilitar la posterior comparación de las tres entrevistas, consideramos una serie de categorías descriptivas: ubicación geográfica y social de la familia de origen; nivel de instrucción de padres y abuelos, frecuentación de la lectura; ausencia de textos impresos y prácticas del lenguaje escrito en el espacio familiar; oposición del mundo del trabajo al mundo de la lectura y el estudio; atribución de sentidos diversos a la lectura de acuerdo a las situaciones en las que se origina; autoevaluación o imagen de sí mismo como lector; ámbitos o principios socializadores secundarios y contradictorios a la socialización del hogar; socialización primaria no homogénea.

Los métodos concretos del procedimiento incluyen básicamente tres técnicas. Al resumir el análisis del contenido, el material se parafrasea, lo que significa que los pasajes menos pertinentes y las paráfrasis con el mismo significado se pasan por alto (primera reducción) y las paráfrasis similares se juntan y resumen (segunda reducción). Esto es una combinación de reducir el material pasando por alto elementos incluidos en una generalización en el sentido de resumirlo en un nivel más alto de abstracción. (Flick: 207)

Finalmente, para la presentación de las conclusiones, se reproduce una selección de diversos momentos de las entrevistas y se analizan a partir de las categorías señaladas. Las citas bibliográficas acompañan el análisis comprensivo aportando un marco de referencia teórico.

#### 4.2.1. Pilar

**Presentación:** estudiante de tercer año del Profesorado de Educación Inicial. Se considera a sí misma muy lectora; expresa un profundo y constante interés por dicha actividad en las distintas etapas de su vida. Al momento de la entrevista tenía 25 años

#### Prácticas actuales de lectura

En el marco de sus prácticas de lectura actuales, Pilar se destaca por la exploración abierta de diversos géneros y temáticas, reconociendo explícitamente los diferentes propósitos que guían dichas lecturas. Uno de ellos es conocer, aprender sobre las relaciones entre las personas y la forma de comunicarse:

Yo ahora vinculo la lectura con aprender, con conocer. Me gusta a mí mucho, por eso yo estudié Psicología, lo que tiene que ver con el vínculo entre las personas, con la comunicación, con ser cada día mejor persona que siempre tenemos cosas por aprender pero lo que tiene que ver a nivel afectivo, digamos entonces leo mucho con lo que tiene que ver con la relación entre las personas, el amor.

Otro propósito por el cual recurre a la lectura es la distracción, el entretenimiento:

Pasar un buen momento y aprender, eso depende...hay distintos momentos. Si yo quiero leer acerca de la comunicación entre las personas, cómo generar buenos vínculos voy a leer lo que tiene que ver con autoayuda pero si yo solamente quiero despejarme y leer por placer sin un fin específico ahí sí voy a leer una novela o cosas que tienen que ver con la filosofía, con la historia, como que son dos momentos distintos, como que depende en qué momento esté yo va a ser qué libro voy a agarrar. Conocer otras realidades y evadirme, imaginarme, cuando quiero imaginarme cosas en base a algo y la guía es lo que estoy leyendo pero como que me armo una película de lo que voy leyendo cuando es una novela

Pilar distingue diversos propósitos a la hora de leer (aprender, conocer sobre las relaciones humanas, distraerse, evadirse, etc.) y los relaciona con distintos géneros textuales (autoayuda, filosofía, historia, ficción, etc.). Además estructura su tiempo para

cada una de sus lecturas, estableciendo momentos bien diferenciados de acuerdo al propósito:

 Me decías que te gustan los libros de autoayuda, las novelas... ¿en qué momentos los lees?

En vacaciones, bueno ahora no porque estamos en época de exámenes pero siempre tengo libros que a veces los tengo que dejar por la mitad porque me tengo que poner a estudiar y como trabajo no tengo mucho tiempo para a la vez de estudiar y leer por placer, por elección mía.

Los libros tienen asignado un lugar, compartido con su hermana, exclusivo para tal fin (una biblioteca adquirida "ad hoc") pero además, están presentes en diversos espacios del hogar que son de uso personal (debajo de la almohada, en la mesita de luz), como indicando, dando a entender a un supuesto observador, que son objetos atesorados, rodeados de afectividad y cuidado.

Participa y promueve redes de circulación de textos impresos en su entorno inmediato: principalmente los hermanos y los padres de su novio. Con estos últimos ha podido establecer una relación de intercambio personal sin asimetrías, propia del mundo letrado

Ahora, relacionándolo con la familia de mi novio, con mis suegros, a ellos sí les he regalado libros, eso sí y yo les presto libros y ellos me prestan libros a mí, desde ese punto de vista sí y tienen un montón de libros. Por ejemplo mi novio no quiere leer nada, teniendo padres lectores no le llama la atención leer. Él sabe que a mí como me encanta leer por ahí me compra libros y me dice subrayámelos para que yo después los lea, o sea leer lo menos posible. Le interesa lo que dice el libro pero no lo quiere leer, contame qué dice, le gusta que yo le cuente o leer lo que yo subrayo. Él es profesor de educación física pero no le gusta la docencia, trabaja en gimnasia o en rehabilitación pero con lo que tiene que ver con la lectura no hay caso. En la casa hay libros de cuando los padres eran solteros, hay un montón, desde chico tenía libros nunca le pregunté en relación a cuentos si le leían pero libros sí había. El padre es abogado y la madre es contadora pero lo que tiene que ver con la docencia no.

De sus palabras, sobresale la particular relación con la lectura (o más precisamente con la estrategia para leer) que ha construido su pareja. Pilar comenta con asombro su desinterés por el mundo de lo escrito (a pesar de haber crecido en un

ambiente rodeado de libros y de las prácticas relacionadas con su uso) acentuado por el hecho de que sus padres son profesionales universitarios. El mismo desconcierto le produce la situación que la conduce por un lado a justificar por el entorno el desinterés de su madre en la cultura escrita y por otro, a tratar de comprender la reacción contraria de ella y sus hermanos ante un contexto familiar y social casi idéntico:

- Lo llamativo es que los tres hermanos sean tan lectores, ¿no?

Sí la verdad que sí. Pero yo creo que eso también, capaz que si mis papás eran lectores a nosotros no nos llamaba la atención

En un intento por modificar esta situación, desde el presente, Pilar se relaciona con sus padres buscando transmitirles su pasión por la lectura, pensando que tal vez, al haber poblado la casa, ella y su hermana, de libros, sus progenitores consigan acercarse al menos parcialmente a la cultura escrita. A este ambiente renovado, le suma recomendaciones de libros pensadas exclusivamente para los gustos e inclinaciones de cada uno por separado: hoy los libros que hay es porque los compré yo, mi hermana o mi hermano que ellos también leen mucho. Nosotros les prestamos libros a nuestros papás, les recomendamos: "Mirá, leé este, tal y tal libro que es interesante...". Los resultados no son los esperados:

- Tu mamá y tu papá ¿no tienen ese hábito?

No, no. El diario y cuando nosotros les dejamos un libro. Y por ahí yo le digo ¿y...cómo va? Por ejemplo yo me compré "La historia del Ángel Gris³³" de Dolina y digo ese sí le va a gustar a mi mamá, porque son cuentos y son cortos, como agarrándola por ese lado pero tarda un montón en leer y eso que tiene tiempo, puede leer pero tarda un montón.

En este proceso inverso de transferencia de los hijos a los padres, se observa por parte de la entrevistada una insistencia mayor dirigida hacia el progenitor. No sólo intenta que lea algún libro, a mi papá le gusta lo que tiene que ver con la historia y que sea cortito, sino que modifique su forma de aprender en una situación particular de enseñanza

Hoy en día mi papá está estudiando acordeón y lo ayudo yo a estudiar porque él no sabe estudiar, dice todo de memoria, si yo le digo una palabra

<sup>33</sup> Se refiere a Dolina, A. (1988) Crónicas del Ángel Gris. Buenos Aires: Ed. La Urraca

en otro orden me dice así no porque yo no sé. Entonces yo le digo, vos tenés que aprender a estudiar, como me pasó a mí, a mis hermanos, es algo que no es fácil y en la escuela por ahí no se enseña

Pilar relaciona el escaso valor que los padres le otorgan a la lectura con el propósito exclusivamente pragmático que le asignan. Todas sus actividades están orientadas a la obligación, el trabajo y la satisfacción de las necesidades básicas. En este marco, la entrevistada procura que conciban la lectura y al aprendizaje en general como un espacio de disfrute, de libertad, de reconocimiento personal.

Hoy en día creo que eso no es tan así, hoy en día uno hace cosas por placer o no, por obligación, puede elegir dentro de determinados trabajos, elegir lo que le gusta. Entonces se dio cuenta que nunca había hecho nada y ahora está empezando a hacerlo, es difícil. Nosotros les decíamos que hagan cosas para ellos, que vayan a algún taller, un curso. Mi mamá también, o que empiece a trabajar, mi mamá no trabajaba, ahora nosotros ya somos grandes, estaba todo el día en mi casa, que hagan cosas por placer y no, no. Llega un momento en que uno hace un clic, y por más que otros te lo digan no lo internalizás.

Finalmente y como parte de su presente lector, la entrevistada amplía su comprensión del sentido personal de la lectura analizando su trayectoria lectora. Para eso, rememora el sentido que tenía cuando era niña comparando las funciones de la lectura en la colonia de vacaciones y al interior de su familia, en compañía de sus hermanos. Estábamos todo el tiempo con mis hermanos, puede ser por eso que a nosotros nos gusta leer y es el nexo en común que tenemos. A la lectura por placer, para disfrutar y/o aprender se le suma una nueva función que es producto de la interpretación que elabora durante el proceso mismo de la entrevista<sup>34</sup>.

 ¿Por ahí esa vida que llevaban en el campamento era muy distinta a la que tenían en la casa?

Sí, era totalmente distinta

<sup>34 &</sup>quot;...una definición de la lectura, la que corresponde a la práctica actual, que se toma como definitiva y a partir de la cual se reformula precisamente el sentido de las prácticas anteriores: la trayectoria lectora se reconstruye propiamente. Al mismo tiempo, las etapas anteriores de la experiencia lectora constituyen las condiciones de su surgimiento" (Peroni, 2003: 32)

## - ¿Ustedes eran conscientes de eso?

No, empezamos a ser conscientes ahora de grandes porque uno cuando es chico vive y listo, me gusta ir al campamento pero no me pregunto por qué, pero hoy en día...Porque nosotros cuando éramos chicos nuestros padres nos pegaban y a su vez había mucha violencia verbal también. Entonces nosotros decimos, cuando hablamos tanto con mis hermanos, gracias a Dios que nosotros salimos bien porque hay un montón de gente que uno conoce que salen violentos o que salen cerrados o que no se relacionan y nosotros somos todo lo contrario. Los tres trabajamos, mi hermana y yo estudiamos, mi hermano no estudia pero por lo menos trabaja, los tres cada uno tiene su pareja, yo me compré un terreno con mi novio y vamos a empezar a hacernos la casa con un crédito. Entonces tranquilamente nosotros podríamos haber salido para cualquier lado, con la realidad que nosotros vivimos. "Salimos bien gracias a campamento", decimos nosotros, que ninguno de nosotros tiene un problema, dentro de todo somos buenos hijos y eso nos ayudó, somos buenos amigos, creo que somos buenas personas, entonces eso nos ayudó un montón porque ahí te decían levantá la mano y decí lo que vos pensás y en mi casa por ahí nunca nos dijeron vos qué pensás de tal y tal cosa, mucho menos leer, mucho menos.

Ante las reiteradas situaciones de violencia física y verbal sufrida en el seno de la familia -tanto por ella como por sus hermanos-, el acto de leer cumple la función de "salvataje". Pilar reconoce la importancia de un ámbito socializador alternativo que le permitió, en su infancia y adolescencia, incorporar hábitos y prácticas vinculadas con la construcción de la propia subjetividad y con el respeto al otro<sup>35</sup>.

Bueno en realidad era como un salvataje, tocar el timbre y decir "¿tenés libros que tengan que ver con Ciencias Naturales?", "sí", "listo", "tomá". Porque ellos eran un matrimonio que en ese entonces no tenían hijos. El barrio donde yo vivo es un campo, inclusive hoy hay pocos chicos, poca

<sup>35 &</sup>quot;... en el fondo, lo esencial de la experiencia de la lectura quizás fuera eso: a partir de imágenes o fragmentos recogidos en los libros podemos dibujar un paisaje, un lugar, un habitáculo propio. Un espacio donde podemos dibujar nuestros contornos, comenzar a trazar nuestro propio camino y desprendernos un poco del discurso de los otros o de las determinaciones familiares o sociales (Petit, 2008a: 112)

gente de mi edad y la gente que hay de mi edad vino después, así que estábamos medio asilados.

## Recorrido de la formación del sujeto como lector

Desde el inicio de la entrevista, Pilar manifiesta espontáneamente su interés por la lectura pero, a continuación, cuando lo esperable es la cita de ciertos títulos y autores predilectos, se refiere al nivel de instrucción de los padres y a la ausencia de lo escrito en el entorno familiar<sup>36</sup>. Se destacan entonces dos factores (gusto por la lectura/medio familiar rico en textos impresos) habitualmente vinculados con la formación inicial del lector por transmisión de hábitos y creencias de los padres a los hijos<sup>37</sup>, pero que, en este caso, no presenta relación de implicación mutua. Comprender esta declaración dio comienzo al proceso de investigación.

En realidad a mí siempre me gustó muchísimo leer. El tema que yo tenía era que tanto mi mamá como mi papá hicieron hasta el primario. Entonces en mi casa no había libros. Los libros que me pedían en la escuela los leía para los exámenes y después los volvía a leer, a leer y llegaba un momento que ya me los sabía de memoria. O sea a mí siempre me gustó mucho leer.

Los abuelos maternos y paternos son analfabetos o poseen un manejo muy rudimentario de la escritura. La madre de Pilar estudió en la ciudad y alcanzó a terminar la educación primaria. El padre nació en la provincia de La Pampa y tiene varios hermanos y hermanas, todos mayores, que accedieron a un estudio secundario o

<sup>36</sup> Esta afirmación manifiesta el carácter reflexivo asumido por la entrevistada desde su presente como lectora. Al respecto dice P. Bourdieu: "Si es verdad que lo que digo de la lectura es producto de las condiciones en las cuales he sido producido como lector, el hecho de tomar conciencia es quizás la única posibilidad de escapar al efecto de esas condiciones. Lo que da una función epistemológica a toda reflexión histórica sobre la lectura" (2003: 255).

<sup>37</sup> R. Chartier precisa: "...incluso en las sociedades tradicionales, que están sin embargo más alejadas que la nuestra de la cultura impresa, hay situaciones y necesidades de lectura que no son reducibles a la competencia de los lectores valorada en un mercado social, sino que están, en cierto sentido, muy profundamente arraigadas en experiencias individuales o comunitarias" (2003: 259-260).

superior ingresando al convento con el propósito de estudiar y luego abandonar la carrera religiosa. Terminó séptimo grado en una escuela de campo y debió permanecer en el hogar: creo que en la casa de él no habría ningún libro, nada. Me contaba que cuando le pedían mapas tenía que pedir prestado y calcarlos y no tenían luz, lo tenía que calcar a la luz de una vela.

De esta información, se supone que los textos escritos y las prácticas de uso y/o circulación habituales, también se hallarían ausentes durante la infancia de los padres de Pilar. La entrevistada recuerda la anécdota, contada por su madre, de la abuela paterna que aprendió a leer en la Iglesia con el propósito general de acceder a los textos religiosos.

Mis abuelos directamente no sabían leer. Me acuerdo que yo un día quería escribirle para el cumpleaños de uno una carta, mi mamá me dijo no, si el abuelo no sabe leer. Los abuelos por parte de mi papá son muy católicos y una señora que iba a la iglesia le enseñó un poco a mi abuela. Después los abuelos por parte de mi mamá, a mi abuelo no lo llegué a conocer, a mi abuela sí pero había hecho hasta segundo grado...

Consultada nuevamente<sup>38</sup> por la presencia de libros y/o materiales impresos en el hogar, Pilar recuerda dos: "Los árboles mueren de pie" de Alejandro Casona y "Mi planta naranja lima" de José María Vasconcelos, este último posiblemente producto de un regalo a la madre. El padre compraba el diario con regularidad y le dedicaba un tiempo, acotado, a su lectura. Si bien se reitera que los textos escritos (especialmente libros) no estaban presentes en la casa, no debe desestimarse la lectura del diario y menos aun cuando esta se realiza de manera cotidiana. Aunque sea la única situación mencionada, en tanto práctica efectiva de lectura es señalada por los investigadores como una fuente de aprendizaje no intencional a cargo del adulto: "O fato de ver os pais lendo jornais, revistas ou libros pode dar a esses atos um aspecto "natural" para a criança, cuja identidade social poderá construir-se sobretudo através deles (ser adulto como seu pai ou sua mãe significa, naturalmente, ler livros...)" (Lahire, 1997: 20). No obstante, Pilar no da cuenta

<sup>38</sup> Recordemos en este punto lo dicho en la página 26 sobre la invisibilidad de aquellas prácticas de lectura que, al no ser consideradas como tales por la enseñanza de la lengua en el ámbito escolar, los sujetos no las incorporan como "categorías de percepción y designación" a la hora de dar cuenta de ellas en el transcurso de la entrevista (Lahire, 2006c: 151)

que se haya producido algún tipo de acercamiento de los niños, al texto ni a la práctica de lectura por intermediación del padre: "Assim, o texto escrito, o livro, para a criança, faz parte dos instrumentos, das ferramentas cotidianas através das quais recebe o afeto de seus país" (Lahire, 1997: 20). Su propósito parece centrarse en hacer referencia a una actividad que el padre realiza en absoluta soledad y sin el deseo de compartir la misma con sus hijos. Aun así, con esta modalidad, suele considerarse que dicha participación (aunque sólo se limiten a observar) resulta de cierta influencia en la formación de los niños como futuros lectores.

Durante su infancia, no recuerda haber recibido (en préstamo o en forma de regalo) libros o textos impresos de ningún familiar (tíos, abuelos y/o primos). Los escasos manuales escolares provenían del ofrecimiento de vecinos sin hijos. Ni su papá ni su mamá le leían cuentos u otro tipo de textos escritos. El único material impreso dirigido a los niños, que se adquiría con regularidad, era la revista "Anteojito" su compra se justificaba, sin que nadie lo expresara, en la medida que respondía a las demandas de la escuela. Otro aspecto a analizar en cuanto a la función asignada a la lectura en el hogar, es aquél que la considera una actividad relacionada con la obligación y no con la elección voluntaria y placentera, llegando incluso a un estricto control sobre la adquisición de textos escritos. "Algunos padres no conciben incluso la lectura más que como una actividad estrictamente escolar y no lúdica o vinculada a una "distracción" (Lahire, 2008b). La madre sabía del interés de su hija por la lectura pero sólo autorizaba aquellas compras relacionadas con el cumplimiento de las obligaciones escolares. Insistía en preguntar a Pilar acerca de la obligatoriedad de la compra de algún libro dando por supuesto que otro tipo de lectura (¿por placer?) no era válida:

Sacaba los libros de la biblioteca y los que me pedían para leer para la materia Lengua, esos sí los compraba porque ya después nos quedaban. Mi mamá los compraba pero como sabía que a mí me gustaba leer, siempre me preguntaba "¿pero vos en serio los necesitás, ya? porque si no, esperamos a que papá cobre...", o algo así porque mi mamá al no tener ese gusto no entendía que yo...

39 "Anteojito": revista infantil argentina, creada por Manuel García Ferré en 1964.

Por su emplazamiento geográfico, la familia se había establecido en un medio semirural (Olmos), alejado de las casas vecinas. Las visitas de los familiares eran esporádicas. Los niños no establecían relación de amistad con los compañeros fuera de la escuela y ni siquiera asistían a los cumpleaños. La madre tampoco tenía ocupación laboral fuera de la casa: la persona que nos ayudaba con los deberes era mi mamá, mi papá estaba todo el tiempo trabajando. El padre se iba temprano al trabajo y regresaba a la noche: Se iba desde las doce y llegaba a las once así que a mi papá no lo veíamos casi. Entonces mi mamá sí estaba con nosotros, en ese sentido sí. Y también creo que tiene mucho que ver que mi mamá fue a una escuela de acá, mi papá fue a una escuela de campo.

En las vacaciones no organizan paseos familiares ni visitas turísticas. Sólo concurrían a la colonia destinada a los hijos de los empleados de la fábrica metalúrgica en la que trabajaba el padre.

Y yo igualmente creo que influyó, en el tema de la lectura, que yo iba en las vacaciones a un campamento, a una colonia, y ahí íbamos desde los ocho años, y ahí siempre todas las noches antes de dormir nos leían un cuento y a mí me encantaba y eso no es que nos leían un cuento cuando éramos chiquitos nada más, hasta los 14, 15 años que yo seguía yendo nos leían cuentos acordes a la edad. Por ahí en esa época nos leían cuentos que tienen que ver más con adolescentes, con historias de amor. Y yo siempre antes de dormir, los ojos, me leían ese cuento, y me imaginaba lo que me iban contando. A mí eso me encantaba.

En varios momentos de la entrevista, Pilar se refiere a la colonia de vacaciones (de verano y de invierno) que les ofrecía la empresa en la que trabajaba el padre. Destaca el valor que tuvo en su desarrollo personal y de sus hermanos mencionando con precisión diversas actividades a cargo de los Profesores: organizaban campamentos para que los niños se quedaran a dormir en el lugar; promovían hábitos de lectura, participación e intercambio oral; fomentaban el respeto y la escucha entre los compañeros; realizaban actividades artísticas como actuación en obras de teatro y diariamente se daban situaciones de lectura a cargo de los docentes. Concurrieron durante toda la infancia y la adolescencia, viajando a diferentes lugares por una cantidad mínima de días. Por el tiempo que los niños permanecían con los docentes alejados de los padres, la incorporación de hábitos de relación interpersonal, el ejercicio de prácticas de lectura y

de expresión oral y artística, se puede considerar que la colonia de vacaciones se presenta como un ámbito de socialización secundaria alternativo a la escuela y a la familia. Pilar subraya, en todo momento, las diferencias entre estos tres ámbitos sociales en cuanto a prácticas y formas de intercambio personal. Al vivir en un medio casi rural y llevar un modo de vida aislado y retraído socialmente, la oferta de la colonia de vacaciones constituyó un espacio fuera de lo común, inédito, para la vida cotidiana de los niños a la que, de otro modo, no hubieran tenido acceso. Lahire se refiere a estos ámbitos de socialización alternativos, a la escuela y a la familia, propios de la sociedad heterogénea actual: "Por último, las socializaciones secundarias, incluso realizadas en condiciones socio-afectivas diferentes, pueden cuestionar profundamente (y entrar en competencia con) el monopolio familiar en la socialización del niño y el adolescente". (2004b: 49-50)

## - ¿Te acordás quiénes eran los que te leían?

Sí, era una señora que era la misma que nos despertaba con una voz tan dulce que cuando uno estaba en su casa querían que lo despierten de esa forma también. Era un ambiente tan lindo que para estar ahí tenías que no sólo ser Profesor de Educación Física... era gente muy especial, toda la que estaba ahí. Yo ahora tengo 25 años y desde los 4 que la conozco a ella pero de los 8 que me quedaba a dormir en el campamento y todos nos seguimos viendo, se armó un grupo muy lindo. Eran todas personas especiales. No sólo Profesores de Educación Física, mover el cuerpo y listo. Hablar de uno, de cómo se siente, de qué piensa del otro, de lo que hicimos en el día, de lo que nos gustó. Entonces yo creo que ahí ejercité mucho lo que es dar una opinión, levantar la mano. Por ejemplo yo si estoy en un lugar lleno de gente y alguien está explicando algo y yo no lo entiendo levanto la mano y no tengo problema de expresarme y por ahí me doy cuenta que otras personas sí tienen vergüenza. Entonces nosotros en ese lugar estábamos en un grupo y todas las noches levantábamos la mano "a ver, qué nos gustó de lo que hicimos en el día, ¿alguien quiere decir algo de un compañero?", levantábamos la mano y decíamos, entonces eso era cómo respetaban tu opinión. También hacíamos obras de teatro por nosotros así que esa veta creo que la desarrollé mucho desde ese lugar

En primer término, podemos observar el vínculo con los profesores encargados de la colonia a la que asistían de pequeños por el cual recibían un trato respetuoso y centrado en el afecto. La lectura de cuentos infantiles era una práctica habitual y las charlas grupales coordinadas por los docentes transmitieron a los niños una moral diferente a la recibida en la casa: *Me hubiese gustado que mis papás nos lean como lo hacían en el campamento*. Se valoraba la opinión de los niños, ofreciéndoles un espacio para expresarse oralmente de manera que los compañeros pudieran comprender el mensaje pero también enseñándoles a respetar al otro cuando asumían el rol de audiencia. Una misma persona puede participar en contextos de socialización diferentes, incluso contradictorios, permitiendo la apropiación por parte del sujeto de prácticas ausentes en su medio familiar pero alcanzando a perdurar a lo largo de su vida e incluso a ser actualizadas en ámbitos diferentes en relación a los que fueron adquiridos. "Así, cuando uno entra en el detalle de la fabricación del individuo, se observa que las herencias son plurales, en algunos casos incluso contradictorias" (Lahire, 2017: 4).

En relación a la lectura en la etapa escolar, tanto en la escuela primaria como secundaria, la entrevistada subraya el carácter obligatorio de todas las prácticas institucionalizadas en oposición a la lectura por placer la cual, según su criterio, debe ser siempre de libre elección.

Yo sí me acuerdo que decía que no me gustaría que me hagan leer un libro por obligación cuáles son los protagonistas, cuál es la historia principal cuál es el nudo de la historia y listo, ya está Entonces por ahí sería interesante que nos den una determinada cantidad de libros que nosotros podamos elegir y que podamos hablar del autor también, porque es interesante saber, si está vivo, si no, o si es un hombre o si es una mujer, Disfrutaba con esas lecturas pero como era disfrute no quería que fuera obligado. A mí ya de por sí me gusta leer

Cuando yo estaba en 8vo una Profesora de Historia, me marcó desde el punto de vista que era apasionada de lo que ella hablaba de la Historia y también hizo que yo después me interesara y por mi parte leyera aparte de lo que había que, de lo que dábamos en clase. Pero cuando una persona es apasionada te transmite y contagia a uno

Yo pienso esto: si yo disfruto hacer algo no tiene que ser por obligación, como que son palabras que no van acompañadas el disfrute y la obligación no se le genera al chico el gusto por la lectura en la escuela primaria

Este sentido de la obligación asociado a la práctica lectora responde a la misma "moral familiar" en la que transcurrió la infancia de Pilar. Por eso ella relaciona la concepción pragmática, utilitarista si se quiere, que sus padres le atribuyen a la lectura al mundo del trabajo y del deber en el que éstos fueron educados. Más tarde, ya veremos, esta idea que opone trabajo con estudio será utilizada como argumento para descalificar la pretensión de la hija de elegir una carrera.

Pero además de las lecturas impuestas, la escuela era el lugar de la naturalización de algunos saberes que suponía adquiridos en el ámbito familiar y que en realidad son propios de la cultura escrita. Sabes extraños, ajenos para la familia de Pilar y que recién ella ahora puede interpretar con categorías conceptuales adquiridas en la formación docente.

En 1er grado a mí me habían pedido "ilustrar" no sé qué cosa y en mi casa no había diccionario, no sabíamos lo que quería decir "ilustrar". Entonces cómo tiene que ver eso por ahí y digamos en ese momento no había teléfono como para llamar al primo mayor...no sabíamos lo que quería decir "ilustrar". El docente a veces da por sabido como que todos tienen que saber. Y en mi casa no había ni un diccionario y los poquitos libros que había eran los que venían con el diario.

El recorrido de Pilar como lectora tiene múltiples facetas. Ella misma se refiere a dicho proceso señalando etapas diferentes: de pequeña, leer era ocupar el lugar del protagonista de la ficción, imaginarse el escenario, representar los diálogos de los actores en las obras de teatro; más tarde, los libros de autoayuda captaron su interés persiguiendo quizás el sentido opuesto a aquel construido en la infancia: lo escrito en el libro debía ser un reflejo fiel de la realidad, en este caso de la experiencia de vida de su autor (Jorge Bucay); finalmente, en la actualidad, se destaca la construcción de una postura crítica ante el texto escrito pero también ante la palabra del Profesor que encarna la autoridad legitimada con el mismo estatuto que la letra impresa:

Lo que nos dice un Profesor nosotras decimos que está bien, no pensamos "¿pero a ver cómo es esto, es así o no?"; lo que nos dice un libro, porque está en un libro, está bien, como que le damos autoridad a los objetos o a las personas sin cuestionarnos qué es lo que nos dice, quién lo está diciendo, por qué, con qué intención, entonces a medida que por ahí uno va abriendo su cabeza se da cuenta que tiene que razonar, tiene que tener su propia opinión sobre las cosas pero bueno, eso a medida que uno va leyendo y de que uno va teniendo contacto con personas, va reflexionando sobre eso

Distingue entre una lectura ingenua, apegada a la literalidad del texto de otra que sea capaz de tomar distancia de lo escrito y que lleve a la reflexividad. De acuerdo a sus comentarios, incorporó esta función primordial de la lectura en su ingreso a la Educación Superior.

Otra apropiación de enorme valor para Pilar es la lectura por placer, por el gusto de leer libremente lo que ella considere de valor. ¿Quién le transmitió ese sentido de la lectura? La escuela, ya vimos, es el lugar de la imposición, de aquello que se da por adquirido. Los padres, crecieron en una época diferente, en un contexto difícil:

En la familia de mi papá, los padres todo el tiempo trabajaban y ellos tenían que trabajar también, entonces leer por placer es algo que por ahí no está en la cabeza de ellos, hacer cosas por placer no está, mis papás recién ahora están...salen, disfrutan, pero antes era muy la cultura del trabajo, trabajar, comer y dormir, trabajar, comer y dormir, entonces leer un libro no se les iba a ocurrir pero ni...

Pilar relaciona el escaso valor que el padre le otorga a la lectura con el propósito exclusivamente pragmático que le asigna. Todas las actividades de los padres están orientadas a la obligación, al trabajo y a la satisfacción de las necesidades básicas. En este marco, para la entrevistada la lectura representa un espacio de disfrute, de libertad, de reconocimiento personal. Probablemente aquellas lecturas de la infancia, en el espacio libre de la colonia, con la intervención de docentes desde un lugar no formal, puedan haberla llevado a la construcción de un sentido estético, de goce, del texto literario.

Con mis hermanos siempre decimos, nos sentimos muy afortunados por haber asistido a ese campamento. En una familia, que a mí me gusta hablar todo, si yo tengo algo acá dentro con una persona yo necesito expresarlo y mis hermanos son iguales y mis papás no, inclusive entre ellos no hablan, de hola cómo estás cómo te sentís, pero no cómo te sentís de bien me duele la pierna, cómo te sentís de cuestiones que tienen que ver del alma; entonces nosotros somos de hablar mucho y nosotros decimos que mucho tiene que ver con eso y creo que a mí me influyó mucho también la elección de esta carrera...

Es interesante notar la mención reiterada de la colonia de vacaciones en la construcción de la subjetividad<sup>40</sup> de la entrevistada. Se comenta lo adquirido en ese ámbito en relación a la posibilidad de expresar los sentimientos y compartirlos con sus hermanos en oposición explícita a la forma de comunicarse de los padres entre sí, proyectando incluso su influencia en la elección de la carrera docente.

En cuanto a la transmisión por parte de los padres del interés por el mundo de lo escrito a partir de la lectura de textos literarios infantiles, promoviendo una situación de disfrute y expresión libre de la afectividad, no tiene lugar en el contexto familiar. Sin embargo, esa primera experiencia de iniciación en la lectura, sumada al componente lúdico del lenguaje, que no es atribuida a los padres sino a los Profesores a cargo de la colonia, más tarde será asumida por Pilar como propia, al ser la mayor de los tres hermanos:

 Me dijiste que tus hermanos son lectores también, ¿de chicos compartían libros?

Ahora que me estoy acordando yo le leía a mi hermano y mi hermano me pedía, así que mi hermano sí tuvo alguien que le lea en mi casa. Me acuerdo que le leía un libro que se llamaba "Los tres holgazanes" y después tenía un libro que había venido con el diario, el Martín Fierro, que a mí me parecía horrible: entonces mi hermano se acostaba en mi cama y como yo le mostraba las cosas, las fotos y le inventaba, ahora me vino eso

41

<sup>40 &</sup>quot;La lectura es una vía de acceso privilegiado hacia ese territorio de lo íntimo que ayuda a elaborar o sostener el sentimiento de la individualidad, al que se liga la posibilidad de resistir a las adversidades (Petit, 2008a: 69)

a la cabeza, le mostraba las fotos y empezaba a inventar cosas para que mi hermano se ría, no me acuerdo qué era lo que inventaba pero mi hermano se reía un montón

Ante el lugar dejado vacante por los padres, los hermanos construyen un circuito de lecturas, comentarios e intercambios de textos. Pero también en la colonia de vacaciones, en ese espacio de socialización y transformación educativa por excelencia, Pilar pone en acto las disposiciones adquiridas a lo largo de su infancia y adolescencia:

Desde los 4 años a los 21 años fuimos a ese campamento pero desde los 8 a los 21 nos podíamos quedar a dormir y desde los 17 a los 21 nosotros íbamos a cuidar a los más chiquitos entonces después yo también les he leído a los chicos cuentos antes de dormir

Volviendo al contexto familiar, la entrevistada amplía el sentido atribuido al acto de leer incluyendo su práctica en el entramado de las relaciones familiares, y aparece una nueva función de la lectura, dirigida a superar el aislamiento social, a trasladarse a mundos alternativos que posibiliten relacionarse con otras personas, como evasión de la realidad familiar, para acelerar el paso del tiempo.

Bueno ahora que me acuerdo, yo desde chiquita siempre me imaginaba cosas, como que me imaginaba situaciones...siempre tuve mucha imaginación. Por ahí con mis hermanos no tuvimos una infancia muy linda y uno busca distintas formas de evadirse y la lectura es una forma de evadirse

Por ejemplo en vacaciones...yo vivo en Olmos, medio campo es, entonces nosotros en vacaciones eran tres meses que yo no iba a la casa de mis amigos porque me quedaba muy lejos cuando yo era chiquita, después sí yo ya iba, entonces yo ¿qué hacía?, estaba en mi casa y agarraba y me ponía afuera a leer entonces ahí se me pasaba el tiempo también

En otro pasaje de la entrevista, reflexionando sobre estos sucesos a medida que son recordados, ofrece más precisiones sobre el lugar de la lectura en el marco familiar, contrastando la función de la misma en el ámbito de educación no formal de la colonia

 O sea que vos ¿la relación más importante que ves con la lectura es en el campamento (por la colonia de vacaciones)?

Sí, en el campamento y la realidad de mi casa, a no ser muy positiva ayudó a que tenga imaginación, a que me pueda evadir, a buscar métodos propios para leer

Uno de esos "métodos" a los que se refiere Pilar, es la lectura reiterada del mismo texto hasta aprenderlo de memoria:

...ya de chiquita, en la escuela, me daban algo para leer y yo me imaginaba como que era un personaje, generalmente una de las protagonistas, entonces me imaginaba siempre eso y ya llevaba tanto tiempo, tantas veces lo leía que lo terminaba sabiendo de memoria.

Y más adelante reitera, ante la pregunta por la presencia de libros o textos impresos en el hogar:

Claro, porque los que yo dije que iba leyendo, como ya no tenía nada más para leer lo volvía a leer. Me pasó por ejemplo con el libro "Los árboles mueren de pie" de Casona que es una obra de teatro que llegaba un momento que yo me la sabía de memoria.

Una función que apela a la formalidad del acto de lectura, casi desligada del contenido mismo de aquello que se lee. Si por un lado la memorización de un texto implica su apropiación absoluta y la proyección del sujeto hacia una realidad diferente de la vivida, por otro la reiteración en la lectura del mismo escrito, idéntico, una y otra vez, parecería producir una sensación de vacío, de ausencia de sentido en el marco de una búsqueda general de evasión.

### 4.2.2. Amalia

**Presentación:** estudiante de tercer año del Profesorado de Educación Primaria. Se reconoce a sí misma como a una persona a quien le gusta mucho leer. Accedió al diálogo con entusiasmo. Al momento de la entrevista tenía 42 años

Luego de concluir la etapa de crianza de sus hijos, inicia la carrera en el Profesorado de Educación Primaria. Según su criterio, para una mujer, hacerse cargo de estas dos actividades de manera simultánea se presenta como una propuesta incompatible. Inicialmente, la elección de la carrera no parece obedecer a un criterio fundamentado en algún interés definido con claridad; se trata del hecho de cumplir con un deseo personal de formación postergado involuntariamente. Llegado ese momento, sus hijas manifestaron disposición a colaborar (probablemente se refieren al sostén económico del hogar).

Entonces me dediqué a ser mamá, exclusivamente a ello. Ya hace tiempo que quería empezar a estudiar, antes que naciera mi hija chiquita, estudiar, estudiar algo, cualquier cosa, no importaba qué, algo, algo, cualquier cosa era. Y mi hija, la mayor, me dice, bueno las dos, "bueno má, este es el momento, nosotras te podemos ayudar ahora que somos grandes, con mi hija más chiquita, así que bueno, si te gusta y querés, adelante"

Amalia acompaña y sigue de cerca la trayectoria escolar de sus hijos ofreciéndoles consejos pero finalmente respetando sus decisiones en relación al estudio:

Porque yo le decía, es difícil Economía, no es lo que uno espera. Además es una carrera, a mi particularmente me gustan los números y la economía y entonces la contabilidad. Nada que ver con las letras pero me gustan las dos cosas, pero me gustan más los números y no es lo que vos esperás. No te vas a sentar y no vas a ver solo números porque tenés muchísimo de historia. Ya está, se ha decidido a eso y bueno.

#### Prácticas actuales de lectura

Reconoce la lectura por placer como la única posible. El estudio quedaría fuera de esta definición.

Me encanta, me gusta mucho leer. Me gusta leer por placer. Ahora hace tres años que no tengo tiempo de leer (se refiere al tiempo que lleva cursando la carrera en el ISFD)

Insiste en lo que considera la función primordial de la lectura: el gusto personal. Al asociarla con el descanso, se infiere que no es una lectura que implique esfuerzo, mucho menos obligación.

Estoy abocada...si bien a veces, en las vacaciones sobre todo, cuando termino de rendir los finales, después que pasan las fiestas, me tomo un tiempo para mí, para descansar, para leer, me gusta.

El material preferido para la lectura se circunscribe a algunos géneros clasificados por temas: romántico y policial, especialmente el primero. No le interesan los libros de autoayuda. La lectura de tema amoroso está vinculada a su esposo quien es el que le recomienda gran parte de los textos.

Me gustó mucho "La dama de las camelias". Fue el primer libro que me regaló mi marido. Mi marido también es un lector por placer y yo lo envidio porque a él le encanta leer y él se va a leer, se sienta a leer y está horas leyendo y le gusta.

En la pareja, parece darse cierta simetría en los intercambios de libros y materiales escritos en general. La entrevistada destaca como un valor la lectura extensiva (además de la intensiva) que es característica de su esposo; la diferencia de la suya, selectiva y por tiempos más acotados

- ¿Comparten los libros?

Sí, sí, él me los recomienda, yo se los recomiendo...

- ¿Tienen géneros comunes?

No, él lee todo, todo, puede sentarse a leer una enciclopedia o un libro de historia y estar horas leyendo un libro de historia, como también le gustó un cuento y se pone a leerlo. Por ahí yo le digo, mirá qué interesante esta fotocopia que me dieron en el instituto, le gusta

En la actualidad, dedica un tiempo especial a la lectura del diario por internet (al levantarse, todas las mañanas). Las revistas sólo le interesan si tienen información relevante, descarta aquellas de actualidad que nunca le gustaron y las de política que tiempo atrás leía

Sí, diarios ahora que tengo Internet leo todos los días, me levanto a la mañana y lo primero que hago es leer el diario. Y revistas si son por ahí que tienen una información científica, o artículos interesantes, no me gusta leer revistas de actualidad

Los hijos también le recomiendan libros. Se observa una intensa circulación de textos escritos al interior de la familia a partir del cual se comentan y valoran los materiales seleccionados

Generalmente leo libros que me recomiendan, generalmente mis hijos. Mi hija de 18 también es una lectora por placer, le gusta leer y ella me dice este libro está lindo, es interesante, leelo, o me lo cuenta y me engancho y lo leo

Cuenta que años atrás (se infiere cuando aún no había contraído matrimonio) elegía los textos por ella misma, concurriendo a ferias de libros para determinar el ejemplar a leer de acuerdo a su criterio. En el presente, el marido parece tener una influencia destacada en la selección de textos que realiza la entrevistada, aceptando sus recomendaciones como provenientes de una fuente autorizada.

- Claro, porque a veces no es fácil encontrar el libro que uno está buscando...

No, por eso, siempre generalmente leo...o por ahí, eso hace tiempo que no lo hago, pero solía irme donde venden libros, que tienen mesas y hojeaba a ver si me llamaba la atención. Pero generalmente suelo leer libros que me recomiendan.

- ¿Y en qué te fijás cuando te recomiendan un libro?

  En el comentario más que nada, me dicen este libro está muy interesante, leelo porque es lindo, porque cuenta la historia de lo que sea, de amor o de terror o de misterio. Por ejemplo los libros de Horacio Quiroga los leí porque mi marido los había leído y a él le gustó y me dijo leelo porque están bárbaros. A veces me regalan libros...
- ¿Te regalan?
  Sí, mi marido es el que me regala libros. Mi marido porque a él le gusta, y
  él lee mucho

## Recorrido de la formación del sujeto como lector

Al ser consultada sobre su trayectoria lectora, se refiere en primer término a la situación familiar durante su infancia. La madre se casó con un hombre mucho mayor que ella (cuarenta años de diferencia) para huir de su casa y al poco tiempo se separó.

Pero bueno, yo siempre digo yo tuve una infancia dura, en mi casa mi mamá se casó con mi papá, ellos se llevaban cuarenta años, mi mamá se casó para irse de su casa, entonces no era fácil. Era mucha diferencia de edad, entonces bueno, yo creo que aprendí ahí a abstraerme. Uno siempre dice, yo no quiero esto para mi familia, para mis hijos.

Amalia reflexiona sobre el sentido de la lectura en la niñez y le asigna la función de abstracción, de fuga motivada por la situación de conflicto y crisis que se vivía en su hogar.

...después de grande uno lo analiza, yo me acuerdo que yo leía, yo en realidad creo que leía para escaparme de la realidad, lo tomaba como un punto de fuga, para mí era eso, leer era abstraerme, meterme en el libro

Continuando con la descripción del ambiente familiar, Amalia se refiere a la particular relación que unía a sus padres. El padre se presenta como una figura casi ausente, desligado de toda responsabilidad e influencia en la familia. Un segundo matrimonio de la madre que también terminó en separación es evaluado como otro momento de ruptura y fracaso<sup>41</sup>.

En el marco de esta situación familiar de conflictos permanentes, Amalia evalúa que la lectura le ofrecía la posibilidad de evasión, de alejarse de esa realidad opresiva: *Me gustaba estar ahí porque estaba mejor obviamente que en la realidad. Leyendo...La lectura me transportaba a otro lado.* Compara su intención de evadirse con la lectura con los efectos que persiguen los jóvenes al consumir drogas no permitidas *Para mí, tal vez, tiene que ver con la personalidad de cada uno, por ahí si les cuesta más salir adelante, por ahí buscan, en lugar de buscar en la lectura como yo buscaba esa fuga de la realidad, ellos lo buscan en otro lado....* 

Describe su trayectoria escolar desde la educación primaria hasta la secundaria. Repitió primer grado y perdió un año de la escuela secundaria (comenzó a los 15 años en lugar de los 14). Al ser la hermana mayor, la madre le había asignado la función de cuidar la casa y de sus hermanas (eran cinco hijas). En los primeros siete años, su asistencia a la escuela tuvo muchos altibajos debido al desinterés de la madre en su instrucción; lo mismo sucedió más tarde con la continuación de los estudios: su madre se opuso con firmeza. Para mí era terrible no ir a la escuela, yo quería estudiar. Secundario sobre todo, yo quería estudiar. Una nueva situación de ruptura (viaje repentino a Catamarca para acompañar a una tía enferma de la madre) interfirió en el recorrido educativo de Ana que se vio impedida de ingresar a la escuela secundaria. Las hermanas tuvieron dificultades similares a Amalia: tampoco pudieron continuar estudiando más allá de la educación primaria. Las necesidades económicas y la consecuente búsqueda de trabajo se impuso como un camino obligatorio y sin alternativa. Ellas hicieron la primaria, empezaron el secundario, empezaron a trabajar, dejaron de lado el colegio.

<sup>41</sup> Lahire cuestiona la idea de analizar a la familia como un sistema de socialización homogéneo. Es importante preguntar por separado por la posición del padre y de la madre y no dar por descontado que actúan de manera coincidente. "De entrada la homogeneidad del universo familiar se presupone pero no está nunca demostrada; sin embargo, que la heterogeneidad sea relativa o que lleve a contradicciones y conflictos familiares exacerbados (...) es algo que está siempre presente en el núcleo de la configuración familiar, que nunca es una institución total perfecta "(Lahire, 2004b: 49)

En la actualidad, por todos sus medios, Amalia intenta transmitir a sus hermanas la importancia de continuar estudiando, a contramano de la impronta materna que sólo valoraba el trabajo.

Cuando yo empecé a estudiar acá, le dije dale, yo te ayudo, dale, rendí las materias que te faltan, empezá a estudiar y empezó. Tengo otra que está en cuarto, le quedan materias de cuarto y quinto, le digo dale, aprovechá ahora que hay tantas posibilidades para estudiar, que está el tema del plan Fines, que no sé si será muy bueno, pero bueno... Primero estaba reacia, no quería, no quería, y ahora ya casi está convencida. Así que por ahí el año que viene... Sí, la vuelvo loca, sí.

Volviendo al relato de su etapa en la escuela primaria, tampoco era sencilla la inserción en dicho espacio.

 - ¿Y la escuela te transmitía ese interés por la lectura? ¿Cómo lo recordás?

No, no, no. Al contrario porque siempre fui muy faltadora a la escuela entonces iba... Primero porque era chica, mi mamá no me llevaba, y después cuando fui un poco más grande muchas veces estaba abocada a cuidar a mis hermanas, entonces siempre fui muy faltadora en primaria. En el secundario ya no porque uno ya se maneja solo...

Ante la ausencia de modelos familiares vinculados al mundo de la cultura escrita sumado al vínculo endeble tejido con la escuela, siempre a punto de cortarse, debemos buscar el contacto con el texto impreso, la iniciación a la lectura como goce, fuera del ámbito familiar y/o escolar.

De acuerdo a la entrevistada, eran muy pocos los textos impresos y las situaciones de lectura en el hogar. Los libros se obtenían mediante el obsequio de algunos vecinos con los que Amalia había tejido una improvisada red de circulación de materiales impresos.

Sí. Yo tenía una chica conocida, se había encariñado conmigo y ella era bastante más grande que yo, ella era adolescente, yo era chiquita, y esos libros que ya no los quieren en la casa, porque son libros infantiles, ella siempre estaba regalándome libros...antes eran los manuales

Aparecieron entonces personas portadoras de principios de socialización diferentes, incluso contradictorios a los transmitidos por el padre y la madre. Una vecina ofrecía algunos textos a Amalia y el intercambio era acompañado de breves comentarios que favorecían el descubrimiento del interés por la lectura

Tenía que hacer un trabajo y esta chica, la conocía y siempre me decía cuando necesites algo vení, siempre me decía.

- ¿Ella era maestra?

Ella era adolescente pero...tendría 17 años y yo tendría 8 o 9, y tenía una hermana mayor y con su mamá vivía. Y me llamaba, siempre preguntándome cómo estaba, cómo me iba en la escuela, esas cosas de vecina. También yo creo que ellos de afuera observarían un poco el contexto familiar, que para nosotros era difícil, "cualquier cosa que necesites vení que yo tengo libros". Y fui a pedirle un día un libro que me prestó antes y ahí se entabló esa relación más asidua que me empezó a regalar libros y cosas que ella ya no usaba.

La ausencia de libros se hacía visible por la falta de un diccionario que se presentaba como imprescindible para la comprensión cabal de cualquier texto escrito. Ante la exigencia de la escuela, Amalia intentó cumplir con el pedido de la maestra probablemente infiriendo el sentido de las palabras a partir de su contexto.

Y yo siempre les digo a mis hijos, en mi casa no había por ejemplo diccionario

- Cuando vos eras chica...

Cuando yo era chica, en el primario y cuando la maestra nos mandaba a buscar las palabras en el diccionario era un problema porque no había diccionario. Y yo trataba de imaginarme a qué se podría parecer esa palabra, qué podía significar, hacía un esfuerzo para tratar de llevar algo hecho de lo que me pedía la maestra, entonces inventaba cosas, lo que a mí me parecía

- ¿Y si le decías a tu mamá de comprar un diccionario?

No, primero que no teníamos recursos, era imposible. Pero tampoco durante el secundario que ella ya trabajaba, yo me manejaba mucho con la biblioteca del secundario

El mundo del trabajo (incluso del trabajo manual) y de la cultura escrita aparecían como esferas de la actividad absolutamente antagónicas

No, no, no había libros. No sé por qué causa no habría libros en mi casa, no. En otro momento recuerdo que a mi mamá le habían regalado una serie de novelas de Corín Tellado, también leía eso mucho pero ya era más grande

- ¿Tu mamá las leía?

No, ella no, mi mamá no era lectora, mi mamá tejía al crochet, pasaba mucho tiempo tejiendo, tejía para afuera

- Y ya tendría la vista cansada...

Sí, tejía mucho. Pero tampoco tuvo muy buenos recuerdos de su época escolar porque iba a un colegio de monjas y los colegios de monjas antes eran muy duros, les pegaban, entonces tampoco tenía buenos recuerdos de su etapa escolar.

Según la entrevistada, el pasado escolar de la madre estaba asociado al recuerdo del castigo corporal. Se puede concluir que la desvalorización expresada por la madre hacia la escuela y hacia la trayectoria educativa de sus hijas estaba relacionada con su propio recorrido negativo (traumático) en la institución escolar y no con un rechazo generalizado a la cultura de lo escrito.

Ante la repregunta de la entrevistadora por las prácticas lectoras en el ámbito familiar, Amalia menciona un aspecto no tenido en cuenta en un principio: la lectura ocasional del diario a cargo de la madre.

Mi mamá lo compraba para leerlo. Yo viví la mayor parte del tiempo con mi mamá porque mis padres estaban separados así que vivía con ella. Sí, sí, leía el diario, me acuerdo, le gustaba leer, bueno, a veces era para buscar trabajo, otras veces era...le gustaba leernos avisos fúnebres... ¡qué cosa fea!

Del diario, la madre seleccionaba las noticias policiales y los avisos fúnebres. Es decir, sucesos relacionados con el delito y la muerte que constituyen una de las características de la lectura con fines pragmáticos propias de las personas denominadas

"poco lectores". Resulta novedoso que el diario, era además compartido/usado por la entrevistada, quien a partir de temas de interés propio (diferenciados del adulto) elegía tanto para leer (chistes) como para escribir (crucigramas), textos de cierta complejidad dirigidos al público en general y no particularmente a los niños. Ella leía los policiales, le gustaban los policiales y a mí del diario me gustaban los crucigramas y los chistes.

Cuando la mamá estaba trabajando, Amalia se quedaba a cargo de las tareas de la casa y del cuidado de sus hermanas; pero además, se apropió y puso en acto una disposición con seguridad adquirida en la escuela (aunque no recordada en la entrevista) y fomentada por algunos vecinos: la lectura en voz alta. Probablemente en su hogar nadie le leyó de pequeña pero ella, a los doce años, sí lo hizo con sus hermanas menores permitiéndoles experimentar en el espacio familiar la primera situación de contacto con el lenguaje escrito considerada de relevancia en la formación del lector.

Yo le leía, en realidad yo les leía a todas. Nos llevamos con la que me sigue a mí ocho años, casi nueve, así que cuando empezaban a ser un poquito más grandes yo les leía cuentos, historias y qué sé yo

- ¿Y los libros?

Que se fueron acumulando, que me regalaba ella, después me regalaba otra señora que ya las hijas se habían casado.

- Otra señora del barrio...

Ya había libros en casa que yo iba acumulando

- ¿Pero vos tenías 12 años?

Iba recolectando. Pero esta vecina que yo digo, Ramona, me regaló muchísimas cosas

Se denomina "capital cultural objetivado" a la posesión de objetos que se distinguen del resto por su vínculo con la cultura dominante, en este caso particular, se trataba de constatar la presencia de textos escritos en el hogar. Vemos entonces a la entrevistada yendo y viniendo de una casa a otra del barrio, recibiendo estos mismos objetos y guardándolos en la suya como si fueran un tesoro. De esta manera, poco a poco, fue poblando de libros ese espacio vacío que era su hogar. A los doce años ya contaba con un capital cultural objetivado suficiente, al menos, para leer en voz alta a sus tres hermanas menores.

<sup>42 &</sup>quot;El *capital cultural* está constituido por un conjunto de bienes simbólicos que remiten: (...) a realizaciones materiales, capital en el *estado objetivado*, patrimonio de bienes culturales (cuadros, libros, diccionarios, instrumentos, máquinas)" (Chauviré, C. y Fontaine, O, 2008: 19-20)

 ¿Tu mamá hacía algún comentario acerca de estos libros que te prestaba la vecina?

No, no. tampoco, nada

- Por ejemplo, "siempre leyendo", "qué bueno que leés"... No, no
- Te acordás que cuando tenías 12 años que les leías a tus hermanas... Si, si, les contaba historias porque ellas siempre se acuerdan del cuento "Pinocho", que ellas lloraban, que yo lo contaba triste, tenía esa forma de contar, me acuerdo que lloraban o Manuelita, por ejemplo la canción de Manuelita que yo se las cantaba tan triste, todavía se acuerdan. Porque cuando nacieron mis sobrinos por ahí ellas se las cantan. "¿Por qué siempre tan triste cantabas?, ¡es más alegre la canción!" Yo me acuerdo cómo las hacía llorar cuando les cantaba...
- Así que aparte de esta chica adolescente, tenías otra vecina, otra mujer que también te prestaba libros

No, ella me los regalaba porque las hijas ya se habían casado

- ¿Y cómo te conectaste vos con ella?

Porque era la verdulera del barrio, iba y venía, por ahí me veía que yo andaba con los libros que me había regalado esta chica Ramona, que era conocida de sus hijas y le contaría que me regalaba, no sé cómo era la relación ahí. Me decía "Yo tengo unos libros para regalarte, después pasá...

Y vos ibas...

Y yo iba y me regalaba

- Por ahí podrías decir "No, no me interesa", ¿sin embargo te interesaba? ¡Sí obvio! Sí, me gustaba tener libros

A pesar de la férrea disciplina de la madre que las dejaba encerradas con llave cuando salía, Me acuerdo que mi mamá cuando se iba nos dejaba con llave. Para que no saliéramos, para que no nos pasara nada tal vez, me parece que pasaba por el temor... la entrevistada construyó lazos con sus vecinos (Ramona, la señora de la verdulería, la amiga un año y medio menor) de las casas cercanas.

Amalia y sus hermanas tenían poco contacto con las familias del barrio. La madre solo conversaba con una o dos familias vecinas y con el resto no tenían ninguna relación ni dejaba que sus hijas la tuviesen. No obstante, durante esas esporádicas incursiones en el medio social cercano, llevó a su hogar, para compartir con sus hermanas, un material extraño, ajeno al ámbito familiar pero de enorme valor: libros, textos impresos.

- ¿Dónde los ibas guardando?

  Había hecho, arriba del ropero que tenía yo, había puesto un cajón de manzanas y los iba guardando ahí
- Como cuidados... ¿de tus hermanos?

Y sí, muchos me destruyeron

- Claro, vos los ubicabas en un lugar alto

Sí, pero los chicos siempre llegan.

Amalia guardaba los textos en un lugar fuera del alcance de las hermanas menores (los niños pequeños suelen dañar los libros) pero quizá también escondido de la mirada materna, como reconociendo que esos objetos no eran propios de ese espacio ni suscitaban el interés o la curiosidad de quien tomaba las decisiones en la familia.

La transmisión de saberes de la madre a su hija sucedía en el marco de posiciones muy encontradas, sintetizadas en la oposición irreductible "mundo del trabajo, mundo del estudio" Diríamos que la relación de Amalia con la madre se sustentaba en una "incitación o petición parental expresa" con el propósito de interrumpir sus estudios de manera definitiva. En un segundo momento, aceptada la voluntad de la entrevistada de continuar estudiando, la influencia parental se concentró en exigir el éxito escolar como condición necesaria para sostener (en el sentido de permitir) la asistencia a la escuela durante esa etapa. ¿Podemos pensar entonces que lo que impulsó a Amalia a tener un buen desempeño en la escuela fue una incitación negativa de la madre quien pretendía

<sup>43 &</sup>quot;Pero el universo familiar puede carecer del conjunto de aspectos favorables para la construcción, de parte de los niños, de una cultura del escrito. (...) Así observamos en esta familia el efecto de actitudes y disposiciones negativas en los progenitores respecto a la lectura y la escritura (Lahire, 2004b: 264)

<sup>44 &</sup>quot;Pero los niños entran en una cultura familiar de la escritura de diferentes maneras, que se combinan: por diversas incitaciones y peticiones parentales expresas, por colaboraciones con prácticas de escritura y de lectura, por imitación de comportamientos parentales ordinarios, por identificación con los roles adultos sexuados o por impregnaciones indirectas" (Lahire, 2010: 20)

recluir a su hija mayor en la casa, al cuidado de las hermanas menores, abandonando sus estudios?

 ¿No te llamaba la atención que vos tuvieras interés por la lectura y que tu mamá no te dijera nada?

Ella no quería que yo estudie, que haga el secundario

- Una vez que terminaste la primaria...

No, no quería

¿Por qué, qué te decía?

Que yo me tenía que quedar en mi casa a cuidar a mis hermanas porque ella sí tenía que salir a trabajar y yo le decía que aunque sea a la noche. Yo hice parte de mi secundario a la noche

- Claro

No quería quedarme en mi casa. En realidad yo quería tener un oficio, saber algo, aprender, quería ir a la Facultad

- Claro, ya tenías esa idea
- Sí. Me decía que no. Ese primer año que yo terminé séptimo grado que lo terminé con 13, casi 14. Ese primer año no quiso, no quiso. Pero la volví tan loca, tan loca, que al año siguiente me fue a inscribir
- Claro como vos eras la mayor...tus hermanos no te ayudaban No, no. Y además me dijo: "repetís un año y no estudiás más". "Yo dos veces no te mando a la escuela, si repetís un año no vas más"
- ¿Vos tenías dificultades en la escuela?

No, no, no. En 1er año me llevé una sola materia, Matemáticas que era mi fuerte y me la llevé, y después nunca más me llevé materias

<sup>45 &</sup>quot;De cierta manera, el error de estas diferentes hipótesis reside en el hecho de querer centrar la interpretación de las situaciones improbables de éxito en un "factor explicativo" dominante, cuando las configuraciones familiares efectivas siguen mostrando combinaciones específicas de rasgos pertinentes generales. Estos diferentes modelos implícitos o explícitos de éxito (que cada investigador tiene, según su propia trayectoria social, una propensión más o menos fuerte a generalizar) tienden a hacer olvidar que las combinaciones pueden ser múltiples entre las dimensiones moral, cultural, económica, política, religiosa, etc., y que los grados de éxito comparables bajo el ángulo del desempeño, de los resultados, en ocasiones pueden esconder diferentes estilos de éxito" (Lahire 2010: 14-15)

En el relato de nuestra entrevistada, se menciona a la maestra de tercer grado como otra persona a quien se puede identificar como portadora de un principio socializador destacable; la consideraba en la clase y la hacía participar en los actos escolares a pesar de ser una alumna "rezagada" (debido a las inasistencias reiteradas) además de regalarle algunos libros. Amalia clasifica a los libros escolares como útiles (los manuales) y que por lo tanto no pueden ser regalados y los otros (de "lectura") que sí se pueden obsequiar.

- Y esa idea de seguir estudiando, ¿a qué la vinculás, por ahí alguien?, aparte de tu propia iniciativa por supuesto. Pero digo, ¿por ahí alguien te motivaba, alguna maestra, o estos vecinos?

Tenía una maestra también que me regalaba libros

- ¿Ah sí?

Sí, ahora me estoy acordando. Ella también, la maestra de 3er grado. No sé, digo yo, me vería que yo siempre le ponía ganas. Me había regalado libros de su hija, de la escuela

- ¿Era grande?

Era un poco más grande que yo. Tenía una sola hija, Lucía se llamaba. Entonces me regalaba libros de la escuela y me regalaba el libro de lectura y después el manual. Me regalaba los libros de lectura, los manuales no, los libros de lectura. "El libro volador"

- ¿Y por qué manuales no y sí los libros de lectura? Yo creo que los manuales uno los conservaba, porque servían siempre. Uno no se desprendía fácil de los manuales

- Claro...

Eran más útiles, aparte no es como ahora. Los manuales antes servían de un año para el otro.

- ¿La maestra era del barrio?

No. Más que en la escuela no la veía

¿Y alguna otra maestra que recuerdes?

No, solamente ella. Porque antes estaban más los "favoritos" y yo no era de las "favoritas".

- Siempre estuvo eso, ¿no lo ves en la escuela ahora?

No, no. Por ejemplo mis hijas caen bien, también por la personalidad de ellas porque no son chicos conflictivos, ellos caen bien. Y después en la escuela lo mismo, a la chiquita la quieren las maestras porque dicen que es muy dulce, pero...

- ¿Vos no, vos no tenías ese lugar?

No, no. Yo era de las más rezagadas, de las que venían poco.

- ¿Y por eso te parece que no te vinculabas tanto con las maestras?
   Puede ser, sí
- Pero con esta otra maestra de 3er grado sí...

Sí, ella me abría las puertas, me preguntaba, me hacía actuar, porque antes también los que actuaban eran los favoritos

- O sea que vos ahí tenías un poco de protagonismo Ahí tenía protagonismo
- Ahora te acordás...

Sí, de la maestra de 3er grado. Pero del primario no tengo grandes recuerdos.

En varios de sus artículos y libros, Bernard Lahire explica que no sólo debemos pensar en ambientes de socialización primaria y secundaria, homogéneos los primeros y heterogéneos los últimos, ni que el pasaje de uno a otro solo implique impedir que fuerzas extrañas y antagónicas posteriores modifiquen aquello adquirido en la etapa inicial del desarrollo:

"El niño puede estar rodeado de personas que representen principios de socialización, tipos de orientación respecto a la escuela muy diferentes e incluso, opuestos" (Lahire, 2004b: 54)

"En efecto, el niño, luego adolescente, constituye sus disposiciones mentales y comportamentales a través de las formas que toman las relaciones de interdependencia con las personas que le rodean de modo más habitual y duradero. Incluso cuando se dan en condiciones socio-afectivas diferentes, las socializaciones calificadas como secundarias pueden replantear más o menos profundamente el papel central de la socialización familiar" (Lahire, 2006a: 28).

Por lo tanto, en esta entrevista se analizan los diversos contextos en los cuales Amalia construyó lazos de interdependencia con personas que le transmitieron maneras de ver, pensar, sentir y actuar diferentes y/o contrarias a las incorporadas en la socialización familiar ("intensa, precoz y duradera"), particularmente en lo referido a la cultura de lo escrito y a la valoración de su continuidad en el sistema educativo como forma de desarrollo personal y social. Hasta el momento hemos descripto tres de ellas: Ramona, la adolescente que la llamaba para regalarle libros; la dueña de la verdulería del barrio que tenía hijas mayores y por tanto no utilizaba los libros de lectura escolares; la maestra de 3er grado que le prestaba el libro de lectura que utilizaban en clase.

Comentaremos ahora otras dos participaciones en circunstancias de corta duración pero de fuerte impacto en las concepciones de la entrevistada: la estadía en el campo de la familia (la madre y las hijas), cuidando a una mujer enferma y compartiendo con los hijos de esta el trabajo de la tierra y la relación conflictiva entre su madre y la asistente social de la escuela primaria.

Amalia reinterpreta su decisión de continuar estudiando como una forma de escape ante el determinismo que, por la falta de instrucción de sus padres y su condición de trabajadores no calificados, condicionaba *a priori* su recorrido personal. Surge a continuación, la comparación con la realidad de otras familias, en su círculo social cercano, que parecían sostener una idea opuesta sobre qué alternativas tomar para construir su futuro y en la cual ya no aparecía el trabajo negando la posibilidad del estudio sino habilitando su elección consciente:

 Vos qué sentías, ¿por qué querías seguir estudiando? ¿Cómo valorabas la lectura, el estudio, con qué lo relacionabas?

Para mí el estudio, yo pensaba que era una herramienta para defenderme en la vida, si seguía donde estaba no iba a salir de ahí.

- ¿Cómo pensás que llegaste a esa conclusión?, porque uno ahora de adulto sí lo ve pero cuando es chiquito es difícil ver eso...

Bueno mis padres, si bien mi papá era grande, tenía nada más que primaria y mi mamá tampoco estudió. Podría haber estudiado, no sé. A mí me parecía, yo veía mi entorno cercano, en el barrio, eran muchos hijos de inmigrantes, que querían que sus hijos estudien, que sean abogados, porque ellos habían trabajado mucho tiempo la tierra, había sido muy duro para ellos, y ellos querían que sus hijos estudien

Amalia relata su estadía en una quinta de la zona de Abasto a la que se trasladaron durante un tiempo (la madre y las cuatro hijas) con motivo de un ofrecimiento

laboral. Desde la perspectiva actual, indagando sobre la influencia que tuvieron en su formación individual, refiere la visión que sostenían en ese ámbito (italianos inmigrantes) sobre el mundo del trabajo y el mundo del estudio

Estuvimos viviendo cuando yo tendría nueve años en Abasto, que antes era campo, quintas, y me acuerdo que esa señora donde nosotros vivíamos que era conocida de mi mamá, mi mamá fue a trabajar ahí, esa señora tenía cuatro hijos varones y no quería que trabajaran en la quinta sino que vayan a estudiar, que estudien, que sean médicos, abogados, y pasaban muchos vecinos, muchos conocidos que teníamos, italianos.

¿En el campo?

Sí. Ahí no leía porque ahí había que trabajar. Había que levantarse apenas aclaraba. Los mejores recuerdos míos son de esa época, de mi niñez.

- ¿Por qué?

Porque era lindo, si bien uno se tenía que levantar temprano, ir a ordeñar las vacas, yo que era muy chiquita me hacían tirar tomates en los surcos atrás de los que iban carpiendo, yo tiraba el tomate. Después jugaba en un tanque australiano, había animales...

- ¿Charlabas con la señora, era una persona de conversar?

  No, no, hablaba poco, a la hora de la comida, nos iba a llamar al campo
- Pero por ahí explicitaba estas cosas,

Ella siempre le decía a sus hijos, a la hora de la mesa: "estudien, vayan que tienen que ir a la escuela", iban al secundario.

- ¿Y vos estabas ahí?

Sí, comíamos todos juntos en la mesa

A pesar de los constantes obstáculos impuestos a su voluntad de estudiar, no sólo durante la educación secundaria sino sobre la misma educación primaria ya de por sí obligatoria, la entrevistada manifiesta comprender la actitud inflexible de su madre a partir del contexto en el que tuvo lugar su infancia y adolescencia:

Uno nunca puede juzgar a sus padres pero fue una vida muy difícil también, mi abuela era muy severa, la golpeaba, es más, ella perdió los dientes de una paliza; entonces ella vio la oportunidad de irse y se encontró con mi papá que

era un hombre, no era una mala persona, era un hombre maravilloso pero era un abismo, nunca jamás podían concordar en nada.

Al evaluar el rol de la madre en la dinámica familiar, Amalia recuerda el respeto que sentía por su autoridad al reconocerla como principio organizador y fuente única de la toma de decisiones en la familia. Sin embargo, afirma la voluntad de sí misma quien desafió la autoridad materna a la hora de defender su derecho a estudiar

- Pero tu papá era una persona tranquila...

Sí, mi papá era una persona muy tranquila

- ¿Y tú mamá también?

No, mi mamá no, era más severa, era la que llevaba la batuta

- Ah claro...

Y yo empecé a salir con el que es mi marido ahora, tenía 17 años. Empezamos a salir solos cuando tenía 20 años. Yo la respeta mucho... Era mi mamá y la tenía que acatar

- Sin embargo con la escuela no la...

No bueno, ahí me puse firme. Me parecía que era la única manera de conseguir lo que quería...<sup>46</sup>

- Claro, ¿qué era lo que querías?

Estudiar, quería estudiar, quería hacer por lo menos el secundario y después...

Para terminar, menciona en su relato a otra persona quien introduce un nuevo principio de socialización que vuelve a contrariar, al menos parcialmente, la voluntad de la madre. El mismo está vinculado a la exigencia de cumplir con la asistencia de la entrevistada a la escuela primaria y al derecho a tener el documento que acredite su identidad.

40 Labina describa cota confeten mediculos de la terroccición de

<sup>46</sup> Lahire describe este carácter particular de la transmisión de disposiciones en el espacio familiar. "No siempre "reproduce" (el niño/niña) directamente las maneras de actuar de su entorno, sino que conforma su propia modalidad de comportamiento en función de las diferentes configuraciones sociales en las que está inserto. Sus acciones han de pensarse como reacciones que "se asientan" relacionalmente sobre las acciones de los diferentes actores de estas constelaciones sociales que, sin saberlo, dibujan, trazan unos espacios de comportamientos, gustos y representaciones posibles para él" (2006a: 24)

...mi mamá no era una persona de ir a la escuela, llevarme a la escuela, ni hablar con las maestras, nada, ella no se acercaba a la escuela. Es más, antes se usaba la asistenta social e iba mucho a mi casa para ver por qué yo faltaba. La asistenta social era una autoridad, por lo menos mi asistenta social

- ¿Te acordás de ella?

Sí, me acuerdo.

¿Charlaba con vos?

No, hablaba mucho con mi mamá

- ¿Y vos estabas?

No, no, antes los chicos no se metían en las conversaciones de los adultos.

- Simplemente veías que venía...

Venía y mi mamá la atendía y hablaba con ella mucho.

- ¿Nunca te enteraste de lo que hablaban, tu mamá no lo comentaba después con vos?

No, no. Después sí me acuerdo que iba a la escuela regularmente, un tiempo. Yo calculo que la levantaría en peso. Porque antes era una autoridad la asistente social. Sobre todo esta asistente social.

- ¿Sí?

Si

Ah, era particular...

Era muy, muy de venir así muy autoritaria.

 ¿Y vos la recordás con alegría que venía?; ¿después te dabas cuenta que había una vinculación en eso o no?

No, no. Es más, antes se sacaba la cédula a los 8 años, ella me llevó a sacar la cédula, la asistente social, ella me llevó

¿Eras chiquita y te acordás de eso?

Si, bueno, son cosas que a una la van marcando, esas cosas me acuerdo. Yo no sé si tenía 8 años, me parece que tenía más, me parece que tenía 9 o si no andaba pisando los 10, porque mi mamá no me había llevado y ella recurrentemente por el tema de que necesitaba el documento y bueno. Un día fue a mi casa, habló con mi mamá, le dijo que ella me iba a llevar, que le diera los papeles.

Y vos fuiste con ella...

Yo fui con ella

¿Y estabas contenta?

Sí, porque yo quería tener el documento

Una vez alcanzadas estas metas, será la misma Amalia quien reclamará por los derechos de sus hermanas en el caso que su madre se desvíe de su responsabilidad. Más aún, ya había asumido bajo su responsabilidad, durante el transcurso del día, las tareas del cuidado personal de las niñas y la asistencia a la escuela. Por eso, explica, cursó la etapa de educación secundaria a la noche.

Yo me hice cargo de mis hermanas desde muy chica, entonces las crié prácticamente yo, las mandaba a la escuela, las llevaba, por eso estudié de noche. Me encargaba de ellas durante el día, las mandaba a la escuela, las peinaba, las bañaba, las cambiaba, les lavaba la ropa, les cocinaba, todo, todo

Amalia interpreta que transmitió a sus hermanas esa forma de desafiar la autoridad de la madre aunque finalmente parece justificar el ejercicio de dicho poder en pos de la organización familiar. Una autoridad que imponía el control a través de la generación de impedimentos a las posibilidades de sus hijas a actuar/pensar en su propio recorrido vital.

Incluso cuando mis hermanas eran adolescentes, se ponían en contra de lo que decía mi mamá porque tenían otro carácter y todo, y yo pensaba que era la única forma de dominarnos, éramos cinco mujeres

Por último, durante la adolescencia, una nueva influencia socializadora actualizada en la persona del novio, más tarde el esposo, colaborará en la profundización del perfil lector de Amalia.

Después me hice más lectora, si bien leía ya cuando era chica porque me gustaba leer pero cuando me puse de novia con mi marido, que tenía 17 años, ahí él era lector, así que él me traía libros para que lea.

Al parecer, el muchacho tampoco provenía de una familia con hábitos de prácticas lectoras.

¿Y en la familia de él, se leía?
 No, tampoco. También le pasó como a mí.

### 4.2.3. Priscila

**Presentación:** alumna de tercer año del Profesorado de Educación Primaria. Prefiere la lectura extensiva y de variados temas informativos. Se mostró interesada en participar de la entrevista manifestando voluntad en compartir su experiencia personal con la cultura escrita. Al momento de la entrevista tenía 30 años

### Prácticas actuales de lectura

Priscila se presenta como una persona que lee activamente en relación con los otros. El círculo compuesto por familiares (básicamente sus hijas y su cuñada pero también su hermana mayor), y docentes (de la Educación Secundaria y del ISFD) conforman una red que moviliza permanentemente su interés por nuevas lecturas, atendiendo con mucho respeto a la autoridad del profesor pero también generando espacios de búsqueda autónoma de sus propios textos.

Sustentada en sus variadas prácticas lectoras, la concepción de la lectura de Priscila presenta diferentes aristas.

Por un lado, remite a la experiencia habitual relacionada con la novela de ficción, que lleva a abstraerse del mundo cotidiano, a sentirse atrapada por la intriga al punto de ser capaz de recordar hechos y personajes con todo detalle. Al respecto, menciona la etapa en la escuela secundaria y particularmente la clase de un Profesor que les permitía elegir libremente un libro de la biblioteca para, una vez terminada su lectura, compartirla con el grupo de compañeros.

- ¿Sos capaz de buscar tus propias lecturas?

Bueno, sí. En tercero teníamos la opción de poder nosotros buscar. Estaba el Profesor que por ahí nos daba alguna indicación o alguna recomendación de los libros. Leí "El Conde de Montecristo". Tres tomos. El Profesor quedó impactado.

¿Por qué?

Porque a nadie se le ocurrió nunca leer un texto de esos.

- ¿Ah, estaba en la lista y vos lo elegiste?

Claro. Porque todos los demás tratan de elegir el más corto. Yo digo "No, quiero saber esta historia". "Y la película estaba basada en la novela", me

dice. "No la vi". Bueno, me empezó a contar de qué se trataba, más o menos así, "Y bueno, me lo llevo". Lo empecé a leer y me encantó. O sea, me pasó como con "El Príncipe y el mendigo", de poder imaginar esas situaciones, de acordarme todas las partes, no sé por qué...

Sin embargo, la lista ofrecida por un Profesor podría funcionar como criterio de selección de textos destacados al interior de una cultura dominante. ¿La intención de Priscila era sorprender al Profesor demostrando que era capaz de recordar la historia leída conservando todos los detalles de la trama y los personajes? La siguiente afirmación nos demuestra que se trata de una modalidad de lectura propia, auténtica, de la entrevistada

Sí, creo que por ahí no me gusta mirar tanto tele, por ahí sí escucho música, pero poco, la lectura es como que utilizo más la imaginación, las representaciones que yo tengo, es como que me trabaja... me trabaja mucho y creo que me interesa más leer un libro que por ahí ver una película. Mi marido es de ver todas las películas que se le cruzan. Yo miro un rato pero no...

Priscila compara la actividad de leer con la de mirar una película tratándose en principio, en ambos casos, de un relato ficcional. La lectura activa su imaginación poniéndola en el lugar de representarse sucesos y personajes como si pertenecieran a la vida real: constituye para ella una experiencia muy vívida e intensa que no tiene parangón con las transmisiones televisivas o cinematográficas.

Considera importante que la historia atrape al lector, capte su atención, lo cautive. Pero acepta que un mismo texto pueda provocar efectos diferentes, aun contrarios en los lectores demostrando conocer el carácter plurisignificativo de todo objeto artístico. Cita un texto de ficción reconocido, que leyó por obligación en la escuela pero evalúa como imprescindible el gusto personal en tanto éste no puede modificarse por más que la obra pertenezca a una hipotética lista de autores consagrados.

Creo que algunas historias que se escriben son buenas, son atrapantes y otras no, según cómo lo perciba uno, porque pueden dos personas leer un mismo texto y uno te puede decir que le gustó y otro no. Entonces creo que

por eso no me defino tampoco por seguir algo, sino que voy leyendo. Hay cosas que leí, "La metamorfosis", no me gustó, y hay algunos que te dicen que es un texto genial...también hay análisis a nivel psicológico, a nivel social, lo terminé de leer y todo pero no me gustó.

Por otro lado, identifica una modalidad de lectura diferente, que no tiene que ver con incorporar información (tampoco con conducirnos hacia mundos ficcionales) sino con la posibilidad de apropiarse de saberes transformadores del sujeto, que le permitan dejar atrás "la ignorancia", a la que responsabiliza como causante de varias situaciones de ruptura ocurridas en su familia.

Si, igual también es parte de la ignorancia que fue lo que entendí, por ahí ahora cuando empecé... yo cuando termine la secundaria, en el último año decidí buscar una carrera para hacer, para seguir con el envión digamos, y bueno, me ayudaron los docentes que tenía en la escuela, yo iba a la Media 11, me acercaron información sobre las carreras, sobre los años, todo. Después de un tiempo de pensarlo dije que iba a hacer esta carrera (Prof. en Educación. Primaria). Cuando empecé con las materias y con los conocimientos que una incorpora y demás, me di cuenta que por ahí desde la ignorancia de uno, hace, vive, y no se fija en el otro, más allá de lo religioso que era en lo que estaba metido mi papá. Yo decía: está criado de una manera en la cual toda su vida se manejó así, al no poder incorporar cosas nuevas, porque él tiene una rutina: va a trabajar, trabaja en albañilería, todos los días de 06:00 a 18:", 19:00, la hora que sea, por ahí ahora podemos charlar, me pregunta, no es muy expresivo tampoco, creo que lo entiendo más ahora, le reclamo menos si, porque el conocimiento me tranquilizó bastante, en esa época era duro, para mí, más como que yo vivía esa realidad y él no, yo tenía conciencia de esa realidad y el no, la vivía, como que siempre se repetía

De esta forma, la lectura se relaciona con la posibilidad de adquirir una comprensión amplia de la realidad y a la vez sostener una actitud crítica ante la misma. No se trata solo de incorporar información o conocimientos, sino de profundizar en la propia capacidad de reflexionar, de evaluar, de entender los diversos contextos propios de

una sociedad configurada por espacios heterogéneos. Recuerda que en la infancia recurría a la lectura por el simple gusto personal, por entretenimiento. En consecuencia, se destaca, a lo largo de su trayectoria lectora, una transformación en relación al sentido atribuido al acto de leer enriquecido, modificado de acuerdo a los distintos ámbitos de socialización por los que fue transitando

...es como se incorpora mucho...no conocimiento pero sí puntos de vista. También el buscar la biografía del autor está muy bueno. Me interesa porque creo que da otra expectativa. Por ahí podés leer el texto y luego buscar la biografía del autor, ir comparando entre textos de un mismo autor

Más adelante, desarrolla este sentido que la lectura tiene para ella en el presente

Para mí (la lectura) es súper importante, es lo que trato de transmitir a mis hijas, es como que la lectura les pueda aportar mucho, más allá de información, de conocimiento, pueden ser más críticas, que es lo que me pasa a mí, poder reflexionar, poder pensar, te abre como capacidades diferentes, porque la lectura me ayudó a eso, a tener más capacidad en todos los ámbitos, del estudio, y sí eso me ayudó.

Los aportes recibidos al ingresar al Profesorado de Educación Primaria le permitieron elaborar conceptos y estrategias de análisis que la llevaron (indirectamente) a reinterpretar algunas de las situaciones vividas en su infancia y adolescencia. Tener en cuenta al otro y al contexto en que se desarrolla son dos de los aspectos señalados.

Los diversos ámbitos de socialización de una persona lo largo de su trayectoria educativa (también biográfica) le permiten incorporar modos de entender y evaluar, de apreciar, personas y hechos que de lo contrario generan confusión y malestar permanente. Se observa cómo, incluso en una instancia avanzada en el recorrido vital de la entrevistada, este nuevo espacio de formación le ofrece algunas categorías conceptuales de las que se apropia para asumir una actitud distanciada, de reflexividad sobre las experiencias vividas.

Priscila elige para leer aquellos libros que generalmente obtiene por su participación en ese circuito de intercambios que se señaló al inicio del apartado. En efecto.

Tengo algunos libros, los que me prestó mi cuñada, los que me regaló el profesor, empecé a guardar, tengo libros guardados. Después mi suegra tenía de mi cuñada un montón de textos de primaria que le habían pedido, porque ellos le compraban los textos. Después me recomendó "El Principito", o sea lecturas que le habían dado a ella en la secundaria y nunca leí "El Principito", no sé por qué pero nunca lo leí.

- Ah tu suegra, una persona que...

No, tenía libros de los hijos

- ¿No es que particularmente le interese la lectura?

No, no. Tenía cajas así guardadas enciclopedias y libros...

En este punto, indagamos acerca de la presencia de libros en la familia del esposo y en la vinculación de éste con la cultura escrita

- Ah o sea que tu esposo sí estaba en un ambiente más relacionado con la lectura

Sí pero él es más de técnico. Son tres hermanos y una mujer. Y los tres hermanos son iguales, alejados de la lectura y la escritura. Tampoco tienen carreras, ninguno de los tres, y la hermana está estudiando abogacía, la más chica.

De a poco, a lo largo de su trayectoria como lectora, ha conseguido atesorar algunos libros: unos prestados, otros reglados (su cuñada, el Profesor de la escuela Secundaria). Su suegra también le ha dado varios ejemplares de textos para niños. Refiere que en la casa de su esposo los padres les compraban libros a sus hijos. Son cuatro hermanos, tres varones y una mujer. Los hombres tienen oficios no relacionados con el trabajo intelectual. Sólo la mujer, que es la menor, estudia abogacía. La madre terminó la escuela secundaria y trabaja de empleada, el padre se dedica a la política. En las reuniones familiares ella y su cuñada conversan y causan sorpresa a los demás (no sabemos si a la madre también)

Hay momentos en que nos ponemos a hablar y estamos un rato hablando y nos miran..."¿de qué están hablando?".

- ¿Por qué, hablan de algunas lecturas?

Sí, de lectura, de la carrera también, de qué materias, qué autores, yo le pregunto a ella. Igual me parece que como Abogacía es más memorístico, en cuanto a las leyes, es como que se tienen que aprender las leyes y en qué momento aplicarlas. Tampoco tienen mucha lectura literaria. Pero a ella también le gusta leer como a mí...entonces hablamos, sí, de todo

- Uno piensa que en una familia donde leen, a las personas que están ahí les gusta leer, pero no necesariamente...

No. no

- ¿A qué lo atribuís, cómo lo explicarías?

Es difícil. Creo que es de acuerdo a eso, a cómo consigue uno, cómo internaliza lo que pasa en el exterior, por más de que tengas todos los libros ahí, eso es seguro que vos vas a salir leyendo o te gusta la lectura, es como difícil de explicar: igual que yo, que no tuve los recursos ni la lectura a mano pero bueno, me la rebuscaba y leía

Entiende que no basta con tener libros en el medio familiar, sino que es cada persona quien debe apropiarse de las prácticas relacionadas con la cultura escrita. Aunque en el contexto (familiar en este caso) no estén presentes los libros, el sujeto puede asumir la actitud de ser un auténtico "cazador furtivo": sino en el sentido de discriminar, sutilmente, unas lecturas entre otras, al menos sí con el propósito más pragmático de hallar algo para leer.

# Recorrido de la formación del sujeto como lector

Al momento de referirse al espacio familiar y su relación con la lectura en la infancia, Priscila no duda en describirlo como totalmente despojado de cualquier elemento o marca relacionada con la cultura escrita: tanto por la ausencia total de libros o textos impresos como por no haber presenciado prácticas lectoras de sus padres dirigidas a sí mismos o a los niños.

- ¿En tu casa no había libros, tenías que traer de la biblioteca?

Sí, traía de la biblioteca, en casa no había libros

¿Y tu mamá o tu papá leían el diario o revistas?

No, no había diarios

- ¿Tu mamá no leía?

No, no leía. No había lectura en casa. Trato de hacer memoria pero no.

¿Con los vecinos por ahí tenían relación, que se prestaran libros?

No había vecinos. Vivíamos en 7 y 671 y no había nadie. Creo que había en frente una casa de una señora y al lado una familia de paraguayos me acuerdo, que a veces jugábamos con los nenes, tenían dos nenes

¿No recordás que se hayan prestado algún libro?
 No, no

No obstante, repasando el relato de Priscila en distintos momentos de la entrevista, se observa que ciertas decisiones tomadas por la madre en relación a la escuela se pueden incluir en lo que Lahire denomina "el orden moral doméstico<sup>47</sup>". Algunos de esos rasgos se refieren a la imposición de una rutina de horarios y actividades en la casa en coincidencia con las obligaciones escolares "nos acostábamos temprano, nos mandaban a dormir temprano, porque al otro día, a las cinco de la mañana nos levantaba mi mamá, nos bañaba, y nos llevaba a la escuela. Desde el Jardín, tengo recuerdos de los baños de la mañana".

Otras características se relacionan con el respeto a la autoridad del profesor y al buen comportamiento, aun cuando la "inversión pedagógica" realizada por los padres no fuera suficiente o en todo caso acorde con la escuela que habían elegido para sus hijos (fuera del radio de su casa)

47 "Una parte de las familias de las clases populares puede otorgar una gran importancia al "buen comportamiento" y al respeto a la autoridad del profesor. Como no consiguen ayudar a los hijos del punto de vista escolar, intentan inculcarles la capacidad de someterse a la autoridad escolar. comportándose correctamente, aceptando hacer lo que se les pide, es decir, si son relativamente dóciles, escuchando, prestando atención, estudiando y no jugando" (Lahire, 1997: 25)

70

...con una sola, una profesora de plástica tuve un inconveniente, yo no tenía los recursos para comprar las cosas..."vos tenés que traer esta carpeta, (que me acuerdo que se usa de número diez), y los materiales y las hojas"; mis padres no me compraban hojas, era una frustración la hora de plástica, no quería saber nada con la hora de plástica

¿Vos le contestabas de alguna manera?

No, no, no, siempre fui bastante tímida, Hablaba poco con mis compañeros también, no me relacionaba mucho, estaba ahí como en mí por esta diferencia que teníamos. Todos mis compañeros eran de buena posición económica, todos tenían los útiles, los mejores, me acuerdo que una de las niñas se fue a Disney y cuando vino trajo regalos para todos.

- ¿Era una escuela privada?

No, pública pero era de buen nivel, ahora la vi y está re deteriorada, en diagonal 73 y 57. Ahí a unas cuadras de plaza Moreno, en esa época era muy buena escuela.

Finalmente se constata que, si bien no seguían a diario el desempeño de los hijos en la escuela, manifestaban preocupación y destinaban algo de su tiempo hacia uno de los niños que parecía no responder a las exigencias de esa escuela en particular

- ¿Tus padres le daban importancia a la escuela?

No, no. Ellos vivían su vida digamos, era como que nosotros teníamos que ir a la escuela pero no estaban estrictamente con nosotros o ver el progreso o no de nosotros

- ¿Si los llamaban de la escuela iban?

Sí, me acuerdo que una vez, bueno, las reuniones y eso, por lo general no podían ir y cuando iban no sé cómo sería la devolución de los docentes pero por ahí con mi hermano si tuvieron más problemas de conducta y eso; los llamaban mucho no podían ir, con la mayor no tuvieron problema, estudiaba, iba bien con las materias y todo, yo también, por ahí sí con el varón, tuvieron conflicto pero con el tema de aprendizaje pero tampoco ellos se involucraban como para ayudarlo, o sea no tenían tiempo por el tema del trabajo.

- ¿Pero y a la noche qué decían, te preguntaban si habías hecho los deberes?

No. no tengo recuerdos

En definitiva, el ámbito familiar presentaba aspectos contradictorios, no homogéneos<sup>48</sup> en relación a la formación de los niños (por ejemplo, elegir una escuela muy demandante a nivel de aprendizajes y a la vez no contar en la casa con libros ni textos escritos de ningún tipo). No obstante será esa misma escuela, por intermedio de la Biblioteca, una de las instituciones que iniciará a Priscila en la práctica de la lectura como experiencia personal e individual de libre elección.

... pero la lectura la hacía en la escuela. Podía sacar libros de la biblioteca, me gustaban mucho los cuentos (...) Siempre me gustó leer y creo que me enseñaron bien...

- Después, cuando devolvías el libro en la biblioteca, ¿te preguntaba, hacías algún comentario?

No porque la bibliotecaria, o sea, por ahí sí me recomendaba lecturas pero no me preguntaba nunca si me había gustado, o de qué trataba, no había devolución como se hace ahora. Era la lectura para mí.

La otra institución presente en su socialización secundaria será la Iglesia<sup>49</sup>, en este caso vinculada a la lectura obligatoria, de un único libro y como práctica colectiva

- ¿En tu familia había tíos u otras personas que se acercaran y te regalaran un libro?

No, por ahí bueno, la lectura era de la biblia y después habían puesto cursos de inglés que me gustaba mucho ir, la escuelita bíblica para los chicos que también por ahí eran más actividades de juego

<sup>48 &</sup>quot;Para empezar, la homogeneidad del universo familiar se presupone con demasiada frecuencia pero se demuestra raramente. Sin embargo, la heterogeneidad –ya sea relativa o lleve a las contradicciones o a los conflictos más exacerbados– está siempre irreductiblemente presente en el núcleo de la configuración familiar..." (Lahire, 2006a: 26)

<sup>49</sup> El padre y la madre participaban activamente de la Iglesia evangelista. El hermano del padre era el pastor a cargo

En su medio social próximo, la lectura habitual tenía lugar en la iglesia y el único libro que se leía era la Biblia (lectura intensiva).

- Sin embargo ¿en la iglesia estaba presente la lectura? Sí, de la Biblia, se hacían rondas de lectura en voz alta, se discutía sobre lo que habían leído, pero más allá de eso no. O sea, era la Biblia, nada más, después otra cosa no leíamos...
- La iglesia quizá ha tenido algo de bueno con la práctica de la lectura....

  Sí también, la lectura en voz alta la hacía yo, si bien era en ronda e iban

Si también, la lectura en voz alta la hacía yo, si bien era en ronda e iban compartiendo, también estaba yo metida y me gustaba...

En las rondas con los feligreses, Priscila estaba a cargo de la lectura en voz alta de la Biblia. Era la misma práctica que ponía en juego cuando resultaba elegida por las maestras para leer en los actos escolares (lectura en voz alta ante una audiencia numerosa).

...cuando me pasé a la escuela cerca de casa, fue como el nivel, lo que estaban dando en esa escuela era lo que yo ya había dado en tercer grado y estábamos en sexto, entonces también ahí era leer en los actos, claro, porque ninguno quería leer de mis compañeros...

## Y en otro pasaje:

...no tengo recuerdos de lectura cuando aprendí sino después sí, las lecturas en voz alta que hacíamos en el curso, en la semana de mayo, que nos hacían leer cada día de la semana, eso sí. A algunos les costaba bastante la lectura de corrido pero a mí no...

En cuanto a los espacios físicos elegidos por la entrevistada para leer los libros de la Biblioteca escolar, señalamos uno, como el principal, en su propia casa

 Cuando traías los libros de la biblioteca, ¿leías en tu casa a la noche, durante el día?

No, en el día, (...) Nos acostábamos muy temprano, durante la tarde, por lo general era el momento de la leche, o algo así, yo me ponía a leer.

Teníamos, era como un desnivel el comedor y teníamos un sillón que había hecho mi papá, en concreto, así de costado, y yo me tiraba ahí, y me ponía a leer. La mayoría de la tarde estaba ahí, echada, leyendo.

¿Y lo recordás como algo placentero?

Sí, sí, me encantaba estar ahí. Y también en las vacaciones en el fondo, me tiraba a leer. Teníamos un patio gigante, estábamos ahí, hacía lectura mientras mi hermano jugaba con el perro, de eso también me acuerdo, del patio y de ese lugar en particular de estar ahí tirada leyendo. Hacer las tareas, no, las hacía sobre la mesa

¿La lectura no era obligatoria?

No, no era obligatoria, no, no, era elección mía.

Claro...

Sí, porque no tenía otra cosa que hacer...

En el hogar, a su vez, se distinguen dos espacios diferentes para la lectura: por obligación (tarea escolar) un lugar con mesa y silla, estructurado, para realizar las tareas y otro espacio, relajado, en una posición corporal libre, para la lectura por placer, de elección voluntaria. Mientras los hermanos jugaban a la pelota en el patio, realizando una actividad física, ella permanecía en actitud de reposo, leyendo.

Pero además, Priscila contaba con un permiso especial, un espacio cedido para ella por la escuela en carácter de excepción: la sala de lectura de la Biblioteca fuera del horario escolar.

¿Y alguna lectura que te acuerdes de la escuela primaria?

"El príncipe y el mendigo". Ese lo saqué en realidad de la biblioteca, porque nos dejaban sacar libros, me llamó la atención la tapa, creo que en tercero, porque llegó un momento en que mi hermano tenía tantos conflictos, el más grande, que tenía que quedarse después de hora y yo iba con él a la escuela, entonces me permitían a mí ir a la biblioteca, así él recuperaba o no sé qué hacía pero yo me tenía que quedar ahí para volver con él a casa. Fue en esa época, en tercero, sí, mientras él estaba en retención, yo estaba levendo

La lectura individual, silenciosa y de libre elección aparece en la escuela en situaciones no previstas, a consecuencia de otras no relacionadas con ella y con propósitos que en lo inmediato buscan contener, abstraer o "hacer pasar el tiempo" pero que serán resignificadas por la entrevistada como momentos importantes para su formación como lectora

En cuanto al sentido atribuido a la lectura en el hogar, en principio se presentaba como una alternativa al encierro, a la falta de opciones pero también como evasión de una realidad conflictiva desde lo familiar. La entrevistada llevaba libros de la biblioteca de la escuela a la casa estableciendo un intercambio con la docente: esta circulación de textos, por más acotada que sea, fue uno de los factores que favoreció el desarrollo del gusto por la lectura.

 ¿Qué recordás de esas lecturas de la escuela primaria, que haya sido importante, o cuando leías qué pensabas...?

Creo que era por mi imaginación, de otras realidades posibles, creo que fue eso, más que nada, que podía salir de mi realidad digamos

- ¿Te ayudaba?

Sí, me ayudaba mucho, fue como una compañía, o algo así, poder leer. Porque en casa no estaban mis padres, no hacíamos otras cosas, no había otras posibilidades, estábamos adentro de casa y estábamos encerrados. Era una alternativa porque no había tele. Me llevaba los libros de la biblioteca, tenía permiso. Por ahí la bibliotecaria me recomendaba alguno o me preguntaba qué había leído anteriormente, llenábamos la ficha

- ¿Cómo te sentías cuando leías, te acordás?

Ah, era un refugio. Era poder salir de mi realidad e imaginarme otra. También había una época que me gustaba escribir, no era mucho pero escribía, historias también, así cortas.

Los hermanos de la entrevistada no compartían la lectura con ella, prefiriendo otro tipo de actividades. Priscila respetaba esa reacción interpretando quizás que la lectura no es una práctica cuyo gusto o placer pueda imponerse.

- ¿Por ahí le habrás leído a tus hermanos más chicos?

Sí, a mis hermanos más chicos sí les leía pero como que nunca les llamó o sea, no les interesaba la lectura

¿Y por qué pensás que no les interesaba?

No sé. Tomábamos té, hacíamos el juego de té en el piso y por ahí yo agarraba algo para leer pero como que no me prestaban atención. Entonces ya después dejé de hacerlo.

- ¿Entonces vos te veías como rara en ese ambiente donde nadie leía?

  No, no lo pensaba. Para mí era algo natural en mi lectura y los demás como que no veía raro que no les interese la lectura.
- Lo veías que era así...

Como que lo obviaba, o no sé, nunca fui más allá de eso. Los chiquitos eran chiquitos y se ponían a jugar, como que también entendía esa situación, se ponían a jugar y bueno...

Pero esta situación familiar de relativa estabilidad entró en crisis cuando sus padres decidieron divorciarse. Lahire (2004) destaca el impacto de estas rupturas en las trayectorias escolares y/o emocionales de los hijos. Especialmente cuando esas separaciones son repentinas y provocan cambios en la organización familiar<sup>50</sup>.

Sí, en este momento también fue como eh...primero no caer en lo que estaba pasando a mi alrededor entre mis padres digamos, la separación y esto, y... cuando pasó realmente, que nos vimos solos en casa, dijimos... ¿qué hacemos?

- ¿Pero solos porque tu mamá tenía que trabajar mucho?

Mi mamá se fue a trabajar y después hizo otra pareja, se fue al tiempo, se empezó a ir. se iba. se iba. se iba y nunca estaba en casa; a mi viejo lo

<sup>50 &</sup>quot;...de un modelo de ajuste mágico de los hábitos incorporados a las situaciones", Pamela pasa "múltiples ocasiones de desajustes, de desacoplamientos, generadoras de crisis y de reflexiones...sobre la acción, sobre los demás y sobre sí mismo. Crisis de adaptación, crisis de lazos de complicidad o de connivencia ontológica entre lo incorporado y la nueva situación, dichas situaciones...caracterizan a la condición humana en las sociedades complejas, plurales y en transformación" (Lahire, 2004b: 77)

habían mandado sacar del hogar por una denuncia y lo echaron porque le pegó a mi hermano, en realidad, mi hermano mayor, lo lastimó, entonces le hizo una denuncia, no quedó nadie en mi casa, éramos nosotros nomás...Ningún familiar vino, que eso lo vi después también porque en el momento en que lo vivía...

Priscila quedó sola con sus dos hermanos menores

# - ¿Y qué edad tenías?

Doce y también nos sacaron de la escuela un día que se peleaban entre ellos, nos fueron a retirar de la escuela, me llevaron a Berisso donde vivían los parientes de mi padre, fue como todo un caos en mi vida que bueno...Después creo que dejé un año la escuela primaria, estaba en séptimo, creo que octavo lo cursé a los ponchazos y después ya noveno no lo hice y después lo retomé. Porque no tenía problema en el estudio, no era que me costaba, siempre me gustó leer, tenía buenas notas de la escuela, hasta sexto había ido a la escuela "Domingo F. Sarmiento" que me ayudó un montón, o sea tenía mucho conocimiento cuando me pasé a la escuela cerca de casa, fue como otro nivel, lo que estaban dando en esa escuela era lo que yo ya había dado en tercer grado y estábamos en sexto, entonces también ahí era leer en los actos, claro, porque ninguno quería leer de mis compañeros. Me iba también muy bien con las materias porque ya había visto todo, entonces era como que tenía las notas bastante altas. Después eso pasó en casa, ese conflicto

En ausencia de la madre, que se fue a vivir a Bahía Blanca, la influencia del padre y su formación religiosa buscaron imponerse sobre las expectativas de Priscila de concluir la escuela secundaria y comenzar una carrera. En tal sentido, la religión y el trabajo manual se conciben como esferas opuestas al espacio de la educación formal centrada en la cultura escrita<sup>51</sup> y en otras experiencias alejadas de lo inmediato.

77

<sup>51 &</sup>quot;La escuela es el universo de la cultura escrita y nos podemos preguntar si los medios populares no se distinguen entre sí desde el punto de vista de su relación con la cultura escrita" (Lahire, 1997: 20)

...el pastor de la iglesia era mi tío, hermano de mi padre, y era "para qué va a ir a la escuela si lo que tiene que aprender Dios le va enseñar"; mi hermana estuvo muy marcada por eso. Yo por ahí no lo viví tanto tan así, yo pude hacer la secundaria, la terminé

Esta visión negativa en relación con el estudio más allá de lo obligatorio, se ve agravada por una perspectiva de género por la cual las mujeres deben contentarse con la dependencia económica del esposo en el contexto de una familia tradicional.

¿Ninguno de los dos? La madre y los hermanos mayores abandonan la iglesia

No, mi padre sí, mi madre no y mis hermanos. Bueno "no comen", "no les voy a comprar nada", así era, violencia económica, fue crudo...Creo que por eso, por decirte que no podés o para qué, te cuestionan el para qué, en vez de decirte "bueno, sí, estamos acá, te vamos a apoyar"; "Andá a trabajar de cualquier otra cosa, que te mantenga tu marido, para qué vas a trabajar, para qué vas a estudiar si tu marido te puede mantener", mandamiento ancestral, cuando la mujer no debía, no tiene derecho...

 ¿La iglesia, a los hombres, también les decía que no tenían que estudiar o seguir una carrera o solamente era para las mujeres o en general?

No, en general, sí, porque es una cultura más del trabajo, de albañilería, trabajo manuales, por eso más allá de la biblia...Después cuando incorporaron inglés, había una chica que había estudiado inglés, y decidió ir a dar unas clases de inglés, básicas, yo le decía "también te sirven para las misiones que ellos hacen", pero nunca fue él, incorporar conocimientos te sirve, para todas las cosas que hagas en la vida y cuando te quieras ir, un día le dije yo, de Misiones a Estados Unidos, necesitás saber inglés, otros conocimientos...

En la actualidad, Priscila intenta transmitir al padre su interés por la práctica de la lectura como forma de comprender y acceder a la complejidad de la vida, experiencia que le permitió superar la estrecha perspectiva de la educación religiosa.

...Creo que ahora está agarrando una lectura. Me mostró el otro día un libro que le recomendaron, de a poco capaz que lo cambiamos...Por ahí yo me pongo a hablarle de mis conocimientos, porque por ahí le hablo con un vocabulario académico que a veces me sale, entonces, "hay que saber, hay que informarse, hay que estudiar"

Al interior de la familia, ningún integrante posee un capital cultural en relación a títulos o a actividades relacionadas con el trabajo intelectual.

- En esta cuestión tuya personal de estudiar, ¿en el ambiente familiar, identificás a alguien, tío o vecino?

No, no porque del entorno familiar o del entorno más cercano no, ninguno estudia, ninguno ha estudiado, ninguno tiene un título, todos trabajan en trabajos manuales, muy apegados a la iglesia...

Después de la separación de sus padres, la madre de una amiga de la entrevistada le ofreció ayuda y con ella apareció un nuevo principio o ámbito de socialización. Esta familia, con la cual vivió Priscila un lapso de tiempo a partir de los quince años, le permitió interactuar en un contexto diferente en el cual se valoraba la educación y la cultura escrita en general como una forma de desarrollo personal e intelectual. Aunque ni pareja ni sus hijos, obtuvieron ningún título de estudios superiores y se dedicaron al trabajo manual, acompañaron y sostuvieron a la entrevistada en su deseo de continuar estudiando

...me vio la vez pasada, la mamá en las prácticas, estábamos yendo cerca de casa, con el delantal, me sacó una foto, "Mi hija, la que va a tener un título"

- Ah, ella te dice "mi hija"...
- Sí, "es mi hija", es mi mamá, es mi mamá. Y el padre también: "Mi hijita, cómo andás, cómo te va en la facu..."
- Ellos valoran mucho que vos estudies...

Sí, porque conocen mi vida, mi cruda realidad, y también por las nenas "Extraño a mis nietas" y yo las llevo, comemos, y sí, es mi familia. "Vení

que te saco una foto" y yo: "No, qué horror". Y también: "Cuando tengas que ir a recibir el diploma vamos a ir"

- ¿Y ellos no estudiaron? No, tampoco.

Se reflexiona sobre las personas que no han estudiado pero valoran y ayudan a otras a que lo realicen. En principio la entrevistada lo atribuye a que ellos no tuvieron esa oportunidad pero no obstante también es cierto que en los mismos casos se reacciona de manera contraria. La explicación que encuentra Priscila se centra en tener la capacidad para tomar distancia del transcurrir de la cotidianeidad, poder reflexionar, pensar y finalmente elegir en base a determinados conocimientos adquiridos. Eso diferencia, según ella, a las personas que tienen la posibilidad de elegir de aquellas que se dejan llevar por el curso del acontecer diario. La lectura se piensa, entonces, como una práctica que ayuda a construir una postura distanciada, crítica de la realidad y que por tanto, habilita a tomar decisiones. Pero además considera que ese deseo, ese impulso por orientar su vida en determinada dirección no siempre estuvo presente, es decir, activo. Era un deseo dormido, en pausa, esperando el momento de ser activado. Uno de esos factores que determinaron la activación de planear el futuro fue el nacimiento de sus hijas.

Pero ellos sí valoran el hecho de que estudies, que sigas una carrera.
 ¿Qué raro no? ¿Por qué hay personas que valoran el estudio y otras que no?

Sí, sí

Sin haber estudiado, igual lo valoran...

Por ahí eso, la falta de estudio. Pero hay gente que no, que igualmente no lo valora

- Hay gente que no ha estudiado y lo valora y otra que no...
- Sí, totalmente. Yo trato de incentivar a los demás a que estudien. Es también como que ellos puedan elegir algo y no que vivan una vida que se les planteó así y la van a seguir viviendo así, creo que también por eso
- ¿Esa es una idea muy buena no? muy importante también, la capacidad de elegir, pero hay que tener coraje...

# Para elegir

¿A qué atribuis este sentimiento que tenés?
 ¿Estas ganas de estudiar?

- Sí...

No, sí. Creo que estuvo un tiempo dormido porque tal vez trata de vivir el día a día o de no reflexionar, porque siempre fui de reflexionar, o de pensar algunas cosas, meditar, de mi vida. Cuando era chica también, no sé por qué pero...

- ¿Por ahí la lectura te ayudaba?

Sí, debe ser, debe ser, porque de otra manera tal vez no hubiese sido así, pero sí, creo que fue la lectura la que me dio conciencia de muchas cosas. Creo que estuvo dormido un tiempo eso.

- Pasa, que uno tiene capacidades que están dormidas y después en algún momento uno las puede volver a actualizar...

Creo que sí, por ahí también las nenas, pensar en las nenas, en querer darles una buena vida, que también es el tema de que puedan elegir, lo que quieran hacer, lo que quieran estudiar, su futuro, que se preparen, que puedan pensar, y no vivir sin pensar...

#### Conclusiones

- 1. Desde el comienzo, las entrevistas describen entornos familiares en los que el texto escrito y las prácticas relacionadas con su uso están ausentes. En cuanto al medio social cercano, se destaca el aislamiento geográfico (zonas semi rurales, de casas vecinas distanciadas) y/o el encierro deliberado de los niños en la vivienda con motivo de la ausencia de los adultos. De esta forma, no es posible identificar ciertas modalidades de apropiación del escrito en la infancia porque los padres no comparten con los hijos las experiencias habituales de iniciación a la cultura escrita, como por ejemplo, la lectura de cuentos antes de dormir. No obstante, la inmersión posterior (incluso simultánea) en espacios de socialización heterogéneos y la interacción con personas portadoras de dichos principios de socialización secundaria posibilitará a las alumnas el contacto con algunos aspectos del universo del escrito, entre ellos la práctica de la lectura. Se trata de ámbitos formales (la escuela), algunos contextos no previstos (configuraciones familiares alternativas) otros más ٧ menos institucionalizados (como la colonia de vacaciones o una estadía en el campo por motivos laborales). Estos espacios entrarán en contradicción abierta con los saberes y creencias incorporados en los primeros años de vida y serán determinantes en su formación como lectores.
- 2. Considerando la particular modalidad en la transmisión de los bienes culturales, se reconoce en el relato de las alumnas la puesta en juego de diversas estrategias de adquisición de aquellos objetos que posibilitaron sus primeras experiencias de lectura. Ante la falta de libros y/o textos impresos en los hogares, las estudiantes construyen, desconociendo la voluntad de los padres, instancias de circulación de materiales escritos promoviendo lazos personales por fuera del entorno familiar: vecinos, comerciantes, familias amigas, bibliotecarias escolares, pedidos de compra de textos supuestamente exigidos por la escuela. Esos libros, como tesoros, permanecen resguardados en algún lugar escondido de la casa.
- 3. En el análisis de la trayectoria de cada estudiante y de su actualidad como lector, se observa que el sentido atribuido a la lectura se diversifica,

modificando sus características de acuerdo a las situaciones vividas y a los propósitos asumidos<sup>52</sup>. Estos sentidos coexisten en el presente del sujeto<sup>53</sup> pero no implican que, una vez adquirido uno (por ejemplo, el sentido ético-pragmático característico de la lectura "estrecha") no se pueda incorporar otro (disposición estética) en un proceso de avances y/o retrocesos permanentes. Lectura por entretenimiento, para que pase rápido el tiempo; lectura para informarse; lectura para estudiar; lectura que permita ampliar el arco de valoración y comprensión de los diferentes sucesos y personas de cada trayectoria personal. Lectura como evasión, como refugio, para no pensar en nada cuando la realidad golpea fuerte y solo resta defenderse. Lectura que enseña a poner distancia, a ser reflexivo, a tomar decisiones sobre la propia existencia e impedir que sean los otros quienes tracen su recorrido (...) lectura para compartir con los hijos, lectura para llevar a los padres buscando escribir una historia de intercambios que jamás ocurrió pero que ahora podría comenzar<sup>54</sup>.

4. Las prácticas de lectura adquiridas en un determinado contexto (leer en voz alta en la iglesia; escuchar leer al maestro en la escuela; lectura individual y silenciosa por placer; elegir el texto a leer; estudiar en el Nivel Superior, etc.) a su vez pueden actualizarse y emplearse de manera más o menos consciente en la medida que una nueva situación lo requiere: lectura de cuentos a niños;

<sup>52</sup> Como dice Peroni en relación a los relatos de vida de su investigación, "constituyen una especie de repertorios de los procedimientos de atribución de sentido a la lectura de acuerdo con las modalidades de su inscripción en la realidad de la cotidiano" (2003: 166)

<sup>53</sup> Pierre Bourdieu se refiere a la relación entre la lectura y la escuela, y los sentidos que ayuda/obstaculiza a construir: "Lo que me ha sorprendido en los testimonios de autodidactas que nos han llegado es que son testimonios de una suerte de necesidad de lectura que la escuela que en cierto modo la escuela destruye para crear otra, de otra forma. Hay un efecto de erradicación de la necesidad de lectura como necesidad de información: la que toma al libro como depositaria de secretos, de secretos mágicos... que tiene al libro como una guía de vida, como un texto al cual uno le pide el arte de vivir, siendo la Biblia el modelo del libro por excelencia. (...) Pienso que el sistema escolar desalienta esta expectativa y al mismo tiempo destruye una cierta forma de lectura" (2003: 262). Esta afirmación sería contraria a lo hallado en nuestras entrevistas.

<sup>54</sup> Miche Petit (2000), expresaba en una Conferencia dictada en Ciudad de Buenos Aires: "El objeto de mis investigaciones no es tanto cómo podemos "construir" lectores, para retomar esa expresión, sino más bien cómo la lectura ayuda a las personas a construirse, a descubrirse, a hacerse un poco más autoras de su vida, sujetos de su destino, aun cuando se encuentren en contextos sociales desfavorecidos."

lectura en actos escolares; acompañamiento en el estudio a una hermana; recomendación de libros a los padres, intercambio de textos con amigos. Constituyen espacios de socialización de los textos escritos (inéditos para su entorno) e inauguran una comunidad de lectores con familiares y amigos<sup>55</sup>.

- 5. En las entrevistas constatamos la existencia de pedidos (exigencias) de la escuela a la familia que resultaron imposibles de satisfacer provocando desconcierto en su infancia. Las estudiantes manifiestan su rechazo al comprobar que escuela y familia funcionaron en varios aspectos como esferas opuestas que debieron complementarse. Principalmente, como señalamos, porque la escuela es el lugar por excelencia de la cultura escrita. Pero en la casa de nuestras entrevistadas no había diccionarios, ni hojas especiales para plástica ni lápices de colores, ni libros; en la escuela no se enseñaba a estudiar: se daba por supuesta la apropiación en el hogar de esas prácticas en contacto con el mundo del escrito. Sólo para una de las estudiantes, la institución escolar destinó (quizá involuntariamente al darse en un horario extraescolar) un espacio de lectura individual, silenciosa, de libre elección de textos.
- 6. Durante el relato de sus experiencias lectoras, los sujetos dan a conocer momentos de crisis y/o rupturas que han interferido en sus trayectorias educativas. Pero también nos muestran los retornos, a esos recorridos momentáneamente abandonados, cuando lograron situarse en un contexto que los incluyera. Recuerdan las concepciones de los padres, por las cuales el mundo del trabajo se presentaba como excluyente al mundo de la lectura y el estudio. Asimismo mencionan a otras personas y ámbitos que facilitaron la interacción con la cultura escrita dando lugar al desarrollo individual,

55 "Finalmente, aunque la naturaleza de los marcos socializadores "secundarios" adquiridos por los individuos dependa en parte de disposiciones sociales previamente constituidas

en el seno de la familia, las numerosas investigaciones desarrolladas sobre las trayectorias individuales demuestran que no podemos obviar nunca su propio poder de inflexión o de modificación más o menos fuerte de los productos de la socialización pasada, ni tampoco su capacidad de inducir nuevas disposiciones mentales y comportamentales en aquellos que, voluntaria obligatoriamente, los frecuentan de duradera. u forma (...) Incluso cuando se dan en condiciones socio-afectivas diferentes, las socializaciones calificadas como secundarias pueden replantear más o menos profundamente el papel central de la socialización familiar". (Lahire, 2006: 28)

transformando su visión del mundo al liberarla de prejuicios y ataduras. Describen entonces el movimiento inverso, de los hijos hacia los padres para intentar transmitir aquello que adquirieron en contacto con los materiales escritos. Muestran cómo pueden dar lo que nunca recibieron, esa situación epifánica de relación de un sujeto con un libro: la lectura de un cuento a sus hijos o a hermanos menores. Tanto si continuaron en la casa de los padres como si formaron nuevos hogares, desarrollan y sostienen en la actualidad uno o varios circuitos de intercambio en torno a los textos escritos. Las recomendaciones, préstamos y regalos marcan los vínculos personales en torno a los libros.

## 6. Bibliografía

Bahloul, J. (2002) *Lecturas precarias. Estudio sociológico sobre los "poco lectores"*, México: FCE.

Bombini, G. (2008) "La lectura como política educativa" En: Revista Iberoamericana de Educación, 46 (19-36)

Bourdieu, P. (1990) *Sociología y cultura*. México D.F.: Editorial Grijalbo Bourdieu, P. (1998) "Tercera Parte. Gustos de clase y estilos de vida" En: *La distinción: Criterios y bases sociales del gusto. Buenos Aires: Taurus* 

Bourdieu, P. (2000) "Cap IV: Las formas del capital". En: *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao: Desclées de Brouwer.

Bourdieu, P. y Chartier, R. (2003) "La lectura: una práctica cultural" En: *Creencia artística y bienes simbólicos. Elementos para una sociología de la lectura*. Buenos Aires: Aurelia Rivera

Bourdieu, P. (2007) "Comprender" (527-543). En: *La miseria del mundo*. 1a ed. 3a reimp. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Corbetta, Piergiorgio. (2007) *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw-Hill

Charlot, B. (2006). *La relación con el saber. Elementos para una teoría*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

Chartier, R (2000) Las revoluciones de la cultura escrita. Barcelona: Gedisa

Chauviré, C y Fontaine, O. (2008) El vocabulario de Bourdieu. Buenos Aires: Atuel.

De Certeau, Michel, (1996) La invención de lo cotidiano 1. Artes de hacer, México,

Universidad Iberoamericana/Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente.

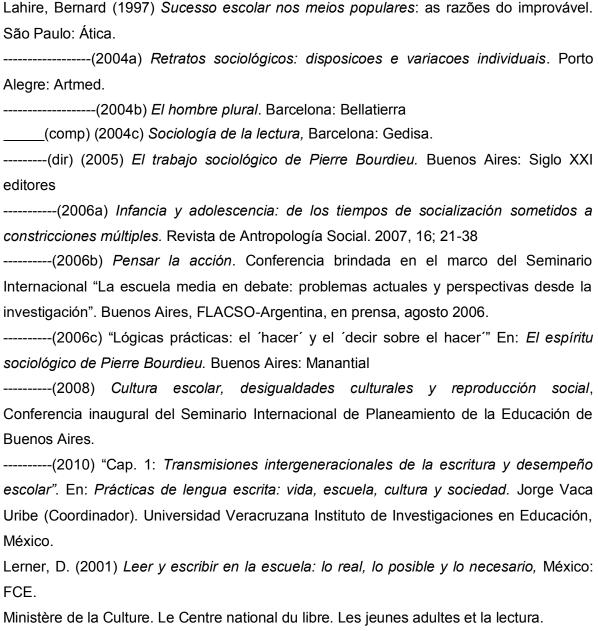
Donnat, Olivier "Encuestas sobre los comportamientos de lectura. Cuestiones de

Método", en: Bernard Lahire (comp.), *Sociología de la lectura*, Barcelona, Gedisa, 2004, pp. 59-84.

Flick, Uwe. (2007) Introducción a la investigación cualitativa. Madrid: Morata.

García Canclini, N. "La sociología de la cultura de Pierre Bourdieu". En: Bourdieu, P. (1990) *Sociología y cultura*. México D.F.: Editorial Grijalbo

Gomez Batista, A. A. (2009) "Orientaciones para la elaboración de la entrevista". En: *Historia y sociología de la alfabetización en Brasil*, Seminario de postgrado Maestría en Escritura y Alfabetización, UNLP.



Résultats d'étude – 19.06.2018. Armelle VINCENT GERARD et Benoit VAYSSETTES Ministerio de Cultura de la Nación Encuesta Nacional de Consumos Culturales 2107. Sistema de Información Cultural de la Argentina (SINCA)

Peroni, M. (2003) *Historias de lectura. Trayectorias de vida y de lectura.* México: Fondo de Cultura Económica.

Petit, M. (2000) "Estrategias para la construcción de lectores". Conferencia leída en la mesa redonda durante el Congreso Internacional de Editores de Buenos Aires, 01 de mayo.

Petit, M. (2003a) *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, México: Fondo de Cultura Económica. 3ra reimpresión

Petit, M. (2008a) *Lecturas: del espacio íntimo al espacio público,* México: Fondo de Cultura Económica. 3ra reimpresión

Petit, M. (2008b) Una infancia en el país de los libros, Barcelona: Océano.

Petit, M. (2008c) El arte de la lectura en tiempos de crisis. Madrid: Océano.

Poulain, Martine, "Entre preocupaciones sociales e investigación científica, el desarrollo de sociologías de la lectura en Francia en el siglo XX", en: Bernard Lahire (comp.), Sociología de la lectura, Barcelona, Gedisa, 2004, pp. 57-17.

Privat, Jean-Marie (2002): «Sociológicas de la didáctica de la lectura» en Lulú Coquette. Revista de Didáctica de la Lengua y la Literatura, año 1, n.º 1. Buenos Aires: El Hacedor.

Secretaría de Cultura de la Nación. Encuesta Nacional de Consumos Culturales y Entorno Digital del año 2013. Sistema de Información Cultural de la Argentina (SInCA)

Vallés, Miguel S. (1997) *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis. Vasilachis de Gialdino, Irene (coord.) (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

### Anexo 1

### Géneros textuales

# 1) Géneros

# Según la denominación de las alumnas

- 1. Diccionario
- 2. Diarios
  - a) Artículos del diario
  - b) Sección deportiva
  - c) Chistes
  - d) Horóscopos
  - e) Editorial
  - f) En Internet
  - g) Noticias sociales y políticas
  - h) Revista del domingo

### 3. Libros

- a) De Historia
- b) De Política y Economía
- c) Que dejen una enseñanza (Cohelo, Osho, Textos cristianos)
- d) De maquillaje
- e) De pensadores
- f) De literatura
- g) De divulgación psicológica
- h) De historias verídicas, reales (no de fantasía)
- i) Informativos
- j) De educación
- k) De Historia del Arte
- I) Infantiles
- 4. Textos

- a) Escolares
- b) Informativos
- c) De Historia
- d) Recetas de cocina
- e) Instructivos de juego
- f) Teoría del aprendizaje
- g) Del ISFD
- h) Sobre manualidades
- i) Sobre historias de vida
- j) Sobre sexualidad

### 5. Novelas

- a) Para entretenerse
- b) De suspenso
- c) Dramáticas
- d) Con trama o argumento atrapante
- e) Policiales
- f) De terror
- g) Sobre historias de vida

# 6. Cuentos

- a) Infantiles
- b) Fantásticos
- c) Cortos
- 7. Autobiografías
- 8. Biografías
- 9. Obras de teatro
- 10. Poesías
- 11. Revistas
  - a) Dedicadas a la mujer
  - b) "Como Caras, Gente"
  - c) Informativas
  - d) De moda y belleza

- e) De tejido
- f) Sobre sexualidad
- g) De música (Rock)
- h) De decoración
- i) De cocina
- j) De deportes
- k) De salud
- I) De Maestra Jardinera
- m) De humor político (Barcelona)
- n) De educación
- o) Culturales
- p) Con entrevistas
- q) De actualidad
- r) De espectáculos
- s) De interés general
- t) Ñ
- u) De historia
- 12. Historietas
- 13. De humor
- 14. Internet

#### Anexo 2

#### Guion de la entrevista semiestructurada

(Adaptado de Gómez Batista, 2009)

El punto de vista a partir del cual se debe orientar la entrevista y posteriormente analizarla, radica en la pregunta: ¿Qué procesos y condiciones sociales posibilitaron (o no) la formación de un individuo como lector?

La entrevista se desarrolla en función de dos grandes grupos temáticos:

- 1. Las prácticas de lectura del sujeto hoy. (Qué lee, con qué frecuencia, cuándo, dónde, con quién, con qué objetivos, desde qué actitudes o valores, de qué modo y por medio de qué estrategias de acceso).
- 2. **El recorrido de formación del sujeto como lector:** la caracterización de las distintas instancias que promovieron su formación (desde el grupo familiar y social hasta el ámbito laboral), así como los procesos puestos en práctica (por el individuo y por otros agentes o instituciones) para su formación.

Para el tratamiento de los datos, se utilizan los bloques temáticos mencionados anteriormente. El segundo bloque implica siempre la identificación, a lo largo de la trayectoria del sujeto, de las distintas esferas de formación presentes en su vida: familia, escuela, religión, trabajo, grupos de amigos, participación en asociaciones comunitarias y políticas, etc. A partir de esa identificación, será utilizarán las mismas categorías descriptivas usadas para las prácticas de lectura contemporáneas:

• Lo que se lee: disposiciones para la lectura de textos de distintas esferas (jurídica, literaria, de la vida cotidiana, periodística, etc.); géneros (en el caso literario, por ejemplo, poesía o prosa, novela, crónicas o cuentos); de qué autores (en el caso de textos que involucran autoría); de qué escuelas (en el caso de las literarias); en qué soportes (libros, revistas impresas, ambientes virtuales);así como el enfoque de los textos, los autores o los géneros (o la línea editorial, por ejemplo, en el caso de los diarios); en la jerarquía

social de las lecturas (textos de autoayuda, en oposición a textos del canon literario o de la vanguardia). Aquí es muy importante también estar atento a la mayor o menor diversidad de las prácticas de lectura (Espectro amplio o restringido de usos de la lectura).

- Con qué frecuencia y cuándo: se trata de aprehender la presencia de la lectura en la vida de las personas sin una excesiva cuantificación. En el caso de la lectura por placer es necesario estar atento al factor tiempo (esto es importante en la lectura femenina, ya que las mujeres, en general, deben conciliar el trabajo con el trabajo doméstico y la atención de sus propias necesidades con la atención de los demás miembros de la familia).
- **Dónde:** espacios más o menos institucionalizados para la lectura. Bibliotecas particulares o públicas, bar o café; y las implicaciones de esos espacios sobre los modos de leer. (La lectura de diarios en el café, por ejemplo, puede incluir la discusión de las noticias y una conversación sobre temas políticos).
- Con quién: Como se sabe, la lectura no es solamente una actividad individual, puede ser también colectiva. Es necesario estar atento en la caracterización de las prácticas de lectura a los usos privados y compartidos y más o menos públicos (como el ejemplo del café ya mencionado). Es interesante estar atento a la sociabilidad que se organiza en tomo a la lectura (amigas, por ejemplo, que intercambian libros y conversan sobre los mismos). Esto es destacable ya que las situaciones compartidas de lectura son muy formadoras (basta tener en mente, por ejemplo, el papel de la lectura en voz alta de padres a hijos a la hora de dormir o al contrario, los casos en que los chicos leen para sus padres).
- Con qué objetivos o funciones: es necesario estar atento al predominio de lecturas basadas en la afirmación de su utilidad (Para el estudio, para el trabajo) o en la negación de la utilidad (lectura por placer). Esas dos categorías no obstante, no excluyen otras que pueden estar ligadas a otras finalidades (lectura religiosa, lectura para la participación política, etc).
- Con base en qué actitudes o valores: se trata de estar atento a los discursos que, en las distintas instancias de formación y de vida de los entrevistados, rodean a la lectura (si es considerada negativa o positiva, en qué aspectos, si es incentivada o no). Otra dimensión importante de las actitudes o valores que revela el significado que la lectura tiene para los sujetos así como el papel que posee en la construcción de su identidad personal y social, es el hecho de que se la considere parte de un ideal al que se aspira, basado, por ejemplo, en una identificación, un "querer ser como" (como alguien,

una idea o un proyecto de futuro). Una tercera dimensión que habla respecto de la autoevaluación o imagen de sí mismo como lector (si el lector se juzga como "precario" por ejemplo), tiene un gran peso sobre la manera en que realizará la lectura (más o menos tensa o desenvuelta).

- Por medio de qué estrategias de acceso: préstamos entre amigos, compra, frecuencia de asistencia a bibliotecas públicas o privadas, compra en quioscos, suscripción a revistas, frecuentación de sites, regalos de amigos o padres, lectura de diarios o revistas ya leídos en casas de conocidos, etc.
- **De qué modo**: aquí se pueden reunir todos los datos obtenidos a través de todas las categorías anteriores, buscando describir las maneras de leer (como una búsqueda de autoconocimiento, de orientación, de reflexión, de vivir experiencias vicarias por medio de identificación con personajes, de resolver problemas surgidos del trabajo o de la vida cotidiana); el modo de relación con las distintas prácticas de lectura (grado de tensión o de desenvoltura); así como —y esto es muy importante- el modo de adquisición de una práctica: si por un esfuerzo de autodidactismo, por familiarización (como en el caso de los herederos), o fundamentalmente por escolarización.

#### Anexo 3

#### Transcripción completa de las entrevistas en profundidad

### 1. Pilar<sup>56</sup>

La idea de esta charla es ir viendo qué factores influyen positivamente o negativamente en la relación de una persona con la lectura. Quisiera que me comentaras cómo fue que llegaste a pensar aquello que comentaste acerca de que creías que todo lo que decían los libros era verdadero

En realidad a mí siempre me gustó muchísimo leer. El tema que yo tenía era que tanto mi mamá como mi papá hicieron hasta el primario. Entonces en mi casa no había libros. Los libros que me pedían en la escuela los leía para los exámenes y después los volvía a leer, a leer y llegaba un momento que ya me los sabía de memoria. O sea a mí siempre me gustó mucho leer. Por ejemplo cuando iba a otras casas y había cantidad de libros yo me asombraba hasta que bueno yo empecé a trabajar y me compraba los libros que a mí me gustaban. Me gusta mucho los libros que tienen que ver con las obras de teatro porque ahí ya también cuando ya de chiquita en la escuela me daban algo para leer yo me imaginaba como que era un personaje generalmente una de las protagonistas entonces de imaginaba siempre eso y ya llevaba tanto tiempo, tantas veces lo leía que lo terminaba sabiendo de memoria. El teatro también me gusta mucho: mirar teatro, leer teatro. Bueno también después mucho los libros que tiene que ver con autoayuda. A mí Bucay me encantaba pero después que salió que él había plagiado un libro (no sé si se enteró de eso) desde ahí que no...porque una persona que da consejos y terminaba dando consejos porque se copia de otro no...Así que a medida que uno va leyendo y yo también como estudié Psicología uno como se va abriendo, va abriendo su mente y yo llegué a pensar eso (que lo que leemos en los libros está bien) a partir del texto que leímos en clase y lo relacioné con todo en realidad. Lo que nos dice un Profesor nosotras decimos que está bien, no pensamos "¿pero a ver cómo es esto, es así o no?"; lo que nos dice un libro porque está en un libro está bien, como que le damos autoridad a los objetos o a las personas sin cuestionarnos a qué es lo que nos dice, quién lo está diciendo, por qué, con qué intención, entonces a medida que por ahí uno va abriendo su cabeza se da cuenta

<sup>56</sup> Duración aproximada: sesenta minutos

que tiene que razonar, tiene que tener su propia opinión sobre las cosas pero bueno eso a medida que uno va leyendo y de que uno va teniendo contacto con personas, va reflexionando sobre eso

 Cuando entraste en Psicología, con todo lo que estudiaste ¿no habías tenido conciencia de esto...?

No es como que llega un momento que uno por ahí le dicen cosas pero hay un momento en que una hace un clic. Cuando yo leí ese libro por qué yo llego a leer cuentos para Verónica y me parece que es hermoso...porque estamos acostumbrados a no criticar, lo aceptamos y ya está y tiene que ver mucho la escuela también...Creo que la educación que nosotros recibimos, por eso es importante que nosotros como futuros docentes lo sepamos, no les da las herramientas para razonar, por ejemplo la escuela no nos enseña a estudiar, yo aprendí a estudiar estando en la Facultad. En el secundario yo estudiaba de un día para el otro en la Facultad uno no puede hacer eso porque vos tenés que ir incorporando los conocimientos de a poco, cómo la escuela no te va a enseñar a estudiar, no es algo que uno nace sabiendo estudiar como no nace sabiendo hablar, sabiendo leer, eso hay que aprenderlo y nadie lo enseña

 Decís que en tu casa no había libros, sin embargo a vos siempre te gustó leer...por ahí la escuela primaria habrá influido...

Sí, seguro que sí porque nos decían lean este libro para tal y tal día y como mi mamá encima sabía que a mí me gustaba leer tanto me decía: ¿Pero te lo pidieron en serio o vos lo querés? Porque me lo tenía que comprar. Y yo igualmente creo que influyó en el tema de la lectura que yo iba en las vacaciones a un campamento, a una colonia, y ahí íbamos desde los ocho años, y ahí siempre todas las noches antes de dormir nos leían un cuento y a mí me encantaba y eso no es que nos leían un cuento cuando éramos chiquitos nada más, hasta los 14, 15 años que yo seguía yendo nos leían cuentos acordes a la edad. Por ahí en esa época nos leían cuentos que tienen que ver más con adolescentes, con historias de amor. Y yo siempre antes de dormir, los ojos, me leían ese cuento, y me imaginaba lo que me iban contando. A mí eso me encantaba.

- ¿Qué clase de campamento era?

Porque mi papá trabaja en una empresa que es Siderar, que antes era Propulsora, entonces los hijos de los empleados de ahí podíamos acceder a esa colonia

¿Tenías maestros?

Eran Profesores de Ed Física, de Música.

. ¿Te acordás quiénes eran los que te leían?

Sí era una señora que era la misma que nos despertaba con una voz tan dulce que cuando uno estaba en su casa querían que lo despierten de esa forma también. Era un ambiente tan lindo que para estar ahí tenías que tener no sólo ser Prof. De Ed Física...era gente muy especial, toda la que estaba ahí. Yo ahora tengo 25 años y desde los 4 que la conozco a ella pero de los 8 que me quedaba a dormir en el campamento y todos nos seguimos viendo se armó un grupo muy lindo. Eran todas personas especiales No sólo Prof de Ed Física, mover el cuerpo y listo Hablar de uno, de cómo se siente, de qué piensa del otro, de lo que hicimos en el día, de lo que nos gustó. Entonces yo creo que ahí ejercité mucho lo que es dar una opinión, levantar la mano. Por ejemplo yo si estoy en un lugar lleno de gente y alguien está explicando algo y yo no lo entiendo levanto la mano y no tengo problema de expresarme y por ahí me doy cuenta que otras personas sí tienen vergüenza. Entonces nosotros en ese lugar estábamos en un grupo y todas las noches levantábamos la mano a ver qué nos gustó de lo que hicimos en el día, ¿alguien quiere decir algo de un compañero?, levantábamos la mano y decíamos entonces eso era como respetaban tu opinión. También hacíamos obras de teatro por nosotros así que esa veta creo que la desarrollé mucho desde ese lugar

- ¿Desde qué edad fuiste?

Desde los 4 años a los 21 años a ese campamento pero desde los 8 a los 21 nos podíamos quedar a dormir y desde los 17 a los 21 nosotros íbamos a cuidar a los más chiquitos entonces después yo también les he leído a los chicos cuentos antes de dormir

- ¿En qué época del año eran los campamentos?

Teníamos uno en inviernos, otro en verano y en medio de esos dos fines de semana. Íbamos a Tandil, a Aguas Verdes que queda en la costa, a Gándara, a Chascomús. Íbamos a distintos lugares.

En las vacaciones de invierno íbamos cuatro días, estaba dividido por edades así podíamos ir todos. En verano nos quedábamos 10 o 15 días. Más lo que después yo iba a cuidar, iba a cuidar chicos y me quedaba otros 10 días más.

### - En tu casa decís que habitualmente tus padres no leían

No. Inclusive hoy los libros que hay es porque los compré yo, mi hermana o mi hermano que ellos también leen mucho. Nosotros los prestamos libros a nuestros papás, les recomendamos: "Mirá leé este, tal y tal libro que es interesante...".

# - ¿Y ellos tienen interés?

Sí, sí...no. Leen el diario, y después les gusta por ejemplo lo que es historias, novelas, pero no lo que tenga que ver con la autoayuda, con la filosofía. Por ejemplo un libro que nos lo pasamos entre hermanos es el libro de Sofía, la historia de Sofía, es un libro así. Eso a nosotros nos encanta, lo que tiene que ver con la historia argentina. Lo que tiene que ver con lo social, con el contacto con el otro, cómo mejorar ese contacto, eso nos gusta mucho pero a mi papá les gusta lo que tiene que ver con la historia y que sea cortito

# ¿Y en la escuela?

Sacaba los libros de la biblioteca y los que me pedían para leer para la materia Lengua esos sí los compraba porque ya después nos quedaba. Mi mamá los compraba pero como sabía que a mí me gustaba leer siempre me preguntaba "¿pero vos en serio los necesitás ya porque si no esperamos a que papá cobre?", o algo así porque mi mamá al no tener ese gusto no entendía que yo... Y lo que ahora también me estoy acordando que desde que empecé a tener libros en mi casa me tomé el hábito de todas las noches leer algo, un poquito, y siempre debajo de la almohada tengo un libro, lo tengo tan naturalizado que no me había dado cuenta. Por ahí cuando tengo exámenes va a ser para los exámenes y en vacaciones cuando tengo un poco más de espacio para leer por placer digamos, siempre tengo un libro y al lado de mi cama hay un libro y al lado de la cama de mi hermana hay un libro y de mi hermano también. Y si no leo es como que me falta algo antes de dormir. Aunque sea un poquito, aunque esté muerta de sueño

# - ¿En las tareas escolares, tus padres te ayudaban?

Hasta cierto punto sí, después llegó un momento que no me podían ayudar. Mi papá nació en La Pampa y fue a una escuela de allá de La Pampa, hizo hasta sexto grado y mi mamá es de acá de La Plata, hizo hasta 7mo grado pero no es lo mismo el 3er grado que tuvieron ellos que el 3er grado que tuve yo con mis hermanos, encima yo era la más grande así que yo me acuerdo de cosas que me habían pedido que no tienen explicaciones y ahora me digo con razón. En 1er grado a mí me habían pedido "ilustrar" no sé qué cosa y en mi casa no había diccionario, no sabíamos lo que quería decir "ilustrar". Entonces cómo tiene que ver eso por ahí y digamos en ese momento no había teléfono como para llamar al primo mayor...no sabíamos lo que quería decir "ilustrar". El docente a veces da por sabido como que todos tienen que saber. Y en mi casa no había ni un diccionario y los poquitos libros que había eran los que venían con el diario. Hoy en día mi papá está estudiando acordeón y lo ayudo yo a estudiar porque él no sabe estudiar, dice todo de memoria, si yo le digo una palabra en otro orden me dice así no porque yo no sé. Entonces yo le digo vos tenés que aprender a estudiar, como me pasó a mí, a mis hermanos, es algo que no es fácil y en la escuela por ahí no se enseña

 Claro, es un poco como que tus padres se abrieron un poco a la formación que ustedes tienen como lectores y los empezaron a relacionar a ellos con la lectura...

Porque tiene que ver mucho yo creo el estímulo que tenés en tu casa. En la familia de mi papá los padres todo el tiempo trabajaban y ellos tenían que trabajar también, entonces leer por placer es algo que por ahí no está en la cabeza de ellos, vah hacer cosas por placer no está, mis papás recién ahora están...salen, disfrutan, pero antes era muy la cultura del trabajo, trabajar, comer y dormir, trabajar, comer y dormir, entonces leer un libro no se les iba a ocurrir pero ni... Mi papá ahora cuando va a las clases de música, el chico (que ya es todo un aprendizaje porque el chico tiene la edad de mi hermano y el tenía el prejuicio de qué me va a enseñar él a mí pero yo le digo pero yo te puedo enseñar y vos también me podés enseñar a mí no quiere decir que siempre nos enseña uno que es más grande que nosotros así que ahí un aprendizaje desde otro...Y ahora decía que él, le costaba tanto estudiar que cuando el chico le preguntaba, el chico al que él le paga para que le enseña, "A ver Hugo, ¿qué aprendiste, qué es la música?" Mi papá se le ponía la mente en blanco y empezaba a ponerse nervioso pero entonces yo le digo pero vos tenés que disfrutar porque vos vas ahí para aprender, para disfrutar, vas porque vos querés, no te va a poner un uno, como que tiene muy metido eso

¿Cómo fue que se decidió a aprender el acordeón?

Porque él ya tiene 55 años y se dio cuenta que nunca había hecho nada por placer, iba a la escuela por obligación, el trabajo que tiene no lo eligió, es porque le dijeron empezá a trabajar acá y empezó a trabajar ahí y nunca salió. Yo creo que hay una generación, la generación de mi papá y antes también, que hacen las cosas por inercia, que no se preguntan a ver qué quiero hacer yo. Hoy en día creo que eso no es tan así, hoy en día uno hacer cosas por placer o no por obligación, puede elegir dentro de determinados trabajos elegir lo que le gusta. Entonces se dio cuenta que nunca había hecho nada y ahora está empezando a hacerlo, es difícil. Nosotros les decíamos que hagan cosas para ellos, que vayan a algún taller, un curso. Mi mamá también, o que empiece a trabajar, mi mamá no trabajaba, ahora nosotros ya somos grandes, estaba todo el día en mi casa, que hagan cosas por placer y no, no. Llega un momento en que uno hace un clic, y por más que otros te lo digan no lo internalizás.

- Es muy interesante cómo ustedes trataron de volcar hacia sus padres todo lo que recibieron en otros ámbitos. Se ve que en ese sentido no tienen resentimiento con ellos...

No, no la verdad es que desde el aspecto de la lectura no, desde otras cosas sí. Con mis hermanos siempre decimos, nos sentimos muy afortunados por haber asistido a ese campamento. En una familia, que a mí me gusta hablar todo, si yo tengo algo acá dentro con una persona yo necesito expresarlo y mis hermanos son iguales y mis papás no, inclusive entre ellos no hablan de hola cómo estás cómo te sentís, pero no cómo te sentís de bien me duele la pierna, cómo te sentís de cuestiones que tienen que ver del alma, entonces nosotros somos de hablar mucho y nosotros decimos que mucho tiene que ver con eso y creo que a mí me influyó mucho también la elección de esta carrera porque yo quiero ser una excelente docente y quiero recibirme de la mejor manera y cuanto antes quiero empezar a trabajar de esto porque me encanta. A su vez me parece que justo lo que digo que me parece que en la escuela no nos enseñan a estudiar que estaría bueno que eso sea, que se toque el tema. Me parece que la formación para la Educación inicial debe ser universitaria. Mucho más exigente porque nosotros tenemos mucha responsabilidad, son chicos que los vamos a tener desde los 45 días hasta los 4, 5 años...Está hecho todo para que las personas cuanto menos razonen, menos puedan pensar por sí mismas mejor

- Pensemos, además del campamento que se ve que para ustedes fue tan importante, en la escuela primaria. ¿Tuviste algunas maestras que te relacionaran positivamente con la lectura, cómo recordás que era la relación de la escuela primaria con la lectura...?

Yo sí me acuerdo que decía que no me gustaría que me hagan leer un libro por obligación cuáles son los protagonistas, cuál es la historia principal cuál es el nudo de la historia y listo, ya está Entonces por ahí sería interesante que nos den una determinada cantidad de libros que nosotros podamos elegir y que podamos hablar del autor también, porque es interesante saber, si está vivo, si no, o si es un hombre o si es una mujer, Disfrutaba con esas lecturas pero como era disfrute no quería que fuera obligado. A mí ya de por sí me gusta leer

Cuando yo estaba en 8vo una Profesora de Historia, me marcó desde el punto de vista que era apasionada de lo que ella hablaba de la Historia y también hizo que yo después me interesara y por mi parte leyera aparte de lo que había que, de lo que dábamos en clase. Pero cuando una persona es apasionada te transmite y contagia a uno

Yo pienso esto: si yo disfruto hacer algo no tiene que ser por obligación, como que son palabras que no van acompañadas el disfrute y la obligación no se le genera al chico el gusto por la lectura en la escuela primaria

- ¿A qué atribuís ese sentido que tenías, que tenés, de disfrutar los libros…de leer por placer, por gusto?

Bueno ahora que me acuerdo, yo desde chiquita siempre me imaginaba cosas, como que me imaginaba situaciones...siempre tuve mucha imaginación. Por ahí con mis hermanos no tuvimos una infancia muy linda y uno busca distintas formas de evadirse y la lectura es una forma de evadirse. Yo decía me imaginaba la situación que estaba viviendo, me imaginaba que era una de las protagonistas, cuando me leían también yo me imaginaba la ...como armar una película a través de lo que uno va escuchando o leyendo, como imaginarme otras realidades y pasar el tiempo también. Por ejemplo en vacaciones...yo vivo en Olmos, medio campo es, entonces nosotros en vacaciones eran tres meses que yo no iba a la casa de mis amigos porque me quedaba muy lejos cuando yo era chiquita, después sí yo ya iba, entonces yo qué hacía, estaba en mi casa y agarraba y me ponía afuera a leer entonces ahí se me pasaba el tiempo también

# ¿Tenías libros?

Claro porque los que yo dije que iba leyendo, como ya no tenía nada más para leer lo volvía a leer. Me pasó por ejemplo con el libro "Los árboles mueren de pie" de Casona que es un obra de teatro que llegaba un momento que yo me la sabía de memoria. Ah y otros libros que también teníamos eran los que venían con la revista Anteojito que mi mamá la compraba porque como nosotros no teníamos manuales entonces a veces esa revista traía información y nos podía llegar a servir. Entonces ahora que me acuerdo teníamos libros de la revista Anteojito y también los leíamos

 O sea que tu mamá tenía cierta idea de que ustedes tenían que tener algo de material...

Claro, sí, sí, porque en la escuela por ahí te pedían llevar material de tal cosa. Porque por ahí prefería comprar esa revista y no un manual, porque por ahí no sabía qué manual comprar, no sé cómo habrá tomado esa decisión y también no teníamos primos, un solo primo que es más grande que yo y después son todos más chicos entonces no teníamos a quien pedirle libros y después sí cuando vinieron unos vecinos sí les pedimos libros y yo ahí ya estaba en sexto grado. Le pedimos libros de Sociales y Naturales de Kapeluz, me acuerdo pero libros que tiene que ver con, manuales no libros literarios

## - ¿Tus vecinos tenían libros en la casa?

Sí eso era lo que a mí me encantaba, decía qué suerte que tienen tantos libros porque libros no de un determinado tema, sino de cualquier cosa y uno más interesante que otro cuando yo iba a la casa de mis compañeros también, tenían cualquier cantidad de libros. Algunos, cuando yo iba a la casa y tenían muchos libros me llamaba la atención, de los que no tenían libros no me acuerdo. Un libro que mi mamá sí tenía que no me acuerdo quién se lo había regalado es "Mi planta naranja-lima", ese también yo me lo sabía de memoria, de tantas veces que lo leí.

### - ¿Y ese ella lo había leído?

Sí sí ese lo había leído. La persona que nos ayudaba con los deberes era mi mamá mi papá estaba todo el tiempo trabajando. El horario que mi papá tenía de trabajo en esa

época era desde las dos de la tarde a las diez de la noche y como era en Ensenada se tenía que tomar dos micros Se iba desde la doce y llegaba a las once así que a mi papá no lo veíamos casi. Entonces mi mamá sí estaba con nosotros, en ese sentido sí. Y también creo que tiene mucho que ver que mi mamá fue a una escuela de acá, mi papá fue a una escuela de campo. Mi papá sí creo que en la casa de él no habría ningún libro, nada. Me contaba que cuando le pedían mapas tenía que pedir prestado y calcarlos y no tenían luz, lo tenía que calcar a la luz de una vela

¿Conociste a tus abuelos?

Sí. Mis abuelos directamente no sabían leer. Me acuerdo que yo un día quería escribirle para el cumpleaños de uno una carta, mi mamá me dijo no si el abuelo no sabe leer. Los abuelos por parte de mi papá son muy católicos y una señora que iba a la iglesia le enseñó un poco a mi abuela. Después los abuelos por parte de mi mamá, a mi abuelo no lo llegué a conocer, a mi abuela sí pero había hecho hasta segundo grado y después...que tenía otro nombre antes creo que era primero superior y después no hizo...

- ¿Y no sabía leer?

No, no la única que sabe un poco es mi abuela por parte de mi papá que le enseñó una señora de la iglesia y cosas que tiene que ver con para leer oraciones y esas cosas. Me hubiese gustado que mis papás nos lean como lo hacían en el campamento.

- Tu mamá no te leía a la noche en ningún momento, de chiquita...

No, no. Pero por ahí porque tampoco nunca lo hicieron con ellos Como no lo hicieron con uno no se imagina que lo pudieron hacer con el otro

 Así que vos en la escuela toda la lectura la vinculás con lo obligatorio, no recordás algún momento que hayas leído por placer, para elegir vos algún libro

No, no. Eso me hubiese gustado y hubiese sido bueno para mis compañeros también el hecho de despertar interés en la lectura que no sea leer porque tengo que aprobar la materia sino que sea leer para saber

- ¿Tus hermanos también tienen ese interés por la lectura?

Sí. Si. Mi hermana por ejemplo ahora está estudiando Trabajo Social y les gusta todo lo que tiene que ver con la historia, con Marx, ella es más revolucionaria. Y mi hermano en este momento no está estudiando nada pero lee cosas que tienen que ver con la Filosofía, también con la Historia, con la Historia argentina, o películas que tenga que ver con eso también.

¿Y algún familiar interesado por la lectura?

Bueno, como mi papá nació en La Pampa, la única posibilidad que tenía de acceder, mi papá es el más chico de siete hermanos, la única posibilidad que tenía de acceder a estudios era metiéndote en un convento o metiéndote con los curas. Entonces todos los hermanos de mi papá pudieron terminar el secundario porque se metieron con los curas pero después salieron pero era la única oportunidad que tenías de salir. Y mi papá como era el más chiquito se tuvo que quedar en su casa para ayudar a mi abuelo y él fue el único de los hermanos que no pudo. Pero por ejemplo mi tío, está en el SADOP, muchos lo conocen, es Profesor de Filosofía, de Teología, sabe latín pero todo porque se metió con los curas un montón de Profesores lo conocen. Y mis tías también, una era profesora de mecanografía bueno eso ahora ya no existe más pero terminaron el secundario pero todo porque se metieron como curas o como monjas y después se iban

- ¿Ustedes tenían relación con sus tíos?

Sí, sí. Ahora no tanto pero cuando éramos chiquitos sí

 ¿Y a ellos Ustedes los veían como personas que leían, les traían algún libro de regalo?

No. Por ahí porque los momentos que compartíamos eran cumpleaños o fiestas y esos momentos no es muy común...si me hubiera ido de vacaciones con ellos capaz que sí iba a ver si leían o no. Nunca se dio un momento de lectura. Inclusive si lo veo en el reflejo de mis primos también ninguno es que sabe un buen regalo para él sería un libro Si yo tuviera que pensar eso para mis tíos o mis primos diría que no, le regalaría ropa o alguna otra cosa pero libros no. Ahora relacionándolo con la familia de mi novio, con mis suegros, a ellos sí les he regalado libros, eso sí y yo les presto libros y ellos me prestan libros mí desde ese punto de vista sí y tienen un montón de libros. Por ejemplo mi novio no quiere leer nada, teniendo padres lectores no le llama la atención leer. El sabe que a mí como

me encanta leer por ahí me compra libros y me dice subrayámelos para que yo después los lea, o sea leer lo menos posible. Le interesa lo que dice el libro pero no lo quiere leer, contame qué dice, le gusta que yo le cuente o leer lo que yo subrayo. El es profesor de educación física pero no le gusta la docencia, trabaja en gimnasia o en rehabilitación pero con lo que tiene que ver con la lectura no hay caso. En la casa hay libros de cuando los padres eran solteros, hay un montón, desde chico tenía libros nunca le pregunté en relación a cuentos si le leían pero libros sí había. El padre es abogado y la madre es contadora pero lo que tiene que ver con la docencia no.

 Me decías que te gustan los libros de autoayuda, las novelas... ¿en qué momentos los lees?

En vacaciones, bueno ahora no porque estamos en época de exámenes pero siempre tengo libros que a veces los tengo que dejar por la mitad porque me tengo que poner a estudiar y como trabajo no tengo mucho tiempo para a la vez estudiar y leer por placer, por elección mía

¿Tenés los libros organizados en tu casa?

Sí con mi hermana nos compramos una biblioteca para poner están todos ordenados pero sí siempre hay libros debajo de nuestras almohadas o al costado de la mesita de luz

- Tu mamá y tu papá ¿no tienen ese hábito?

No, no. El diario y cuando nosotros les dejamos un libro. Y por ahí yo le digo ¿y...cómo va? Por ejemplo yo me compré La historia del Angel gris de Dolina y digo ese sí le va a gustar a mi mamá, porque son cuentos y son cortos, como agarrándola por ese lado pero tarda un montón en leer y ese que tiene tiempo, puede leer pero tarda un montón. Ah, eso también me interesaba: cuando empiezo a leer un libro y estoy enganchada se me cierran los ojos y vuelvo y cuando no puedo parar, bueno una hoja más, una hoja más y eso es re lindo cuando pasa eso, porque te lo querés devorar. Si yo tuviera que decir qué influyó en mí, aparte del ámbito del campamento, creo que me ayudaba a pasar un momento lindo, con mis hermanos como no tuvimos una infancia muy linda eso como que nos llevaba, como que nos abstraía Hay genete que dice si pudiera volver el tiempo atrás cómo me gustaría ser chico y nosotros no, el hecho de vivir lejos y que la relación con mis padres era (ahora no tanto) muy conflictiva, estábamos mucho entre nosotros. Entonces no era

que salíamos toda la familia junta o que nos juntábamos con amigos. Yo me empecé a juntar, a tener amigos cuando yo podía viajar sola porque no nos llevaban a cumpleaños, a esas cosas. Estábamos todo el tiempo con mis hermanos pueder ser por eso que a nosotros nos gusta leer y es el nexo en común que tenemos

Pero vos ahora ¿no vinculás la lectura con esa función…?

Yo ahora vinculo la lectura con aprender, con conocer. Me gusta a mí mucho, por eso yo estudié Psicología, lo que tiene que ver con el vínculo entre las personas, con la comunicación, con ser cada día mejor persona que siempre tenemos cosas por aprender pero lo que tiene que ver a nivel afectivo, digamos entonces leo mucho con la que teien que ver con la relación entre las personas, el amor. Si alguien me cuenta algo, yo le puedo dar un consejo en base a lo que leí o recomendarle tal libro pero ahora que me estoy acordando hay unos libros de Osho que son un desastre, una tomada de pelo, es una burla porque la foto de Osho que está con una onda muy espiritual y oriental y él no escribió libros, él dio charlas y otras personas lo transcribieron y en esa transcripción se nota que hay mucho desfasaje, yo digo, no me imagino a Osho diciendo esto o dando este ejemplo y ahí se ve...

Cuando hablás de la lectura por placer la relacionás con esto, con aprender...

Pasar un buen momento y aprender, eso depende...hay distintos momentos. Si yo quiero leer acerca de la comunicación entre las personas, cómo generar buenos vínculos voy a leer lo que tiene que ver con autoayuda pero si yo solamente quiero despejarme y leer por placer sin un fin específico ahí sí voy a leer una novela o cosas que tienen que ver con la filosofía, con la historia, como que son dos momentos distintos, como que depende en qué momento esté yo va a ser qué libro voy a agarrar. Conocer otras realidades y evadirme, imaginarme, cuando quiero imaginarme cosas en base a algo y la guía es lo que estoy leyendo pero como que me armo una película de lo que voy leyendo cuando es una novela

- Esas lecturas que hacés por evadirte, por el placer, por imaginar otros mundos ¿las vinculás con esas primeras lecturas que hiciste en la infancia o con lecturas posteriores?

No sí, yo creo que con lo que tiene que ver con la infancia pero pensándolo ahora, creo que tiene que ver con la historia desde que nací, con la historia desde chica, sí creo que tiene que ver con eso Hay algo innato también, porque nadie me dijo "imaginate", yo sola, cuando ellos me leían yo me estaba imaginando

- Tu mamá cuando los ayudaba en las tareas escolares, ¿les decía que era importante la escuela, leer, estudiar?

No, no. De hecho cuando empezamos cada uno a estudiar una carrera, no era que mi mamá nos decía "Qué suerte, qué bueno, felicitaciones". No, le parecía una pérdida de tiempo porque vos tenés que trabajar, y si estudiás quién te va a mantener entonces por eso yo desde que terminé el secundario me tuve que poner a trabajar para poder pagarme las fotocopias y el viaje

 O sea que vos la relación más importante que ves con la lectura es en el campamento

Sí, en el campamento y la realidad de mi casa a no ser muy positiva ayudó a que tenga imaginación, a que me pueda evadir, a buscar métodos propios para leer

- Charlando con tus hermanos, ¿crees que para ellos también tuvo la lectura una función similar?

Sinceramente nunca les pregunté eso sí en lo que tiene que ver con la comunicación, con hablar todo eso sí lo adjudicamos al campamento pero nunca hablamos del tema de la lectura. Con lo que somos a nivel persona, de dar nuestra opinión, de preguntar a los demás, de saber discutir.

Me dijiste que tus hermanos son lectores también, de chicos ¿compartían libros?

Ahora que me estoy acordando yo le leía a mi hermano y mi hermano me pedía así que mi hermano sí tuvo alguien que le lea en mi casa. Me acuerdo que le leía un libro que se llamaba "Los tres holgazanes" y después tenía un libro que había venido con el diario el Martín Fierro que a mí me parecía horrible entonces mi hermano se acostaba en mi cama y como yo le mostraba las cosas, las fotos y le inventaba, ahora me vino eso a la cabeza,

le mostraba las fotos y empezaba a inventar cosas para que mi hermano se ría, no me acuerdo qué era lo que inventaba pero mi hermano se reía un montón

No le leías el texto porque no te gustaba

No, no le leía

- ¿Y a tu hermana le leías?

No, porque con mi hermana nos llevamos dos años y con mi hermano cinco. Ahora me acordé, ojalá que él se acuerde también para cuando le hagan una entrevista para que lo pueda decir. Si usted no me preguntaba...

- O sea que los libros a los que accedías ¿era medio por casualidad?

Sí, a mi mamá le habían regalado un que era ese de "Mi planta naranja lima", después de rebote porque venían con la revista Anteojito o pedíamos prestados a nuestros vecinos para poder tener material para trabajar con las tareas que nos pedían

- Tu papá nos les decía o tu mamá lean, es importante...

No eso nunca. No. Eso sí que no. Por eso cuando yo necesitaba libros mi mamá me decía "¿Pero vos en serio querés (como que era gastar la plata en un libro), en serio lo necesitás?" Tiene que ver con su entorno también

Lo llamativo es que los tres hermanos sean tan lectores, ¿no?

Sí la verdad que sí. Pero yo creo que eso también, capaz que si mis papás eran lectores a nosotros no nos llamaba la atención

- ¿Por ahí esa vida que llevaban en el campamento era muy distinta a la que tenían en la casa?

Sí, era totalmente distinta

- ¿Ustedes eran conscientes de eso?

No, empezamos a ser conscientes ahora de grandes porque uno cuando es chico vive y listo, me gusta ir al campamento pero no me pregunto por qué, pero hoy en día...Porque nosotros cuando éramos chicos nuestros padres nos pegaban y a su vez mucha violencia verbal también. Entonces nosotros decimos cuando hablamos tanto con mis hermanos, gracias a Dios que nosotros salimos bien porque hay un montón de gente que uno conoce que salen violentos o que salen cerrados o que no se relacionan y nosotros somos todo lo contrario. Los tres trabajamos, mi hermana y yo estudiamos, mi hermano no estudia pero por lo menos trabaja, los tres cada uno tiene su pareja, yo me compré un terreno con mi novio y vamos a empezar a hacernos la casa con un crédito. Entonces tranquilamente nosotros podríamos haber salido para cualquier lado con la realidad que nosotros vivimos. "Salimos bien gracias a campamento", decimos nosotros, que ninguno de nosotros tiene un problema, dentro de todo somos buenos hijos y eso nos ayudó, somos buenos amigos, creo que somos buenas personas, entonces eso nos ayudó un montón porque ahí te decían levantá la mano y decí lo que vos pensás y en mi casa por ahí nunca nos dijeron vos qué pensás de tal y tal cosa, mucho menos leer, mucho menos

- Claro, estaban un poco aislados socialmente hasta que llegaron estos vecinos que parece que tenían libros, ¿habrán tenido una buena la relación?

Bueno en realidad era como un salvataje, tocar el timbre y decir ¿tenés libros que tengan que ver con Ciencias Naturales?, sí, listo, tomá. Porque ellos eran un matrimonio que en ese entonces no tenían hijos. El barrio donde yo vivo es un campo, inclusive hoy hay pocos chicos, poca gente de mi edad y la gente que hay de mi edad vino después, así que estábamos medio asilados.

2. Amalia<sup>57</sup>

Una de las cosas que me motivó a estudiar fue esa: yo dejé mi carrera en tercer año de

economía cuando nacieron mis hijos grandes. Tengo uno de 19, uno de 18 y una de 16.

Dejar tres con alguien es más complicado que dejar uno. Si bien fue una elección propia,

pero uno no mide las consecuencias, si bien yo no era joven, tenía 23 años cuando nació

mi primer hijo. Enseguida tuve el otro que era el varón y no quería que esté solo porque

somos 5 hermanas mujeres y mi hijo era el mimado de la casa. Enseguida busqué el otro,

como no vino varón intenté, dije ya está y después vino la chiquita, dejé mi carrera.

Entonces me dediqué a ser mamá, exclusivamente a ello. Ya hace tiempo que quería

empezar a estudiar, antes que naciera mi hija chiquita, estudiar, estudiar algo, cualquier

cosa, no importaba qué, algo, algo, cualquier cosa era. Y mi hija la mayor, me dice, bueno

las dos, bueno má, este es el momento, nosotras te podemos ayudar ahora que somos

grandes, con mi hija más chiquita, así que bueno, si te gusta y querés, adelante.

- ¿Así que estudiabas Economía?

En 3er año

¿En dónde estudiabas?

En la UNLP

Estabas bastante avanzada...

Carrera que eligió mi hija mayor

- Ah, mirá qué bueno

EZ Diving sider amounting ada.

57 Duración aproximada: sesenta minutos

110

Está en los genes, aparentemente. Porque yo le decía, es difícil Economía, no es lo que uno espera. Además es una carrera a mi particularmente me gustan los números y la economía y entonces la contabilidad Nada que ver con las letras pero me gustan las dos cosas pero me gusta más los números y no es lo que vos esperás. No te vas a sentar y no vas a ver solo números porque tenés muchísimo de historia. Ya está, se ha decidido a eso y bueno.

Tienen que probar y hacer su camino, nosotras los queremos cuidar, no queremos que se decepcionen...

La de 16 siempre quiso ir a la técnica, el hermano fue a la técnica, al Thomas y él se recibió de técnico electromecánico y ahora está estudiando ingeniería electromecánica. Y la de 16 quería empezar en la técnica en 7mo grado ¡y yo no quise porque es una escuela de hombres! ¡Esa cosa de uno! Por ahí mentalidad cerrada, no sé, se me ocurrió

Sí, porque hay chicas...

¿Hay chicas no? No es una escuela para vos aparte yo, las mías, siempre fueron muy señoritas. No, no me gustaba. Hizo 7mo, en una escuela común y me dijo me quiero pasar, me quiero pasar, ella quería la rama de química, me quiero pasar.

Bueno, era una decisión que tenía firme. Bueno y ya el año que viene termina. Y va a seguir algo que tenga que ver con química, así que...

- ¿Será algo hereditario o el ambiente de la casa?

Mis hijos están mucho tiempo conmigo. Ellos siempre dicen que yo para ellos soy un ejemplo porque si yo a mi edad puedo estudiar, ellos con la edad que tienen, mucho más. Es parte de la vida

- En la actualidad, ¿te gusta leer, aparte de los números?

Me encanta, me gusta mucho leer. Me gusta leer por placer. Ahora hace tres años que no tengo tiempo de leer

Leés por estudio...

Estoy abocada...si bien a veces, en las vacaciones sobre todo, cuando termino de rendir los finales, después que pasan las fiestas, me tomo un tiempo para mí, para descansar, para leer, me gusta

¿Qué te gusta leer, qué géneros...?

Literatura en general, me gusta mucho todo lo que es romántico, también me gusta lo que es de misterio, de terror no, los policiales, me gusta mucho la parte romántica

¿Y qué leíste, que te acuerdes?

Me gustó mucho "La dama de las camelias". Fue el primer libro que me regaló mi marido. Mi marido también es un lector por placer y yo lo envidio porque a él le encanta leer y él se va a leer, se sienta a leer y está horas leyendo y le gusta.

¿Comparten los libros?

Sí, sí, él me los recomienda, yo se los recomiendo...

- ¿Tienen géneros comunes?

No, él lee todo, todo, puede sentarse a leer una enciclopedia o un libro de historia y estar horas leyendo un libro de historia como le gustó un cuento y se pone a leerlo. Por ahí yo le digo, mirá qué interesante esta fotocopia que me dieron en el instituto, le gusta

¿Y otros géneros, diarios, revistas...?

Sí, diarios ahora que tengo Internet leo todos los días, me levanto a la mañana y lo primero que hago es leer el diario. Y revistas si son por ahí que tienen una información científica, o artículos interesantes, no me gusta leer revistas de actualidad

- ¿De política?

Poco, me gustaban más antes que ahora, uno va descreyéndose de la política en realidad

- ¿De manualidades, de algún oficio?

No, no es lo mío. Tengo las manos tan grandes que me cuesta todo lo que es manual

¿O por ahí algún tema que te interese?

Bueno ahora en estos últimos años me interesa todo lo que esté relacionado con el tema de la formación. Todo lo que está aparejado, la parte de psicología que si bien la tocamos acá pero a veces, estuve leyendo un texto el verano pasado de psicología que se llamaba...era algo que tenía que ver con los problemas del aprendizaje en los niños pero no me acuerdo el título

- Claro, estamos preguntando por los textos que uno lee por placer, más allá de la obligación...

Generalmente leo libros que me recomiendan, generalmente mis hijos. Mi hija de 18 también es una lectora por placer, le gusta leer y ella me dice este libro está lindo, es interesante, leélo, o me lo cuenta y me engancho y lo leo

Claro, porque a veces no es fácil encontrar el libro que uno está buscando...

No, por eso, siempre generalmente leo...o por ahí, eso hace tiempo que no lo hago, pero solía irme donde venden libros, que tienen mesas y hojeaba a ver si me llamaba la atención. Pero generalmente suelo leer libros que me recomiendan.

- ¿Y en qué te fijás cuando te recomiendan un libro?

En el comentario más que nada, me dicen este libro está muy interesante, leelo porque es lindo, porque cuenta la historia de lo que sea, de amor o de terror o de misterio. Por

ejemplo los libros de Horacio Quiroga los leí porque mi marido los había leído y a él le gustó y me dijo leelo porque están bárbaros

A veces me regalan libros...

¿Te regalan?

Sí, mi marido es el que me regala libros. Mi marido porque a él le gusta, y él lee mucho

¿Y los libros de autoayuda, te gustan?

No, no me llamaron nunca la atención. No sé por qué. Yo creo que en el fondo necesita siempre un poco, pero yo... mi marido dice que yo soy muy particular, con mi marido hace 25 años que estoy, entonces me dice que yo tengo la facilidad de que las cosas que no me interesan me pasan por el costado. Por ahí pasan cosas en la familia de uno, no en mi ámbito familiar pero sí en la familia de mis hermanas y él me dice me asombra tu poder de abstracción,

- Cuidás mucho tu familia, tu entorno...

Sí, uno trata de preservarlos

Que uno esté bien depende de que los demás estén bien...

Sí. Pero bueno, yo siempre digo yo tuve una infancia dura, en mi casa mi mamá se casó con mi papá, ellos se llevaban cuarenta años, mi mamá se casó para irse de su casa, entonces no era fácil. Era mucha diferencia de edad, entonces bueno, yo creo que aprendí ahí a abstraerme. Uno siempre dice, yo no quiero esto para mi familia, para mis hijos.

Pensando también un poco en lo que me habías dicho cuáles eran los primeros libros que había leído... yo dije, después de grande uno lo analiza, yo me acuerdo que yo leía, yo en realidad creo que leía para escaparme de la realidad, lo tomaba como un punto de fuga, para mí era eso, leer era abstraerme, meterme en el libro

Eso era cuando eras chica... ¿y había libros en tu casa?

Pocos, pocos, mis padres no eran lectores, no, no eran lectores, no. Algunos que me habrían regalado alguna vez, libros de cuentos, de enciclopedias.

- ¿Te regalaban?

La gente, qué se yo, los vecinos.

¿Los vecinos te regalaban libros?

Sí. Yo tenía una chica conocida, se había encariñado conmigo y ella era bastante más grande que yo, ella era adolescente, yo era chiquita, y esos libros que ya no los quieren en la casa, porque son libros infantiles, ella siempre estaba regalándome libros...antes eran los manuales

- Vos los llevabas a tu casa...

Los llevaba a mi casa y leía...

¿Y tus padres qué te decían?

No, nada, no.

- ¿Pero ellos veían como algo positivo que vos leyeras?

Creo que no, creo que era para ellos algo que pasaba

- ¿Te ayudaban en la escuela, en los deberes?

No, yo soy la mayor de cinco hermanos. Estaba muy abocada a las tareas del hogar. Yo me encargaba de todas las tareas del hogar, es más yo, aunque no lo pueda creer, yo repetí primer grado por faltas, porque mi mamá no me mandaba a la escuela entonces yo repetí por faltas y después repetí 1er año. Terminé 7mo grado y mi mamá no quería que estudie, quería que me quede con ella a cuidarla. Y yo hinché tanto que empecé al año

siguiente, a los 15 años empecé el secundario, ese año lo hice completo, al año siguiente cuando empecé segundo por un problema de salud de una de mis tías que vivía en Catamarca, mi mamá acarreó con todas nosotras y nos fuimos a Catamarca y yo perdí ese año.

- Uno ahora lo ve en la perspectiva y no le da tanta importancia, perder unos años, pero por ahí en el momento le da cierta dramaticidad

Para mí era terrible no ir a la escuela, yo quería estudiar. Secundario sobre todo, yo quería estudiar

- ¿Y tus hermanos pudieron seguir?

La mayoría terminaron de grandes porque yo las volvía tan locas...

¿Ellas hicieron la primaria nada más?

Ellas hicieron la primaria, empezaron el secundario, pero se llevaban muchas materias, en mi casa también había necesidades económicas, empezaron a trabajar, dejaron de lado el colegio. Una sola terminó en cinco años el secundario, la otra dejó en cuarto y ahora está haciendo abogacía.

Cuando yo empecé a estudiar acá, le dije dale, yo te ayudo, dale, rendí las materias que te faltan, empezá a estudiar y empezó. Tengo otra que está en cuarto, le quedan materias de cuarto y quinto, le digo dale, aprovechá ahora que hay tantas posibilidades para estudiar, que está el tema del plan fines, que no sé si será muy bueno, perobueno...

Claro, le da la posibilidad de terminar, de tener un título

Primero estaba reacia, no quería, no quería, y ahora ya casi está convencida. Así que por ahí el año que viene...

- Y eso se lo trasmitís vos...

Sí, la vuelvo loca, sí.

¿Tu mamá en su momento?

No, mi mamá no

- ¿Tu papá?

No, mi papá con mi mamá era un abismo, una generación, dos generaciones prácticamente, 40 años es muchísima diferencia, cuando yo nací mi papá tendría 60 años, era muchísimo, así que él tampoco, estaba muy ajeno a todo y después ellos se separaron y fue peor. Mis hermanas más chicas son hijas de otro matrimonio de mi mamá, que tampoco le fue muy bien, pobre, así que no tuvo suerte en realidad en la vida ella, pero bueno...

- ¿Este interés por la lectura lo vinculás con ese deseo de evasión?

Sí, sí. Me gustaba estar ahí porque estaba mejor obviamente que en la realidad. Leyendo... La lectura me trasportaba a otro lado

- A pesar de todas las tareas que tenías que hacer...

A pesar de todas las tareas, que eran muchas. Yo se lo digo a los míos..."No, me drogo porque en mi casa hay problemas", siempre hubo problemas, yo también tuve problemas, todo el mundo tiene problemas,

Para mí, tal vez, tiene que ver con la personalidad de cada uno, por ahí si les cuesta más salir adelante, por ahí buscan, en lugar de buscar en la lectura como yo buscaba esa fuga de la realidad, ellos lo buscan en otro lado

- ¿Y la escuela te trasmitía ese interés por la lectura? ¿Cómo lo recordás?

No, no, no. Al contrario porque siempre fui muy faltadora a la escuela entonces iba...

- ¿Hasta 7mo siempre tuviste que faltar?

Primero porque era chica, mi mamá no me llevaba, y después cuando fui un poco más grande muchas veces estaba abocada a cuidar a mis hermanas, entonces siempre fui muy faltadora en primaria. En el secundario ya no porque uno ya se maneja solo...

 No tenés un recuerdo que te hayan motivado a la lectura, sí tenés un recuerdo de esta vecina...

Sí ella, ella, Ramona se llamaba. Yo tengo la particularidad de caerle bien a la gente, entonces la gente es como que se vincula, se encariña. Cuando era chica me pasaba lo mismo, se encariñaban conmigo y...

Tenías relación con tus vecinos...

Esa relación nació porque yo tenía que hacer un trabajo, no tenía manuales, en mi casa mi mamá no me podía comprar en realidad y no sé por qué causa no usaba la biblioteca de la escuela

Si no ibas mucho a la escuela...

Tenía que hacer un trabajo y esta chica, la conocía y siempre me decía cuando necesites algo vení, siempre me decía.

- ¿Ella era maestra?

Ella era adolescente pero..., tendría 17 años y yo tendría 8 o 9, y tenía una hermana mayor y con su mamá vivía. Y me llamaba, siempre preguntándome cómo estaba, cómo me iba en la escuela, esas cosas de vecina. También yo creo que ellos de afuera observarían un poco el contexto familiar, que para nosotros era difícil, "cualquier cosa que necesites vení que yo tengo libros". Y fui a pedirle un día un libro que me prestó antes y ahí se entabló esa relación más asidua que me empezó a regalar libros y cosas que ella ya no usaba.

Y ahí vos te empezaste a enganchar con la lectura, ¿lo recordás así, o algo que vos descubriste en tu casa, cómo lo recordarías? ¿O una vinculación externa, o en tu casa habría algunos libros?

No, no, no había libros. No sé por qué causa no habría libros en mi casa, no. En otro momento recuerdo que a mi mamá le habían regalado una serie de novelas de Corin Tellado, también leía eso mucho pero ya era más grande

- ¿Y tu mamá las leía?

No, no, ella, mi mamá no era lectora, mi mamá tejía al crochet, pasaba mucho tiempo tejiendo, tejía para afuera

- Y ya la vista la tendría cansada...

Sí, tejía mucho. Pero tampoco tuvo muy buenos recuerdos de su época escolar porque iba a un colegio de monjas y los colegios de monjas antes eran muy duros, les pegaban, entonces tampoco tenía buenos recuerdos de su etapa escolar.

- ¿Y con otros vecinos, tíos, familiares, te relacionabas, que se vincularan con la lectura?

No, no, porque mi papá era mayor y no tenía mis abuelos y solamente mi abuela materna pero tampoco, no era la literatura el fuerte en mi casa

- Bueno, a veces no es la literatura pero es leer revistas, el diario, no necesariamente literatura...

Ocasionalmente sí, se leía el diario pero muy esporádicamente

- ¿Y quién leía el diario?

Mi mamá lo compraba para leerlo. Yo viví la mayor parte del tiempo con mi mamá porque mis padres estaban separados así que vivía con ella. Sí, sí, leía el diario, me acuerdo, le

gustaba leer, bueno, a veces era para buscar trabajo, otras veces era...le gustaba leernos avisos fúnebres... ¡qué cosa fea!

Bueno, pero es muy común...

Ella leía los policiales, le gustaban los policiales y a mí del diario me gustaban los crucigramas y los chistes

Y de los policiales, ¿qué comentarios hacía?

Ella siempre fue con nosotras, así, tengan cuidado, no anden en la calle, no hablen con nadie, todas esas cosas que una le recomienda también a sus hijos, pero ahora más ¿no? "¿Ves lo que pasa? Mirá lo que le pasó a esta chica...capaz que se puso a hablar con alguien extraño"

Claro, lo utilizaba para darles recomendaciones...

Sí, sí. Después no, no. Después mi hice más lectora, si bien leía ya cuando era chica porque me gustaba leer pero cuando me puse de novia con mi marido que tenía 17 años ahí él era lector, así que él me traía libros para que lea

¿Y la familia de él leía?

No, tampoco. También le pasó como a mí. A él le gustaba la literatura pero todo tipo de literatura, cualquier cosa lee, lo que sea.

- ¿Y los padres de él?

No, no leen tampoco. Ninguno de los dos lee.

- ¿A qué se dedicaban?

Mi suegro en realidad era hijo único, ellos nacieron en Entre Ríos. De un matrimonio que tenía campos y esas cosas, parece que malos negocios los dejaron en la ruina y se tuvieron que venir para acá. Y mi suegra también, eran tres hermanas pero la historia

familiar de ella no la conozco, la de mi suegro sí. Y mi suegro empezó a trabajar cuando se quedaron en la calle, prácticamente. Si bien eran de una familia de mucho dinero quedaron sin nada. Tenía campos y aparentemente los estafaron con la firma de unas ventas de unas tierras. Él es el menor de tres hermanos. Son mellizos, uno vive en Estados Unidos y la otra vive en Entre Ríos y después viene él, es el más chico.

- ¿Y tus hermanas, por ahí no leían tanto...no tenían ese interés?

No, no. Tengo una, la que es del medio, que tiene ahora 31, que ella también es lectora y le gusta leer

¿Te acordás, vos le leías de chica?

Yo le leía, en realidad yo les leía a todas. Nos llevamos con la que me sigue a mí ocho años, casi nueve, así que cuando empezaban a ser un poquito más grandes yo les leía cuentos, historias y qué sé yo

¿Qué edad tendrías?

Yo tendría 12

- ¿Y los libros?

Que se fueron acumulando, que me regalaba ella, después me regalaba otra señora que va las hijas se habían casado.

Otra señora del barrio...

Ya había libros en casa que yo iba acumulando

¿Pero vos tenías 12 años?

Iba recolectando. Pero esta vecina que yo digo, Ramona, me regaló muchísimas cosas

- ¿Y vos ibas a la casa?

## Iba hasta la puerta

- Ah, ¿no entrabas a la casa, a tomar la leche, a ver tele?

No, porque mi mamá siempre fue de atemorizarnos, con no entrar a la casa de nadie, si bien era del barrio, pero bueno uno esas cosas que tiene miedo de entrar Mi mamá no se daba con la gente del barrio. No era de darse, solamente con los vecinos que estaban más pegados a la casa, después esta chica vivía a la vuelta de mi casa, ella creo que ni conocía la familia, ni nada, esta chica siempre me preguntaba, porque yo no salía ni a jugar a la puerta porque no me dejaba, entonces me decía si querés vení, se juntaban las chicas ahí, vení con nosotros, vení a charlar, no, no me dejaban.

¿Vos no tenías amigos en el bario?

Solamente mi vecina de al lado, que es mi única amiga de la infancia

- ¿Tenía tu edad?

Un año y medio más chica que yo

- ¿lbas a la casa?

Sí, a la casa de ella sí. Pero no me dejaba, mi mamá no me dejaba mucho.

Claro, ¿tenías cosas que hacer?

Tenía cosas que hacer y no me dejaba. Me acuerdo que mi mamá cuando se iba nos dejaba con llave. Para que no saliéramos, para que no nos pasara nada tal vez, me parece que pasaba por el temor...

- ¿Era un barrio peligroso?

No, yo me crié en 29, 36 y 37, es un barrio hermoso si bien antes había menos casas... Acá donde me mudé ahora, también, las mías allá tampoco salían a la calle, yo tampoco las dejaba salir, repetí la historia, qué feo a veces, no bueno, porque ahí sí se había puesto peligroso. Yo me mudé de ahí porque ya se habían empezado a juntar los chicos en la esquina que se drogaban, el almacenero aparentemente por lo que decían, vendía droga, entonces se juntaban muchos chicos adolescentes, los míos todavía eran chiquitos y andaban con las motos por arriba de la vereda entonces si yo no salía con ellos a la puerta, porque yo vivía en un pasillo al fondo, así que si yo no salía con ellos prefería que se quedaran

¿Con tu vecina de al lado, si te relacionabas?

Sí, sí

- ¿lban a la misma escuela?

Sí. Ella era más chica. Hicimos el secundario juntas, cuando yo repetí ella me alcanzó.

- ¿En qué momentos leías de chica, cuando tenías 8 o 9 años?

De noche, siempre de noche o la siesta porque mi mamá dormía la siesta y a veces cuando podía leía a la siesta, ella dormía y yo leía, porque ella siempre me mandaba a dormir la siesta y a mí no me gustaba dormir la siesta y entonces leía y si no de noche

- ¿Y tu mamá no te obligaba a dormir de noche?

No, yo estudiaba de noche cuando iba al secundario. De chica leía de noche, cuando empecé el secundario estudiaba de noche

- ¿Tu mamá qué te decía de chica, cuando leías, te acordás algo que te dijera?

No, nada

- ¿O leías poco?

No, no, leía mucho. Yo me acuerdo de esta chica que me había regalado. Eran cuentos, clásicos

- Todo de la puerta, porque vos no podías entrar, no te dejaba tu mamá

Sí, ella me llamaba, no me dejaba y yo tampoco quería pasar. Ella me llamaba y me decía "tengo unos libros para darte". Yo le tocaba el timbre y ella me alcanzaba los libros y yo me los llevaba a mi casa, los ojeaba, los guardaba. Después en una época en mi casa, ya éramos todas grandes hubo una biblioteca, yo creo que de ir acumulando cosas de todas, libros ya del secundario de mis hermanas.

- De estudio, claro

Y yo siempre le digo a mis hijos, en mi casa no había por ejemplo diccionario,

Cuando vos eras chica...

Cuando yo era chica, en el primario y cuando la maestra nos mandaba a buscar las palabras en el diccionario era un problema porque no había diccionario. Y yo trataba de imaginarme a qué se podría parecer esa palabra, qué podía significar, hacía un esfuerzo para tratar de llevar algo hecho de lo que me pedía la maestra, entonces inventaba cosas, lo que a mí me parecía

- ¿Y si le decías a tu mamá de comprar un diccionario?

No, primero que no teníamos recursos, era imposible. Pero tampoco durante el secundario que ella ya trabajaba, yo me manejaba mucho con la biblioteca del secundario

- Claro, fuiste construyendo tus propias estrategias...

Sí, sí

 ¿Tu mamá hacía algún comentario acerca de estos libros que te prestaba la vecina

No, no. tampoco, nada

Por ejemplo, "siempre leyendo", "qué bueno que leés",

No, no

Te acordás que cuando tenías 12 años que les leías a tus hermanas...

Si, si, les contaba historias porque ellas siempre se acuerdan del cuento "Pinocho", que ellas lloraban, que yo lo contaba triste, tenía esa forma de contar, me acuerdo que lloraban o Manuelita, por ejemplo la canción de Manuelita que yo se las cantaba tan triste, todavía se acuerdan. Porque cuando nacieron mis sobrinos por ahí ellas se las cantan. "¿Por qué siempre tan triste cantabas?, ¡es más alegre la canción!" Yo me acuerdo cómo las hacía llorar cuando les cantaba...

 Así que aparte de esta chica adolescente, tenías otra vecina, otra mujer que también te prestaba libros

No, ella me los regalaba porque las hijas ya se habían casado

- ¿Y cómo te conectaste vos con ella?

Porque era la verdulera del barrio, iba y venía, por ahí me veía que yo andaba con los libros que me había regalado esta chica Ramona, que era conocida de sus hijas y le contaría que me regalaba, no sé cómo era la relación ahí. Me decía "Yo tengo unos libros para regalarte, después pasá,

- Y vos ibas...

Y yo iba y me regalaba

Por ahí podrías decir "No, no me interesa", ¿sin embargo te interesaba?

¡Sí obvio! Sí, me gustaba tener libros

Claro ¿y dónde los ibas guardando?

Había hecho, arriba del ropero que tenía yo, había puesto un cajón de manzanas y los iba guardando ahí

Claro como cuidados... ¿de tus hermanos?

Y sí, muchos me destruyeron

- Claro vos los ubicabas en un lugar alto

Sí, pero los chicos siempre llegan.

- ¿No te llamaba la atención que vos tuvieras interés por la lectura y que tu mamá no te dijera nada?

Ella no quería que yo estudie, que haga el secundario

- Una vez que terminaste la primaria...

No, no quería

¿Por qué, qué te decía?

Que yo me tenía que quedar en mi casa a cuidar a mis hermanas porque ella sí tenía que salir a trabajar y yo le decía que aunque sea a la noche. Yo hice parte de mi secundario a la noche

- Claro

No quería quedarme en mi casa. En realidad yo quería tener un oficio, saber algo, aprender, quería ir a la Facultad

Claro, ya tenías esa idea

Sí. Me decía que no. Ese primer año que yo terminé 7mo grado que lo terminé con 13, casi 14. Ese primer año no quiso, no quiso. Pero la volví tan loca, tan loca, que al año siguiente me fue a inscribir

- Claro como vos eras la mayor...tus hermanos no te ayudaban

No, no. Y además me dijo: "repetís un año y no estudiás más". "Yo dos veces no te mando a la escuela, si repetís un año no vas más"

¿Vos tenías dificultades en la escuela?

No, no no. En 1er año me llevé una sola materia, Matemáticas que era mi fuerte y me la llevé, y después nunca más me llevé materias

- Vos pensás que la lectura al principio empezó como una evasión...

Yo creo que sí, porque yo soñaba, pensaba cuándo me va a pasar esto a mí. Primero cuando era chica con los cuentos de hadas, uno sueña que esas cosas le van a pasar a uno, y después cuando uno va siendo más adolescente, que leía novelas, ¿algún día me pasará?

Y esa idea de seguir estudiando, ¿a qué la vinculás, por ahí alguien?, aparte de tu propia iniciativa por supuesto. Pero digo, ¿por ahí alguien te motivaba, alguna maestra, o estos vecinos?

Tenía una maestra también que me regalaba libros

- Ah sí?

Sí, ahora me estoy acordando. Ella también, la maestra de 3er grado. No sé, digo yo, me vería que yo siempre le ponía ganas. Me había regalado libros de su hija, de la escuela

¿Era grande?

Era un poco más grande que yo. Tenía una sola hija, Lucía se llamaba. Entonces me regalaba libros de la escuela y me regalaba el libro de lectura y después el manual. Me regalaba los libros de lectura, los manuales no, los libros de lectura. "El libro volador"

- ¿Y por qué manuales no y sí los libros de lectura?

Yo creo que los manuales uno los conservaba, porque servían siempre. Uno no se desprendía fácil de los manuales

Claro...

Eran más útiles, aparte no es como ahora. Los manuales antes servían de un año para el otro.

¿La maestra era del barrio?

No. Más que en la escuela no la veía

- ¿Y alguna otra maestra que recuerdes?

No, solamente ella. Porque antes estaban más los "favoritos" y yo no era de las "favoritas".

- Siempre estuvo eso, ¿no lo ves en la escuela ahora?

No, no. Por ejemplo mis hijas caen bien, también por la personalidad de ellas porque no son chicos conflictivos, ellos caen bien. Y después en la escuela lo mismo, a la chiquita la quieren las maestras porque dicen que es muy dulce, pero...

Vos no, ¿vos no tenías ese lugar?

No, no. Yo era de las más rezagadas, de las que venían poco.

- ¿Y por eso te parece que no te vinculabas tanto con las maestras?

Puede ser. sí

Pero con esta otra maestra de 3er grado sí...

Sí, ella me abría las puertas, me preguntaba, me hacía actuar, porque antes también los que actuaban eran los favoritos,

- O sea que vos ahí tenías un poco de protagonismo

Ahí tenía protagonismo

- Ahora te acordás...

Sí, de la maestra de 3er grado. Pero del primario no tengo grandes recuerdos.

 Claro, porque algunas personas tienen recuerdos de maestras que los haya motivado a leer...

No, yo no.

Pero bueno, tenías esta vecina, Ramona. ¿Y ella estudiaba?

Sí, iba al secundario en ese momento. Después se mudaron, Cuando yo tenía 12 o 13 años ellos se mudaron del barrio. Nunca más.

¿La habrás extrañado?

Y sí, se extraña. La verdulera sí seguía estando y siempre me llamaba y por ahí me regalaba los juguetes de las hijas, que yo ya era grande para juguetes pero estaban mis hermanos

- ¿Y la hija de ella estudiaba?

No, no siguió estudiando. Se casaron las dos y no estudiaron más.

¿Vos qué sentías, por qué querías seguir estudiando? ¿Cómo valorabas la lectura,
 el estudio, con qué lo relacionabas?

Para mí el estudio, yo pensaba que era una herramienta para defenderme en la vida, si seguía donde estaba no iba a salir de ahí.

 ¿Cómo pensás que llegaste a esa conclusión?, porque uno ahora de adulto sí lo ve pero cuando es chiquito es difícil ver eso

Bueno mis padres, si bien mi papá era grande, tenía nada más que primaria y mi mamá tampoco estudió

Claro...

Podría haber estudiado, no sé. A mí me parecía, yo veía mi entorno cercano, en el barrio, eran muchos hijos de inmigrantes, que querían que sus hijos estudien, que sean abogados, porque ellos habían trabajado mucho tiempo la tierra, había sido muy duro para ellos, y ellos querían que sus hijos estudien

- ¿Y vos estabas al tanto de eso?

Sí, yo estaba al tanto de eso

¿Por qué, cómo, los conocías?

Conocía a los vecinos y después en un tiempo yo estuve viviendo en el campo. Estuvimos viviendo cuando yo tendría nueve años en Abasto, que antes era campo, quintas, y me acuerdo que esa señora donde nosotros vivíamos que era conocida de mi mamá, mi mamá fue a trabajar ahí, esa señora tenía cuatro hijos varones y no quería que trabajaran en la quinta sino que vayan a estudiar, que estudien, que sean médicos, abogados, y pasaban muchos vecinos, muchos conocidos que teníamos, italianos

¿En el campo?

Sí

¿Después en el barrio no?

En el barrio también había gente que había sido inmigrantes, más que nada italianos y españoles

Pero no te relacionabas tanto...

No, no. Era con esta mujer del campo...Una va atando cabos...

Y te llevabas bien con ella

Ahí no leía porque ahí había que trabajar. Había que levantarse apenas aclaraba. Los mejores recuerdos míos son de esa época, de mi niñez.

- ¿Por qué?

Porque era lindo, si bien uno se tenía que levantar temprano, ir a ordeñar las vacas, yo que era muy chiquita me hacían tirar tomates en los surcos atrás de los que iban carpiendo yo tiraba el tomate. Después jugaba en un tanque australiano, había animales

- Así que esta señora no quería que sus hijos siguieran trabajando...

Ella quería que estudien. Es más, de los cuatro el más grande falleció y de los otros tres, uno es abogado y el otro era médico. Y el más chico sí se quedó en la quinta, se quedó trabajando en el campo de los padres.

Y ustedes trabajaban en el campo de ellos...

Mi mamá le ayudaba a la señora que estaba muy enferma tenía, cáncer, y mi mamá le ayudaba con los quehaceres, y nosotros vivíamos ahí. Ahí todos trabajaban, no era porque era chiquito se salvaba, todos tenían que colaborar con algo

¿Y charlabas vos con la señora, era una persona de conversar?

No, no, hablaba poco, a la hora de la comida, nos iba a llamar al campo

Pero por ahí explicitaba estas cosas,

Ella siempre le decía a sus hijos, a la hora de la mesa: "estudien, vayan que tienen que ir a la escuela", iban al secundario

¿Y vos estabas ahí?

Sí, comíamos todos juntos en la mesa.

- ¿Y vos veías que ella valoraba eso y por ahí tu mamá no?

No

- ¿Pero lo aprendiste igual?

Sí. Uno nunca puede juzgar a sus padres pero fue una vida muy difícil también, mi abuela era muy severa, que la golpeaba, es más, ella perdió los dientes de una paliza, entonces ella vio la oportunidad de irse y se encontró con mi papá que era un hombre, no era una mala persona, era un hombre maravilloso pero era un abismo, nunca jamás podían concordar en nada.

- Pero tu papá era una persona tranquila...

Sí, mi papá era una persona muy tranquila

¿Y tú mamá también?

No, mi mamá no, era más severa, era la que llevaba la batuta

Ah claro...

Y yo empecé a salir con el que es mi marido ahora, tenía 17 años. Empezamos a salir solos cuando tenía 20 año.s Yo la respeta mucho, Respeto. Era mi mamá y la tenía que acatar

Claro, sin embargo con la escuela no la...

No bueno, ahí me puse firme. Me parecía que era la única manera de conseguir lo que quería,

Claro, ¿qué era lo que querías?

Estudiar, quería estudiar, quería hacer por lo menos el secundario y después...

- Ese momento que viviste en el campo a pesar de que eras chiquita... ¿qué edad tenías?

Entre los 8 y los 10

- Sin embargo te acordás...

Sí, sí, me acuerdo

- ¿Y te acordás de haber pensado algo sobre eso?

No. Por ahí más grande, cuando terminé la primaria. Sí. Antes no era tampoco muy común que las chicas estudiaran mucho, no era común. Yo me acuerdo que de mi 7mo, muchas no iban a seguir estudiando

Claro, hubiera sido lógico que vos tampoco...

Tampoco estudiara, pero yo quería. Yo quería ir al secundario

¿Qué otra situación u otras personas o qué otro origen le podés encontrar a esta idea que vos tenías de seguir estudiando a pesar de que ni en tu casa ni tus

compañeras te decían que estudiaras?

Me parecen que eran ganas propias más que otra cosa, ganas mías de seguir

estudiando.

- ¿Vos lo pensabas como algo que te permitía salir de la situación en la que

estabas?

Sí, pero además me gustaba. Podría haber ido a la escuela y haberme llevado materias,

qué sé yo, como era el común de los chicos, y sin embargo yo siempre me preocupaba

por no llevarme materias, por leer lo que me pedían,

- Claro y eso que en la escuela primaria no habías sido de las favoritas. Porque a

veces los chicos cuando se sienten desplazados, tienen un vínculo negativo con la

escuela....

A mí me parecía también que tenía mucho que ver con lo que era mi entorno porque mi

mamá no era una persona de ir a la escuela, llevarme a la escuela, ni hablar con las

maestras, nada, ella no se acercaba a la escuela. Es más antes se usaba la asistenta

social e iba mucho a mi casa para ver por qué yo faltaba. La asistenta social era una

autoridad, por lo menos mi asistenta social,

- ¿Te acordás de ella?

Sí, me acuerdo.

¿Charlaba con vos?

No, hablaba mucho con mi mamá

¿Y vos estabas?

No, no, antes los chicos no se metían en las conversaciones de los adultos.

Simplemente veías que venía...

Venía y mi mamá la atendía y hablaba con ella mucho.

 ¿Nunca te enteraste de lo que hablaban, tu mamá no lo comentaba después con vos?

No, no. Después si me acuerdo que iba a la escuela regularmente, un tiempo. Yo calculo que la levantaría en peso. Porque antes era una autoridad la asistente social. Sobre todo esta asistente social.

- Si?خ -

Si

Ah, era particular...

Era muy, muy de venir así muy autoritaria.

- Y vos la recordás con alegría que venía, ¿después te dabas cuenta que había una vinculación en eso o no?

No, no. Es más, antes se sacaba la cédula a los 8 años, ella me llevó a sacar la cédula, la asistente social, ella me llevó

- ¿Eras chiquita y te acordás de eso?

Si, bueno, son cosas que a una la van marcando, esas cosas me acuerdo. Yo no sé si tenía 8 años, me parece que tenía más, me parece que tenía 9 o sino andaba pisando los 10 porque mi mamá no me había llevado y ella recurrentemente por el tema de que necesitaba el documento y bueno. Un día fue a mi casa, habló con mi mamá, le dijo qu ella me iba a llevar, que le diera los papeles.

- Y vos fuiste con ella...

Yo fui con ella

¿Y estabas contenta?

Sí, porque yo quería tener el documento

- ¿Le tendrías cariño?

No era de hacerse querer, era muy serie, era más autoritaria que otra cosa

- ¿Y tus hermanas sacaron la cédula?

Mis hermanas estaban más influenciadas por mí ya que por mi mamá

?Ah síځ -

Yo me hice cargo de mis hermanas desde muy chica, entonces las crié prácticamente yo, las mandaba a la escuela, las llevaba, por eso estudié de noche. Me encargaba de ellas durante el día, las mandaba a la escuela, las peinaba, las bañaba, las cambiaba, les lavaba la ropa, les cocinaba, todo, todo

¿Por qué? ¿Tu mamá trabajaba?

Un poco trabajaba, ella era asmática crónica, parte del año estaba bastante enferma y también le parece un poco el tema, que en ese momento no se veía sí, tenía como una depresión, mucho tiempo tirada en la cama, pensativa. Yo lo analicé después de grande, mi mamá murió muy joven, murió a los 60 años, ya van a ser 5 años, un poco producto de los remedios para las enfermedades, que era asmática crónica y le daban mucho corticoides, tomaba permanentemente, estaba medicada todo el año, así que el primer infarto lo tuvo a los 40 años, después a los 60 años murió muy joven. Por eso uno piensa que tampoco fue culpa de ella sino de si situación.

Incluso cuando mis hermanas eran adolescentes, se ponían en contra de lo que decía mi mamá porque tenían otro carácter y todo, y yo pensaba que era la única forma de dominarnos, éramos cinco mujeres

- ¿Cuál era?

A través de no se puede, no lo hagas, esto no, esto no.

## 3. Priscila58

 Un poco por ahí hablar de tus hijos, también puede entrar en la entrevista porque tiene que ver con las trayectorias escolares tuyas y también cómo pensás la trayectoria de tus hijos....

Trato, por la historia personal en particular, yo no tuve muy presente a mi mamá, por tema de trabajo primero, después por problemas con mi padre que se terminaron separando, y fue bastante traumático. Yo lo viví más que nada por mis hermanos, tengo dos hermanos mayores, somos cinco y los dos menores. como que yo, en ese momento crecí o maduré en el momento ese que pasó todo ese problema en mi casa porque no estaban ninguno de los dos, ni mi madre ni mi padre presentes, entonces me hice cargo de los dos más chicos, cocinar, estar ahí, ver qué podíamos hacer, entonces por ahí mi vínculo con mis hijas es como que no, puedo no estar, trato de estar en todo momento creo marcada por mi historia, no?

Claro, lo tuviste que hacer por necesidad...

Claro sí, fue...

¿Y qué edad tenías?

Doce y también nos sacaron de la escuela un día que se peleaban entre ellos, nos fueron a retirar de la escuela, me llevaron a Berisso donde vivían los parientes de mi padre, fue como todo un caos en mi vida que bueno... Después creo que dejé un año la escuela primaria, estaba en séptimo, creo que octavo lo cursé a los ponchazos y después ya noveno no lo hice y después lo retomé. Porque no tenía problema en el estudio, no era que me costaba, siempre me gustó leer, tenía buenas notas de la escuela hasta sexto había ido a la escuela "Domingo F. Sarmiento" que me ayudó un montón, o sea tenía mucho conocimiento cuando me pasé a la escuela cerca de casa, fue como el nivel, lo que estaban dando en esa escuela era lo que yo ya había dado en tercer grado y estábamos en sexto, entonces también ahí era leer en los actos, claro, porque ninguno

<sup>58</sup> Duración aproximada: una hora con cincuenta minutos

quería leer de mis compañeros. me iba también muy bien con las materias porque ya había visto todo, entonces era como que tenía las notas bastante altas. Después eso pasó en casa, ese conflicto,

- Claro, son cosas que uno ahora de más grande ve que pueden pasar...

Sí, en este momento también fue como eh...primero no caer en lo que estaba pasando a mi alrededor entre mis padres digamos, la separación y esto, y ... cuando pasó realmente, que nos vimos solos en casa, dijimos... ¿qué hacemos?

¿Pero solos porque tu mamá tenía que trabajar mucho?

Mi mamá se fue a trabajar y después hizo otra pareja, se fue al tiempo, se empezó a ir, se iba, se iba, se iba y nunca estaba en casa; mi viejo lo habían mandado sacar del hogar por una denuncia y lo echaron porque le pegó a mi hermano en realidad, mi hermano mayor, lo lastimó, entonces le hizo una denuncia, no quedó nadie en mi casa, éramos nosotros nomás...Ningún familiar vino, que eso lo vi después también porque en el momento en que lo vivía...

- Claro sí, es difícil...

Mi hermano más chiquito tenía cinco años, era como que "no llores", porque mi mamá venía y se iba y esa angustia que le quedaba era "bueno, hagamos otra cosa...". Tengo mi mejor amiga que fue mi pilar en ese momento y la familia de ella también

¿Te ayudaron?

Sí en todo estaban y bueno, mis viejos no...

Estaba muy centrados en sus problemas...

Sí, en sus vidas. Sí y hasta el día de hoy es como que nunca, no sé, los veo como que no maduraron, como que quedaron en una etapa de adolescencia, de egoísmo...

De mirarse a ellos solamente...

Y bueno, nosotros caímos ahí.... pero todos mis hermanos trabajan, no terminaron de estudiar, la mayor sí, hizo curso de chef, hizo curso de ATE, terminó este año,

Ah, ¿porque me dijiste que tenías una hermana mayor?

Tengo hermano, hermana mayor y hermana, hermano menor. Después bueno, todos trabajan, con su familia

- Qué bueno, han logrado...

Sí, dentro de todo... estabilizar su vida...

- A pesar de todo...

Si...

- ¿Vos en un momento me dijiste que se fueron a vivir con unos parientes a Berisso?

Sí, a Berisso nos llevó cuando empezó lo del tema de la separación entre mis viejos, mi vieja no tiene familia acá, como era lo único conocido, nos fuimos a Berisso, nos llevaron allá, meses...

- ¿Eran parientes?

Sí, los padres de mi padre y hermanos que vivían ahí

Ah tus abuelos...

Sí, mis abuelos

Vivieron un tiempo con ellos...

Vivimos un tiempo con ellos, después nos vinimos a mi casa yo y mis dos hermanos más pequeños porque seguía el conflicto con mi madre y con los dos más grandes, era como que ellos estaban de acuerdo con mi mamá o no sé cómo era la cosa

Claro, era complejo...

Y mi mamá terminó...o sea más tiempo fuera de mi casa, hasta que después volvió...o sea, volvió, vino, estuvo un tiempo y se fue, después de hacer la denuncia, después, lo sacaron a mi padre del hogar y bueno, seguimos ahí a la deriva...solos

- ¿Pero cuánto tiempo?

Fue bastante, fue bastante...un par de años. Lo que pasa es que después de, bueno, como yo tenía a mi amiga y era yo la que confrontaba siempre con mi mamá, no lo podía evitar. Claro porque yo no entendía, ella empezó a rehacer su vida y en un momento me dijo: "ustedes no me quieren ver bien"

Claro, centrada en ella...

¿Cómo no te queremos ver bien? A mí no me importa que rehagas tu vida, a mí me importa que tengo dos hermanos menores encima también, me acuerdo que mi discurso era no era por mí, sino era por mis dos hermanos, yo nunca le dije necesito esto, necesito lo otro

Claro, aunque también lo necesitarías...

Sí, ¡lo necesitaba! Pero era como que en ese momento yo veía a mis hermanos, no me veía a mí, veía a mis hermanos y le decía: "vos tenés dos nenes chiquitos que no les estás...y claro, entonces ahora con mis hijas soy como no puedo estar ausente, no, no, no hacen nada solas, yo hago todo

 Por ahí hablar así, tomar conciencia un poco de esto te ayuda también a verlo, porque a veces uno puede tomar distancia...

Sí, creo que sí. creo que con mi nena hablando ahora con el tema de la secundaria nosotras tenemos que este tiempo antes de que yo empiece a cursar, hacer hábitos que vos puedas ir sola y no tengas miedo, que te acostumbres a hacer una rutina nueva, yo igualmente siempre voy a estar conectada

Bueno, ahora con el celular

Sí, sí, es una salvación...

- Sí, porque uno manda un mensajito y ya sabe que estás bien o que llegó

También eso, tiene la secundaria, si falta un profesor se pueden ir, entonces se puede levantar más tarde y eso nos modifica bastante bueno,

- ¿No está cerca de tu casa la secundaria?

Tiene que tomar el micro, está cerca pero no tanto, o sea, tiene que ir en micro

- ¿Y las chiquitas?

Las chiquitas están cerca de casa...

- ¿Qué edad tienen?

Cinco y siete. Una en segundo y la otra en la última salita, finalizando jardín

- ¿Así que toda la parte de alfabetización la podés ver no?

Sí, igual ya está casi finalizando el jardín y la más grande y la del medio ya aprendieron a leer y la más chiquita le cuesta más pero porque está más con la tecnología. "Y yo ¿cuándo voy a aprender a leer?" y bueno pero vos tenés que aprender prestando

atención a las letras, sabe bastante para escribir para buscar juegos...Me río, hay no puedo ser, la veo tan grande y tan chica,

Cómo se orientan para buscar...

"¿Cómo busco?" ¿Qué letra? Bueno, algunas letras las sabe y otras no, "¿esta era?" Fijate...lo mismo con los nombres de ella porque ella sabe su nombre y el de las hermanas, entonces el otro día estaba "ya sé escribir que, me dice, mirá" bueno, y cómo se escribirá "queso", tu hermana se llama Sol, con qué letras empieza y así empezamos...Ah mirá!, "quesol", puso, "bueno, casi", nos reíamos. Igual la hermana también es como que están, la que ya sabe escribir y leer, la de segundo, mirá, yo te escribo algo y así, interactúan un montón un montón y también con la lectura y la escritura, vamos a leer, yo te leo un cuento, y la más chiquita, "vos leés lento" le dice, "Bueno, ella ya va a aprender, le falta práctica"

- ¿La chiquita le dice a la de 7?

Si, a la del medio, pero bueno se llevan re bien por suerte

- Y claro hay mucha interacción con toda la parte de la escritura, la tecnología. ¿En tu casa como era ese tema de la lectura y la escritura?

No, no había. Nosotros íbamos a la escuela, yo llevaba a mi hermana más pequeña, primero por edades, mi hermana más grande llevaba a mi hermano más chico, y después así, nos fuimos llevando entre nosotros a la escuela, a tomar el micro, a mí me cuesta por eso con mi hija... no la puedo dejar por eso...

- ¿Por qué?

No porque yo le decía, yo llevaba a mi hermana más chica, y mi hermana más chica me dijo: "Vos me llevabas a mí a la escuela, dejala que vaya sola". No, la tengo que llevar y acompañarla y ver... y después tal vez en un tiempo la puedo dejar que vaya sola le digo, ahora no, pero si vos", era chiquita, iba a primaria cuando íbamos solas a la escuela, pero bueno, tengo que ver todavía sí, íbamos a la escuela, mis viejos trabajaban casi todo el

día y por ahí con el tema de hacer las tareas o la hacía yo o cuando no podría, no tenía los recursos, no la hacía, lo mismo que con los útiles, los materiales, no se podía comprar, no se compraba, iba a la escuela y "¿No trajiste lo que tenías que traer?

- ¿Y tus padres le daban importancia de escuela?

No, no. Ellos vivían su vida digamos, era como que nosotros teníamos que ir a la escuela pero no estaban estrictamente con nosotros o ver el progreso o no de nosotros

¿Si los llamaban de la escuela iban?

Sí, me acuerdo que una vez, bueno, las reuniones y eso, por lo general no podían ir y cuando iban no sé cómo sería la devolución de los docentes pero por ahí con mi hermano si tuvieron más problemas de conducta y eso lo llamaban mucho no podía ir, con la mayor no tuvieron problema, estudiaba, iba bien con las materias y todo, yo también, por ahí sí con el varón, tuvieron conflicto pero con el tema de aprendizaje pero tampoco ellos se involucraban como para ayudarlo, o sea no tenían tiempo por el tema del trabajo.

¿Pero y a la noche que decían, te preguntaban si habías hecho los deberes?

No. no tengo recuerdos

- Si necesitabas algún un libro o algo...

No, creo que por lo general si necesitaba libros me los daban en la escuela, sí, porque no con las salidas me pasaba, había salidas y no podían pagar, yo no iba a la salida, fueron a capital, al zoológico, me acuerdo porque yo no podía ir, a la fábrica de la Serenísima, ese día en particular de viaje a la fábrica de la Serenísima, me habían llevado a la escuela igual, yo no podía ir, bueno, nosotras te pagamos me dice la maestra, y mi madre le dijo no, que me llevaba a casa y me dejaba con una tía creo porque ella se iba a trabajar, o con mi hermana, mi hermana sufrió más el tema de la ausencia de mi padre porque la obligaban a ella a quedarse con nosotros y la secundaria no la pudo hacer.

A mi hermana mayor le pasó eso, como mis viejos después estaban metidos en la iglesia evangelista había un conflicto bastante grande porque el pastor de la iglesia era mi tío, hermano de mi padre, y era "para qué va a ir a la escuela si lo que tiene que aprender dios le va enseñar"; mi hermana estuvo muy marcada por eso. Yo por ahí no lo viví tanto tan así, yo pude hacer la secundaria, la terminé

- ¿No te convenció el pastor?

¡No! Ni lo saludo, no... porque tienen un discurso del cual no viven, es de la boca para fuera, vos tenés que hacer esto y él hace lo que quiere, entonces es como que no representa lo que dice. Por ahí si fuese, creo yo, como yo viví dentro de la iglesia, creo que si los que la viven, pueden representar eso que dicen en un discurso sería otra cosa. Con mi padre lo mismo, mil veces le dije: "vos vas a la iglesia, tenés que amar al prójimo tenés que esto y lo otro, y con tus hijos nunca hiciste nada, nunca fuiste un padre presente....

¿Le reclamaste mucho?

Sí, siempre. A mi madre también, fui como la única de los cinco que siempre como que no podía callarme

 Claro, uno cuando es joven, después cuando va creciendo va viendo que algunas cosas ¿no?

Que no se las tendría que haber dicho...

Bueno, no no decirlas, pero que nos pueden pasar a todos...

Sí

 Todos nos podemos separar, todos podemos decir ahora qué hacemos con los hijos todos podemos sentir los hijos a veces como una carga... Si, igual también es parte de la ignorancia que fue lo que entendí, por ahí ahora cuando empecé... yo cuando terminé la secundaria, en el último año decidí buscar una carrera para hacer, para seguir con el envión digamos, y bueno, me ayudaron los docentes que tenía en la escuela, yo iba a la Media 11, me acercaron información sobre las carreras, sobre los años, todo. Después de un tiempo de pensarlo dije que iba a hacer esta carrera (Prof. en Educación. Primaria). Cuando empecé con las materias y con los conocimientos que una incorpora y demás, me di cuenta que por ahí desde la ignorancia de uno, hace, vive, y no se fija en el otro, más allá de lo religioso que era en lo que estaba metido mi papá. Yo decía: está criado de una manera en la cual toda su vida se manejó así, al no poder incorporar cosas nuevas, porque él tiene una rutina: va a trabajar, trabaja en albañilería, todos los días de 06:00 a 18:", 19:00, la hora que sea, por ahí ahora podemos charlar, me pregunta, no es muy expresivo tampoco, creo que lo entiendo más ahora, le reclama menos si, porque el conocimiento me tranquilizó bastante, en esa época era duro, para mí más, como que yo vivía esa realidad y él no, yo tenía conciencia de esa realidad y el no, la vivía, como que siempre se repetía

- ¿Por ahí esa conciencia fue lo que permitió a vos hacer algo distinto?

Sí, creo que sí, fue la parte fundamental porque si no, no... tal vez hubiese vivido de otra manera, no estaría hoy acá, creo que sí

- Te permitiste hacer algo distinto de lo que vos recibiste

Sí, así lo pienso conmigo y con mi nena también, es como quiero que hagan algo que sean, que tengan lo que ellas quieran y puedan seguir la carrera que quieran o el trabajo que elijan que lo puedan pensar y que lo puedan elegir desde el conocimiento de saber qué es lo que espera...Porque uno, cuando las condiciones que tiene, que tuve yo, yo no pensaba qué voy a hacer, qué carrera voy a seguir, era como que vivir el día a día y como que no había futuro, era ahí, vivimos acá....

¿Tus padres no te decían vas a ir a la secundaria, vas seguir una carrera?

No, nunca, nunca, de parte de ninguno de los dos y cuando empecé bueno, tenía el apoyo de mi hermana mayor y de mi marido, que también, estábamos ahí en duda y qué será, y si vas a llegar con todo...

- Claro, uno tiene que invertir tiempo, dinero

Bueno, por eso empecé a la noche para que no tener que contratar una niñera, porque son tres, entonces como él estaba, yo venía a estudiar y así

Claro, tratar de organizarse familiarmente...

Sí, sino tampoco hubiese podido.

¿Tus hermanos no estudiaron?

Mi hermana mayor pudo terminar la secundaria, creo que cuando yo terminé la secundaria ella debía alguna materia porque también la hizo así

- ¿Interrumpída?

Sí y después, como yo le empecé a insistir, nos empezamos a dar entre las dos apoyo. Ella dio las materias que debía, yo la ayudé a preparar algunas. Después cuando yo me anoté acá para hacer primer año, ella se anotó para hacer chef en 2 y 42 que hay una escuela primaria que daban a la noche, hacían cursos (hotelería, chef, un montón de cosas). Y bueno también, era "dale, vos podés" y también tiene eso que llega un momento que no quiere más, no quiere seguir y no quiere terminar. Yo, "bueno, dale, vamos, tenés que terminar, falta nada"

- ¿Y por qué decís "también tiene eso"?

Porque por ahí yo también lo pensaba de esa manera, como decir "¿lo voy a terminar, voy a llegar?". Este año no sé, así empecé desde primero, como que...

- ¿Te angustiaba mucho, te parecía muy largo, mucho sacrificio?

Muy largo por ahí, si, no me costaba incorporar, no me costaba leer, pero era como que el tiempo, "¿llegaré?", "por ahí hay alguna materia que no la llego a entender era mi duda.

- Pero por lo que vos me dijiste siempre fuiste una buena alumna, no tuviste la sensación de no poder...

No, durante la secundaria y la primaria me fue muy bien, éramos pocos alumnos pero la verdad que tengo buenas notas, tengo el analítico y tengo un buen promedio. Pero...

- ¿Por ahí una carrera te parecía algo distinto?

Sí, que no iba a poder llegar a terminar. Una de mis primas se inscribió, vino al curso de ingreso y no vino nunca más. También por ahí eso, la historia familiar como decir, por qué voy a hacer una carrera, voy a llegar a algo, es como duro.

¿No te dan confianza, apoyo...?

No, soy re desconfiada, soy re insegura y entonces para venir a los finales y eso vengo con dolores en todos lados, ya me decían las chicas "Ya estás en tercero" pero igual, es como que tengo siempre la angustia, la incertidumbre ahí...Me pasó con X (un profesor), me desaprobó, así que este día fue en diciembre, después de rendir tu mesa, vine re confiada, me fui llorando, me fui diciendo: "ya está", porque también eso,

- ¿Pero en 3ro ustedes también tienen la práctica, y tienen que dar el final...

Cuando estaba cursando la carrera, dije, por ahí si me pasa esto que me trabe con alguna materia de los años, o desaprobar, no iba a seguir o sea mi idea era poder hacer la carrera en los cuatro años como meta y tratar de resolver todos los conflictos en el camino

para que se pueda cumplir. Me dijeron las chicas que la hacen en más años, en cinco, seis, ahí más o menos se van acomodando,

- Yo mi carrera la hice en varios años también porque trabajaba, ¿pero vos no querías?

\_

Sí, está la opción, claro, pero yo no, quiero en cuatro años, me había puesto esa meta, Si llegaba a pasar con el tema de las prácticas que se puede desaprobar o algo así y hay que cursarla el año siguiente, yo no voy a seguir esta carrera, me voy a trabajar o me voy a hacer otra cosa.

- ¿No aceptabas la frustración?

No, no, y después de venir y rendir el final, me fui llorando, me fui pensando en todo eso. Pero digo yo bueno, tengo otra posibilidad de rendirla

¿Por una materia que te vaya mal?

Y pensaba, no puede ser, qué me pasó,

- ¿Qué te pasó, no porque rendiste mal sino porque cómo reaccionaste ante eso?

Por cómo reaccioné si, fue como "bueno, tranquilizate", hablé con Brenda, porque ese día también estaba ella, me vio salir y me dijo: "Pará". Claro, es una materia...Hasta acá llegué, dije yo. "-No, no, pará, es diciembre recién. Podés prepararla para la otra mesa. Aparte de tener la opción de mesas en el año", tampoco era tan trágico. Fue bastante frustrante pero bueno, ya me recuperé y la voy a dar ahora en mayo.

- ¿Así que bueno, en la escuela eras una buena alumna, a pesar de todo el contexto. ¿Pensás que los maestros te ayudaban?

Sí, de una maestra en particular, de las otras por ahí no. Sí, tenía más contención de parte de ella por ahí que era lo que necesitaba en ese momento sí creo que con una sola, una profesora de plástica tuve un inconveniente, yo no tenía los recursos para comprar

las cosas..."vos tenés que traer esta carpeta, que me acuerdo que se usa de número diez, y los materiales y las hojas; mis padres no me compraban hojas era una frustración la hora de plástica, no quería saber nada con la hora de plástica. La Profesora estaba en su lugar y era re distante, no había vínculo con esa profesora, bueno, era vos tenés que traer las cosas y lo veía como un reto, lo que me decía, tenía que llevar las cosas pero...

- ¿Vos le contestabas de alguna manera?

No no, no, siempre fui bastante tímida, Hablaba poco con mis compañeros también, no me relacionaba mucho, estaba ahí como en mí por esta diferencia que teníamos. Todos mis compañeros eran de buena posición económica, todos tenían los útiles, los mejores, me acuerdo que una de las niñas se fue a Disney y cuando vino trajo regalos para todos

¿Era una escuela privada?

No, pública pero era de buen nivel, ahora la vi y está re deteriorada, en diagonal 73 y 57. Ahí a unas cuadras de plaza Moreno, en esa época era muy buena escuela.

 ¿En tu familia había tíos u otras personas que se acercaran y te regalaran un libro?

No, por ahí bueno, la lectura era de la biblia y después había puesto cursos de inglés que me gustaba mucho ir, la escuelita bíblica para los chicos que también por ahí era más actividades de juego pero la lectura la hacía en la escuela. Podía sacar libros de la biblioteca, me gustaban mucho los cuentos. En el último año de la secundaria era lectura: "A la biblioteca, andá, elegí lo que quieras", después era como una devolución al profesor. La verdad que tercero fue mi año. Durante todos los años me gustaba mucho la lectura, como que lo podía reproducir cuando leía, me acordaba de todo lo que había leído, de todos los detalles, siempre me gustaba, me llamaba la atención mucho leer. Mi mamá me decía siempre, "Siempre que podías, leías. Lo que sea, carteles, leías, desde que empezaste a leer, todo lo que se te cruzaba lo leías". Siempre me gustó leer y creo que me enseñaron bien...No tengo muchos recuerdos de todos los profes, de todos los maestros que tuve en la primaria...

¿Y alguna lectura que te acuerdes de la escuela primaria?

"El príncipe y el mendigo". Ese lo saqué en realidad de la biblioteca, porque nos dejaban sacar libros, me llamó la atención la tapa, creo que en tercero, porque llegó un momento en que mi hermano tenía tantos conflictos, el más grande, que tenía que quedarse después de hora y yo iba con él a la escuela, entonces me permitían a mí ir a la biblioteca, así él recuperaba o no sé qué hacía pero yo me tenía que quedar ahí para volver con él a casa. Fue en esa época, en tercero, sí, mientras él estaba en retención, yo estaba leyendo

- ¿Y por qué decís que te llamaba la atención la tapa?

Los colores, no me acuerdo las otras lecturas pero...estoy tratando de recordar...

Claro, esa es una novela hermosa, son dos niños idénticos...

Creo que eran los colores de la tapa, porque ya después lo leí todo, lo tengo en la memoria de lectura, de la posición y todo en que estaba, creo que fueron los colores de la tapa...porque no eran brillantes pero sí era muy colorida la tapa

- ¿Qué recordás de esas lecturas de la escuela primaria, que haya sido importante, o cuando leías qué pensabas...?

Creo que era por mi imaginación, de otras realidades posibles, creo que fue eso, más que nada, que podía salir de mi realidad digamos

- ¿Te ayudaba?

Sí, me ayudaba mucho, fue como una compañía, o algo así, poder leer. Porque en casa no estaban mis padres, no hacíamos otras cosas, no había otras posibilidades, estábamos adentro de casa y estábamos encerrados. Era una alternativa porque no había tele. Me llevaba los libros de la biblioteca, tenía permiso. Por ahí la bibliotecaria me recomendaba alguno o me preguntaba qué había leído anteriormente, llenábamos la ficha

 ¿Cómo te sentías cuando leías, te acordás? ¿qué te parece que sentías, buscabas?

Ah, era un refugio. Era poder salir de mi realidad e imaginarme otra. También había una época que me gustaba escribir, no era mucho pero escribía, historias también, así cortas.

- ¿En el secundario seguiste?

Sí, también podía acceder a la lectura. Después tengo mi cuñada que está estudiando abogacía y me recomendó un montón de libros, me los dio. El profesor de Lenguaje de tercer año me regaló dos libros porque fue él quien me entregó la medalla y el diploma y me llevó de regalo dos libros: "El hombre que se encontró", bueno, después leí un montón, también recomendaciones de él, me dio el último día de clase también me hizo como una recomendación de autores, que utilizar para lo que yo quisiera, para enseñar a leer o para poder hacer interesar al lector según la temática, tengo esas hojas guardadas que me escribió él. Me gustaba, me gusta leer, ahora les llevo cuentos a las nenas y compartimos cuentos, libro álbum, Isol me fascina, lo utilicé para hacer las prácticas.

Bueno, claro, en tu casa cuando ibas a la escuela primaria no había mucho seguimiento

No, no, creo que también porque no me iba mal entonces por ahí si los llamaban para las reuniones era para que me firmaran el boletín, y cosas así, entonces también por ahí a mi hermano, que les costó mucho, después, creo que había empezado la secundaria, ahí mi mamá empezó a estar sobre él, a llevarlo a la escuela, a traerlo, pero mi hermano no la terminó, pero creo que unos meses, ella lo llevaba a la escuela porque no entraba, aparte que no estudiaba ya ni entraba a la escuela. Ella lo había anotado en el "Albert Thomas", lo llevaba y lo traía, lo hacía entrar, iba caminando hasta allá, esa etapa no la viví.

- Tus hermanos, tu hermana cuando estaban en la casa, ¿leían, hacían los deberes, se ayudaban entre ustedes?

No, mi hermano no, mi hermana por ahí sí, pero no nos ayudábamos, y con los más chicos sí, pero tampoco les atraía mucho, fueron muy diferentes a mí...

¿En todo o en algo en particular?

La mayoría sí; la más grande no, ahora nos acompañamos más, el año pasado hizo el curso de "Acompañante terapéutica" y yo la ayudé, le recomendé unos libros que me había dado la profesora de Configuraciones, sobre discapacidad, esos se los di, después los charlamos también. Yo me pongo a leerle para poder ayudarla y yo le leo, lee ella, yo le digo esto, lo que pienso, lo que interpreté yo.

Ah, hacés un esfuerzo importante...

Sí, porque ella también conmigo, por ahí no tanto con la carrera pero sí con las nenas, ella las va a buscar, las lleva a casa, viene a casa, comemos, entonces es como una segunda madre. Porque también se niega, "no voy a poder, no voy a poder", o "no, no lo entiendo, no lo entiendo", por ahí entre las dos nos podemos ayudar, "no es tan difícil", "fijate lo que no entiendas"

- ¿Y por qué pensás que tiene tanto temor, qué le parece que no va a entender?

Creo que por las marcas de mis padres, de decir para qué vas a estudiar, no es necesario, más allá de que ellos creían que Dios le iba a dar el conocimiento que necesite...

Ah eso de "para qué vas a estudiar " ¿lo relacionás con la Iglesia?

Si, "para para qué vas a estudiar"

¿Y tu mamá estaba de acuerdo?

Mi mamá iba a la iglesia y tenía que obedecer, la palabra del jefe de la casa, la palabra masculina es sagrada, entonces no se podía contradecir. "Hay que ir a la iglesia, hay que ir a la iglesia, hay que ir a la iglesia", después cuando no quisieron ir más a la iglesia, ahí se armó...

## ¿Ninguno de los dos?

No, mi padre sí, mi madre no y mis hermanos. Bueno "no comen", "no les voy a comprar nada", así era, violencia económica, fue crudo...Creo que por eso, por decirte que no podés o para qué, te cuestionan el para qué, en vez de decirte "bueno, sí, estamos acá, te vamos a apoyar"; "Andá a trabajar de cualquier otra cosa, que te mantenga tu marido, para qué vas a trabajar, para qué vas a estudiar si tu marido te puede mantener", mandamiento ancestral, cuando la mujer no debía, no tiene derecho...

#### Y vos no les hiciste caso...

No. Creo que eso también me impulsó bastante, el desobedecer. Bueno, lo deben ver así también, lo deben ver así pero bueno, al principio por ahí ahora está más acostumbrado mi papá, porque tampoco era de, cuando mi hermana terminó, cuando hicieron el acto de egreso, mi papá no fue. Cuando yo terminé sí fue, pero pasó mucho tiempo...

# - ¿Tu hermana no se lo reclamó?

Sí, creo que sí, pero ella tiene un vínculo diferente conmigo Son muy cercanos pero a la vez como raros, sí se pelean, pero yo no, después de todo eso que pasó en mi casa yo, aparte de ser la que iba con la voz cantante a reclamar, yo decidí dejar de tener relación, vincularme con ellos y con mi madre lo mismo. Está viviendo cerca de Bahía Blanca, mi mamá, a veces viene. Bueno ahora estamos un poco más cercanas y por ahí voy cuando viene, nos vemos, tomamos un mate, pero trato de no relacionarme, con mi viejo también me pasaba bastante: "No me aportás nada bueno, nunca lo hiciste" y tenía eso de que sus comentarios eran siempre negativos

## - ¿Descalificadores?

Sí, todo el tiempo, entonces era, yo prefería, si bien, nos juntamos con mis hermanos para comer, en la casa de él, pero él nunca está, se va a la iglesia, se va...

#### - ¿Se juntan en la casa de él, pero él no está?

Sí, porque mi hermana más chica vive con él. Los fines de semana por ahí nos juntamos a comer, él se va, aparece después, come, se pone a mirar la tele... y bueno, siempre tuvo eso, que todos los comentarios sean negativos

¿Pero cuando vos te recibiste fue?

Cuando yo terminé la secundaria fue, sí. Mi papá, mis hermanas, mi marido y las nenas, estaba acompañada...también el profesor le decía "Muy buena alumna" y como yo tenía esa idea de seguir, le dijo a mi marido y a mi papá también, "ustedes tienen que apoyarla, ella puede y es capaz, necesita que la apoyen", sola no voy a poder, obviamente. Tienen una realidad...

Claro, una mentalidad distinta...

Una mentalidad distinta. Eso lo entendí después, cuando él piensa así, él se crio de esa manera, uno trata de cambiarlo también, a veces da lástima lo que dice, es muy negativo. Una vez, después de las mesas de finales, yo rendí, al otro día fue que nos juntamos en mi casa, y mi hermano me pregunta, el más chico, "cómo te fue", "bien, aprobé", "buenísimo" y él: "para eso está estudiando, para aprobar". Mi hermano menor lo mira, le dice; "le podrías decir felicitaciones o qué bien en vez de ese comentario", claro pero por qué ese comentario...claro, es la obligación de si estás estudiando, tenés que aprobar, no sé, también por eso debe ser, me fui frustrada.

- ¿Y sin embargo, en la iglesia estaba presente la lectura?

Sí, de la Biblia, se hacían rondas de lectura en voz alta, se discutía sobre lo que habían leído, pero más allá de eso no. O sea, era la Biblia, nada más, después otra cosa no leíamos...Creo que ahora está agarrando una lectura. Me mostró el otro día un libro que le recomendaron, de a poco capaz que lo cambiamos...Por ahí yo me pongo a hablarle de mis conocimientos, porque por ahí le hablo con un vocabulario académico que a veces me sale, entonces, "hay que saber, hay que informarse, hay que estudiar"

- ¿Te parece que él puede escuchar o modificar algo?

Sí, por ahí es bastante la duda que me genera, pero bueno, esperemos que sí, ahora es como que está más dócil en casa, a pesar de que sigue teniendo su rutina, que va a trabajar, se va a la iglesia...

- ¿La iglesia, a los hombres, también les decía que no tenían que estudiar o seguir una carrera o solamente era para las mujeres o en general?

No, en general, si, porque es una cultura más del trabajo, de albañilería, trabajo manuales, por eso más allá de la biblia...Después cuando incorporaron inglés, había una chica que había estudiado inglés, y decidió ir a dar unas clases de inglés, básicas, yo le decía "también te sirven para las misiones que ellos hacen", pero nunca fue él, incorporar conocimientos te sirve, para todas las cosas que hagas en la vida y cuando te quieras ir, un día le dije yo, de Misiones a Estados Unidos, necesitás saber inglés, otros conocimientos...

Claro, en el caso de que quiera viajar o hacer cosas...

Pero no, hasta Mendoza llegó, él es mendocino, fueron a Mendoza, volvieron...Bueno, espero que le sirva y vayamos todos...

- En esta cuestión tuya personal de estudiar, ¿identificás algunos profesores pero en el ambiente familiar, identificás a alguien, tío o vecino?

No, no porque del entorno familiar o del entorno más cercano no, ninguno estudia, ninguno ha estudiado, ninguno tiene un título, todos trabajan en trabajos manuales, muy apegados a la iglesia...

La iglesia quizá ha tenido algo de bueno con la práctica de la lectura....

Sí también, la lectura en voz alta la hacía yo, si bien era en ronda e iban compartiendo, también estaba yo metida y me gustaba...

- ¿Tus hermanos también participaban?

No, ellos no

- ¿Te acordás de cuando aprendiste a leer, te contaron algo sobre esto tu papá o tu mamá?

No, eso que mi mamá me decía, que yo leía, cuando aprendí a leer, todos los carteles del micro, porque íbamos y volvíamos en micro a casa, "vos leías todos los carteles que se te cruzaban, todos", como que aprendí rápido a leer, el proceso fue bastante rápido

Claro, como que sorprendió a los que estaban al lado tuyo...

Claro, sí, pero después no tengo recuerdos de lectura cuando aprendí sino después sí, las lecturas en voz alta que hacíamos en el curso en la semana de mayo, que nos hacían leer cada día de la semana, eso sí. A algunos les costaba bastante la lectura de corrido pero a mí no, anteriormente no tengo recuerdos de cuando empecé.

- Claro, por ahí uno es muy chiquito y no se acuerda...

No, no, sólo eso, que leía todos los carteles, todo lo que se me cruzaba lo leía, "los panfletos, los folletos, lo que sea", dice, "vos lo leías".

- De lecturas, te acordás de "Príncipe y mendigo", ¿te acordás de alguna otra? El título o alguna historia que te acuerdes, que te haya interesado...

En la primaria no. Me acordaba de cada detalle de la historia

- ¿Por qué?

No sé, creo que sigue siendo el significado este de otra realidad, el mendigo puede vivir esa vida del príncipe y el príncipe la del mendigo. Creo que es eso, por ahí

Te llamaba la atención...

Sí, me llamaba la atención. Y después no me acuerdo de la primaria otra lectura. Sí sé que leía pero no recuerdo las historias en concreto.

- Y en tu casa no había libros, tenías que traer de la biblioteca

Sí, traía de la biblioteca, en casa no había libros

¿Y tu mamá o tu papá leían el diario o revistas?

No, no había diarios,

¿Tu mamá no leía?

No, no leía. No había lectura en casa. Trato de hacer memoria pero no.

- ¿Y con los vecinos por ahí tenían relación, que se prestaran libros?

No había vecinos. Vivíamos en 7 y 671 y no había nadie. Creo que había en frente una casa de una señora y al lado una familia de paraguayos me acuerdo, que a veces jugábamos con los nenes, tenían dos nenes,

¿No recordás que se hayan prestado algún libro?

No, no

 Cuando traías los libros de la biblioteca, ¿leías en tu casa a la noche, durante el día?

No, en el día, en el día porque nos acostábamos temprano, nos mandaban a dormir temprano, porque al otro día, a las cinco de la mañana nos levantaba mi mamá, nos bañaba, y nos llevaba a la escuela. Desde el Jardín, tengo recuerdos de los baños de la mañana. Nos acostábamos muy temprano, durante la tarde, por lo general era el momento de la leche, o algo así, yo me ponía a leer. Teníamos era como un desnivel el

comedor y teníamos un sillón que había hecho mi papá, en concreto, así de costado, y yo me tiraba ahí, y me ponía a leer. La mayoría de la tarde estaba ahí, echada, leyendo.

¿Y lo recordás como algo placentero?

Sí, sí, me encantaba estar ahí. Y también en las vacaciones en el fondo, me tiraba a leer. Teníamos un patio gigante, estábamos ahí, hacía lectura mientras mi hermano jugaba con el perro, de eso también me acuerdo, del patio y de ese lugar en particular de estar ahí tirada leyendo. Hacer las tareas, no, las hacía sobre la mesa,

¿La lectura no era obligatoria?

No, no era obligatoria, no, no, era elección mía.

- Claro...

Sí, porque no tenía otra cosa que hacer...

- ¿Pero eran muchos hermanos? Con mis hermanos varones jugábamos siempre a la pelota...

No, yo no. Y aparte, después, tengo muchísimos primos pero nos llevaban a la casa de mi abuela y nosotras no nos podíamos mover del sillón...

- ¿Por qué, cómo?

No sé, no nos dejaban jugar.

- No?

No.

- ¿Ah tenías primos varones?

No, de todo, nenas, nenes. Mi abuela vivía en una casa así gigante, era como en "ele", y tenía, algunos de mis tíos vivían con ellos, y los nietos ¿no? Cuando íbamos eran un montón, nosotros éramos yo y mis dos hermanos más grandes. Íbamos de visita y no nos dejaban movernos, tengo ese recuerdo, "Te movés y...", mi mamá me pellizcaba,

¿No querían que jugaran?

No, no quería

- ¿Pero por qué?

No lo sé, nunca lo supe. Me acuerdo que una vez, después dije bueno, debe haber sido por eso...

¿Por ahí los cuidaban de algo?

Me acuerdo que una vez, cuando salimos, yo salí corriendo y me caí a la zanja. Debe ser por eso, digo, capaz que es porque estaba la zanja pero no nos dejaban movernos

- ¿Tenían miedo?

Sí, tal vez...Yo no percibía en esa época nada que no sea "no me deja salir a jugar". Y mis hermanos igual, estaban sentados al lado mío en el sillón, no nos movíamos, siempre era el mismo sillón, nosotros así sentados, no nos dejaban mover

¿Estaban un rato?

Sí, estábamos bastante

- Así?

Y sí, un par de horas, y no nos dejaba ir a jugar

- Cosas raras que pasan... Así que vos eras más lectora de niña y tus hermanos jugaban, vos estabas más quieta leyendo

Sí, tengo ese recuerdo.

- Después, cuando devolvías el libro en la biblioteca, ¿te preguntaba, hacías algún comentario?

No porque la bibliotecaria, o sea, por ahí sí me recomendaba lecturas pero no me preguntaba nunca si me había gustado, o de qué trataba, no había devolución como se hace ahora. Era la lectura para mí.

- ¿Por ahí le habrás leído a tus hermanos más chicos?

Sí, a mis hermanos más chicos sí les leía pero como que nunca les llamó o sea, no les interesaba la lectura

¿Y por qué pensás que no les interesaba?

No sé. Tomábamos té, hacíamos el juego de té en el piso y por ahí yo agarraba algo para leer pero como que no me prestaban atención. Entonces ya después dejé de hacerlo,

- ¿Entonces vos te veías como rara en ese ambiente donde nadie leía?

No, no lo pensaba. Para mí era algo natural en mi lectura y los demás como que no veía raro que no les interese la lectura.

- Lo veías que era así...

Como que lo obviaba, o no sé, nunca fui más allá de eso. Los chiquitos eran chiquitos y se ponían a jugar, como que también entendía esa situación, se ponían a jugar y bueno...

Y vos no...

No, yo leía y si les leía para ellos y no me prestaban atención dejaba de leer y después leía sola. O en esa época que me había puesto a escribir

- Ah, ¿también desde la escuela primaria?

Que a mi hija la mayor, también le hacía hacer eso. Que empiece a escribir historias, que cuente cómo era ella, o cómo ella se veía, tengo guardadas todas las escrituras, historias o cartas para papá Noel, o cosas así, todas, tengo todo guardado. Y yo, era igual en esa época, cuando era chica me gustaba escribir historias breves que no sé a dónde fueron a parar, pero sí me gustaba escribir. Creo que hasta el conflicto que hubo en mi casa, escribía. Mi amiga debe tener algún cuaderno escrito porque como también iba mucho a la casa de ella. Ella empezó a quedarse en mi casa, después que mis viejos se fueron ella se quedaba conmigo, íbamos a la casa, volvíamos, la madre venía.

Claro, ahí tenés la familia de tu amiga... ¿y qué edad tenían?

Doce, sí, hasta esa época creo que hacía esto de escribir historias breves o describir un día, cómo estaba el día, el clima, cosas así. Tenía un cuaderno, me acuerdo, de esos de tapa blanda,

- ¿Y se lo leías a tu amiga?

Sí, algunas sí le leía. Algunas ella me pedía que le leyera también. También nos escribíamos cartas, muchas cartas, ella también me escribía, de amistad así, hojas y hojas. Por ahí también después de eso que dejamos de vernos, tan seguido, porque mi viejo volvió a mi casa, después de un tiempo, yo me fui a vivir a la casa de ella, cuando mi viejo volvió a mi casa. Porque tenía como quince, yo me fui a vivir a la casa de ella...

¿Y la mamá?

Sí, la mamá me dijo venite, "traé la ropa y venite", me dijo, sí, porque lloré todo un día. Porque mi papá volvía, con la autorización de mi hermano mayor. Yo le dije: "Si él viene, yo me voy". "¡No, pero cómo te vas a ir!"; "Si él viene, yo me voy". Y él vino y yo me fui. Y me agarró en el pasillo "Vos sos una maleducada"; "Sí, vos me educaste así", "No, pero

no puede ser"; "Vos venís, yo me voy". Y como que me iba a pegar "Me pegás y es la última vez que me ves en tu vida" y me fui; y yo dije "ahora me agarra de los pelos", o sea me fui caminando y dije ahora me agarra...pero no, me fui, me fui llorando obviamente. Me fui caminando y la encontré a mi amiga en el camino "Vamos a casa"; "Bueno". Y todos los días llorando y la madre: "Andá a buscar tu ropa y te venís acá".

Qué macanuda la mamá ¿no? Porque con una nena de quince años...

Y sí, hasta hoy. Mis hijas son sus nietas, yo soy su hija del corazón. Si no, la verdad que fue uno de...

- ¿Tus pilares?

Sí, ella y el padre. El padre simpre fue "¿Cómo estás?, ¿Qué te pasó?, ¿Necesitás algo?, siempre.

¿Conseguiste ahí como una familia adoptiva?

Si, por suerte sí. Ellos fueron los que me acompañaron, me contuvieron muchísimo tiempo, la verdad que una familia que me cayó del cielo.

- Te ayudaron...

Sí, me ayudaban en todo, no tenían problema. Y después, yo volví a mi casa, después de un tiempo nos empezamos a vernos menos, no teníamos celular, cuando yo no estaba, ella me iba a ver, me dejaba una nota, y si yo iba a la casa de ella y ella no estaba, también, le dejaba una nota, nos escribíamos un montón de notas y cartas.

- ¿Y ella estudió, hizo la secundaria?

Terminó la secundaria y está trabajando en una mutual. También igual siempre trabajó, terminó la secundaria y siguió buscando trabajos. Igual desde chica trabajó pero también así en talleres y qué se yo hasta que consiguió ahí, está de administrativa. Está re bien, cobra re bien

- ¿Ella es hija única?

No, tiene tres hermanos

O sea que cuando vos fuiste, ¿ya había una familia ahí?

No, ellos no estaban. El hermano estaba casado, vivía no sé dónde, y las otras dos hermanas vivían juntas por Los Hornos, por ahí, ella era la única que estaba en casa. Por ahí la que más también estaba era la nieta, una de las hijas de la otra hermana, que también vivía ahí con nosotros, la traían, se la llevaban, la traían...así estaban. Igual sí, yo seguí yendo, la mayor parte de los días iba, me quedaba un rato a tomar mate. ahora paso, me vio la vez pasada, la mamá en las prácticas, estábamos yendo cerca de casa, con el delantal, me sacó una foto, "Mi hija, la que va a tener un título"

- Ah, ella te dice "mi hija"...

Sí, "es mi hija", es mi mamá, es mi mamá. Y el padre también: "Mi hijita, cómo andás, cómo te va en la facu..."

Ellos valoran mucho que vos estudies...

Sí, porque conocen mi vida, mi cruda realidad, y también por las nenas "Extraño a mis nietas" y yo las llevo, comemos, y sí, es mi familia. "Vení que te saco una foto" y yo: "No, qué horror". Y también: "Cuando tengas que ir a recibir el diploma vamos a ir".

¿Y ellos no estudiaron?

No, tampoco.

 Pero ellos sí valoran el hecho de que estudies, que sigas una carrera. ¿Qué raro no? ¿Por qué hay personas que valoran el estudio y otras que no?

Sí, sí

Sin haber estudiado, igual lo valoran...

Por ahí eso, la falta de estudio. Pero hay gente que no, que igualmente no lo valora

- Hay gente que no ha estudiado y lo valora y otra que no...

Sí, totalmente. Yo trato de incentivar a los demás a que estudien. Es también como que ellos puedan elegir algo y no que vivan una vida que se les planteó así y la van a seguir viviendo así, creo que también por eso

¿Esa es una idea muy buena no? muy importante también, la capacidad de elegir, pero hay que tener coraje...

### Para elegir

Es más fácil quedarse en lo conocido...

Sí sí, creo que sí

¿A qué atribuis este sentimiento que tenés?

¿Estas ganas de estudiar?

- Sí...

No, sí. Creo que estuvo un tiempo dormido porque tal vez trata de vivir el día a día o de no reflexionar, porque siempre fui de reflexionar, o de pensar algunas cosas, meditar, de mi vida. Cuando era chica también, no sé por qué pero...

¿Por ahí la lectura te ayudaba?

Sí, debe ser, debe ser, porque de otra manera tal vez no hubiese sido así, pero sí, creo que fue la lectura la que me dio conciencia de muchas cosas. Creo que estuvo dormido un tiempo eso

 Pasa, que uno tiene capacidades que están dormidas y después en algún momento uno las puede volver a actualizar...

Sí, o no

- O no, claro, lógico

Creo que sí, por ahí también las nenas, pensar en las nenas, en querer darles una buena vida, que también es el tema de que puedan elegir, lo que quieran hacer, lo que quieran estudiar, su futuro, que se preparen, que puedan pensar, y no vivir sin pensar...

Claro, vivir el día a día...

Sin percibir más allá de la realidad porque es amplia la realidad...tampoco que vivan en una burbuja. Trato también sí, mi hermana me decía "Bueno pero tampoco..." Yo como madre...

# - ¿Sobre protectora?

Sobreprotectora. Dice: "Bueno pero ya está...". "Sí pero lo que pasa es que vamos de a poco". Creo que mis traumas son bastante grandes y también me cuesta pero trato de inculcarles lo mejor y de que puedan, a medida que van creciendo. Tampoco que se choquen con una realidad cruda como también me pasó, tal vez por eso como que trato de cuidarlas por ahí demás, pero es eso, que no vivan una realidad tan cruda, que puedan disfrutar de su niñez, que puedan ir creciendo, ir conociendo y pensando después lo que quieren hacer. Mi hija está en la secundaria ahora y quiere ser paleontóloga. y bueno, vos tenés que ver cómo dibuja... Yo le dije, vos podés elegir, cuando vayas a hacer la carrera, cuando empieces a estudiar, vos para llegar a paleontóloga tenés que transcurrir antes por todo esto. Se lo expliqué así: vos tenés que hacer todo esto antes de llegar a paleontóloga y por ahí te das cuenta en el camino que esa carrera no es la que querés, y está bien, porque uno no sabe exactamente qué es lo que quiere, uno se puede proponer cosas pero no sabés si es exactamente lo que querés, muchas chicas han dejado la carrera y bueno, no era lo que esperaba. Y no solo esta carrera, sino muchas carreras,

hay chicas que han venido de otras carreras y te dicen: Estaba estudiando Economía y no era lo que yo pensaba que iba a ser. Entonces que puedan conocer, que puedan tener oportunidad de elegir, por ellas mismas

- Que vos las puedas ayudar...

Claro, que yo las pueda guiar, tampoco tengo todo el conocimiento pero lo vamos haciendo...que vayan viendo, que vayan probando. Pueden vivir también un buen presente, no solo un buen futuro

Vos tuviste condiciones muy adversas

Sí pero no todos salen. También bueno con mi mejor amiga, hablamos que está orgullosa de mí, que me lo dice siempre, está súper feliz por mí, porque también ve que es lo que me gusta y que lo hago con pasión. ¿Qué hubiese sido si no tenía contención o si no tenía conciencia? Porque siempre hablamos de querer vivir bien, era nuestra ilusión vivir juntas, tener todo lo que nosotras quisiéramos, y estábamos en una utopía total: pero bueno, estamos bien las dos. Ella tiene su familia, tiene su casa, yo tengo mi familia también, en medio de un proyecto...estamos bien, estamos contenta, pasando un buen momento, y por ahí si hubiese pasado otra cosa no estaríamos acá, no nos veríamos más, tal vez, no sé, nuestra realidad hubiese sido diferente, si no hubiese tenido el apoyo de sus padres,

Un apoyo más bien afectivo...

Si, si, de contención Más allá de decirme "lo que necesites"; más allá de haberme alimentado mucho tiempo y de preocuparse por mí, por mi salud, siempre estuvieron presentes, por ahí hay gente que no tiene eso y no despierta la conciencia

- Bueno vos supiste buscar los medios como para acercarte a determinada gente...

Sí, me podría haber alejado también de eso

- Esta carrera, por qué decís que te gusta, cómo te ves internamente, por qué decís

que es tu carrera

Poder...lo hago con mis nenas, de poder aprender con ellas muchas cosas, también de

enseñarles cosas, de ver la intriga...Que también en el aula nos pasó, cuando fuimos a

hacer las prácticas, no sé, me llena. Poder hablar con los niños, leerles cuentos, la

maestra nos dejó leerles cuentos, me encantó. Tampoco es que no me siento ya maestra,

me falta mucho, pero sí. Estuve con la Profesora C.M, en las prácticas, nosotras la

tuvimos en primero, en segundo y en tercero. Poder tener una devolución de ella, que me

diga vas bien, podés mejorar esto, también que me aconseje cómo mejorarlo, me llena

mucho, todo. El lunes tuve la mesa de Sociales con la Profesora G.B. y también, después

de dar el final, me dice: "Bueno, en cuanto a la práctica" y me dio un montón de consejos,

un montón de cosas, y le dije "Bueno, sí, lo voy a incorporar". Dice: "No quiero que lo

tomes a mal". "No, lo incorporo, lo tomo, quiero mejorar".

- Claro, te ves ahí dando clase, te gusta...

Sí, me gusta, es algo que me llena

Bueno ya para terminar. Si leés para vos, ¿qué te gusta leer, no por obligación?

Y cuentos, me gustan los cuentos, las historias largas.

- ¿Sos capaz de buscar tus propias lecturas?

Bueno, sí. En tercero teníamos la opción de poder nostras buscar. Estaba el Profesor que

por ahí nos daba alguna indicación o alguna recomendación de los libros. Leí "El Conde

de Montecristo"

¿Es largo?

Tres tomos. El Profesor quedó impactado

168

- ¿Por qué?

Porque a nadie se le ocurrió nunca leer un texto de esos.

Ah, ¿estaba en la lista y vos lo elegiste?

Claro. Porque todos los demás tratan de elegir el más corto. Yo digo "No, quiero saber esta historia". "Y la película estaba basada en la novela", me dice. "No la vi". Bueno, me empezó a contar de qué se trataba, más o menos así, "Y bueno, me lo llevo". Lo empecé a leer y me encantó. O sea me pasó como con "El Príncipe y el mendigo" de poder imaginar esas situaciones, de acordarme todas las partes, no sé por qué...

Sos así...

Sí, me sale

- Eso te gusta de la lectura, cuando te representás la historia...

Sí, creo que por ahí no me gusta mirar tanto tele, por ahí sí escucho música, pero poco, la lectura es como que utilizo más la imaginación, las representaciones que yo tengo, es como que me trabaja... me trabaja mucho y creo que me interesa más leer un libro que por ahí ver una película. Mi marido es de ver todas las películas que se le cruzan. Yo miro un rato pero no...

Sí, yo soy igual. Encima la lectura lleva horas...

"¿Podés ir a ver la película?" No sé, no me llama la atención. Ni los programas, por ahí la película sí, me quedo un rato bien, pero los programas no, no me llaman la atención

¿A tu hermana le recomendás alguna lectura?

Sí, la molesto mucho.

- ¿Y por ejemplo?

Le dí "El hombre que se encontró" que me dio mi profesor, se lo di para que lo lea. Y después, ¿cómo se llamaba? "Un mundo feliz", también se lo di. Bueno ella también tuvo un profesor que la hacía leer mucho de literatura. Le daba, no sé "¿El hombre de la Mancha"? "¿Don Quijote"?

- Sí

"Don Quijote", no sé, cosas así que nunca entendió. Entonces me dice "Yo tengo", como que su ideal sería poder volver a leerlo, porque en esa época que lo leyó no entendió nada, poder volver a tomarlo, leerlo y entenderlo. Entonces "Bueno, le digo, empezá por otras cosas" Si no tenés el hábito de lectura es muy difícil...

Claro, es frustrante

Le digo, podemos empezar a hacer lecturas de otras cosas. Después le recomendaron una novela, no recuerdo el nombre, pero sí, como que pudo empezar a hacer lecturas. Yo le digo, "Bueno, algún día vamos a leer ese texto"

- Bueno, si ella hizo el curso de chef, también tenía que leer, en distintos ambientes tenés que leer...

Si por ahí más el del año pasado, en el de ATE, en Psicología, Pierre Bourdieu

- Ehh

Bueno, yo tenía textos de Psicología. "Bueno, le digo, podemos...porque también según el enfoque de las profesoras tengas, le digo, hay que ir viendo. Y bueno, aportamos esos textos, de todos los de psicología, de Piaget, de Vigostky, todo en papel para poder leer, le expliqué más o menos de qué se trataba, le expliqué lo que yo había entendido también, tengo guías también porque una de las profesoras nos hizo algunas guías como para tener en cuenta, para ayudarnos, en la lectura. Al principio me dice "No, no". También, estaba negada. "No voy a entender Psicología". ATE es mucho psicología, tiene muchísimo. "Y bueno, empecemos..."

- ¿Pero se recibió?

Sí, se recibió, terminó. Tuvo que hacer un proyecto final y todo. Ahí estuvimos. Sí, ahí le recomendé también la lectura de uno de los textos que me dio la profesora de Configuraciones, sobre discapacidad, sobre las percepciones sobre la discapacidad, cómo se configura eso, se lo dí, "Mirá, si no lo podés leer sola, te ayudo, lo leemos entre las dos

Sacrificio...

Sí, y así estamos. Para hacer el proyecto final también estaba "No puedo, no puedo". "Vos podés", le digo, no es tan difícil

- Claro, quizás un poco lo que recibieron...

Sí. "No podés". "No debés". Sí, es así. Yo no voy al psicólogo pero ella sí. Y por ahí habla, inconvenientes que tiene.

- ¿Vos nunca fuiste?

No, yo nunca fui al psicólogo, debería pero no. Ella sí fue, porque estuvo muy mal de salud. Yo le decía a ella que por ahí le cuesta esto de terminar, de cerrar, de ir a la entrega de diplomas y eso. Obviamente, le digo, porque estás marcada por cosas que pasaron esos días, entonces te marca y entonces podemos resolverlo de otra manera, le digo. Vamos a la entrega hacemos un festejo, un brindis, algo, lo empezamos a relacionar con algo bueno, algo que vos disfrutás, porque si lo seguimos...y fue a la psicóloga y la psicóloga le dijo lo mismo, en otras palabras ¿no? Entonces la psicóloga le dijo, es eso, vos tenés obviamente, algunos asimilan las cosas, todos asimilamos de diferentes maneras, por ahí a ella no le afecta; si mi viejo no hubiese ido a mi entrega de diploma yo no lo hubiese tomado a mal, ya que lo conozco así, ni siquiera esperaba que fuera, pero fue. Y bueno, hacemos algo para cambiar...

- ¿Y tu mamá?

Mi mamá no, está allá. Viene de vez en cuando, una vez por mes o a fin de año, estamos, hola, sí, chau, como que ninguno está muy involucrado. Bueno, ¿venís? Tomamos mate, nos vemos, hablamos,

Claro tu papá está más presente...a pesar de todo

Sí, está ahí. "Hagamos otra cosa" (a mi hermana). Es más, ese día que se recibió no podía ir porque estaba trabajando, a recibir el diploma. Así que la fuimos a buscar al trabajo, le tiramos harina...Le dije a mi hermana menor, vamos porque otra vez, la vez anterior no fue, no me acuerdo, no sé por qué, para recibir el diploma de chef, se lo dieron después. Ese día le pasó lo mismo, para recibir el diploma de ATE estaba trabajando y pidió que la cubrieran y no la podían cubrir. Dijo: "No, no tengo que ir", ya se empieza con que no tengo que ir, con que por algo no, "Bueno, está bien", le digo, estaba trabajando: "Bueno, ¿no vas a ir?"; "No". Bueno, listo, no le escribí más. Le escribo a mi otra hermana, "Vamos a la salida del trabajo y la enchastramos toda"; "Bueno", me dice, así que fuimos y la enchastramos toda...y le llevamos el cartelito para que se ponga. "Soy ATE", y le cambiamos un poco la cara

- No se puede ver ella a sí misma recibiendo algo o con un logro personal...

Sí, es muy difícil eso, entonces digo tenemos que cambiar, ese día, hay que darle un margen alegre, porque veníamos mal...

Bueno, vos cuando te deja el instituto, leés...

Sí, cuando puedo leo. Leen mi cuñada, que me dio bastantes textos, está estudiando abogacía ella,

 ¿Buscás otras personas que te recomienden textos, vos también podrías buscar los tuyos?

Sí, tengo que empezar a hacerlo.

 Si tuvieras que elegir, por ejemplo ahora tenés un tiempo entre que terminás de rendir y empiezan las prácticas, y decís: "Bueno, quiero buscar algo para leer"

Novela por ahí

Algún género en especial...

No, lo que he leído, lo he leído sin muchos parámetros anteriores, o sea, voy leyendo, cuentos, leyendas, por ahí no me lo planteé, qué podría leer,

- ¿Y si te lo plateas ahora?

Alguna novela de intriga, de terror no me gusta

- ¿De intriga sí, tipo policial?

Si, o de ficción. Me habían recomendado "La máquina del tiempo", porque también estaba la película, pero yo digo, "la película no me...". "El Dr Jekyll y Mr Hyde"

¿La leíste?

Sí, la leí y después me dijeron: "Bueno, está la película". "Bueno pero no quiero ver la película".

- ¿Te gustó?

Sí, me gustó. Y después para una devolución para el profesor uno de los chicos tenía que hacer la exposición de este texto y le contó la película. Y el profesor se dio cuenta, "Me estás contando la película, no me estás contando el texto. Encima que te doy la posibilidad...".

- ¿Te parece que podés buscar algo en un libro, que te sirva para vos?

Podría ser...alguno de psicología no sé...

¿No tenés esa expectativa?

No, no. Creo que es como se incorpora mucho...no conocimiento pero sí puntos de vista. También el buscar la biografía del autor está muy bueno. Me interesa porque creo que da otra expectativa. Por ahí podés leer el texto y luego buscar la biografía del autor, ir comparando entre textos de un mismo autor

Ahí te podrías armar tu propio plan de lecturas...

Si, podría hacerlo, no me lo había planteado...ahora que me lo decís lo puedo hacer...

Claro, como relacionar la vida con las obras...

### Sí, está bueno

 ¿Qué vidas te interesarían, en qué te parece que podrías fijarte, sería un escritor mujer, un escritor hombre, que haya vivido en la Argentina o en otro país, en esta época?

Puede ser en Argentina. ¿Borges, tal vez? Bueno leía algunas cosas de él y también de su historia y creo que podría...de mujeres mucho no...no tengo, no sé cuál podría.

- Pero digo más allá de los nombres, ¿qué buscarías por ejemplo si fuera una escritora mujer?

Si, no. Creo que algunas historias que se escriben son buenas, son atrapantes y otras no, según cómo lo perciba uno, porque pueden dos personas leer un mismo texto y uno te puede decir que le gustó y otro no. Entonces creo que por eso no me defino tampoco por seguir algo, sino que voy leyendo. Hay cosas que leí, "La metamofosis", no me gustó, y hay algunos que te dicen que es un texto genial...también hay análisis a nivel psicológico, a nivel social, lo terminé de leer y todo pero no me gustó.

- De ahí podés tener una idea de qué es lo que te puede llegar a conmover...

Sí, de terror nunca leía nada y es como que no quiero tampoco.

- "El Conde de Montecristo" es una historia de vida...

Por ahí, sí. Y la de "El príncipe y el mendigo" igual.

- ¿Qué recordás de esas lecturas que tengan en común?

Y eso, la experiencia de vida de cada uno, cómo lo vive cada uno. "El Conde de Montecristo" cuenta la historia del Conde y lo que le pasa cuando está preso, cuando, no sé, porque le leía y me pasó esto, como de vivirlo pero con la imaginación, en esa situación.

- Como que logra sobreponerse a todos los obstáculos que se le presentan...

Un superhéroe...

¿Lo tenés al libro?

No, no porque era de la biblioteca. Tengo algunos libros, los que me prestó mi cuñada, los que me regaló el profesor, empecé a guardar, tengo libros guardados. Después mi suegra tenía de mi cuñada un montón de textos de primaria que le habían pedido, porque ellos le compraban los textos. Después me recomendó "El Principito", o sea lecturas que le habían dado a ella en la secundaria y nunca leí "El Principito", no sé por qué pero nunca lo leí.

Ah tu suegra, una persona que...

No, tenía libros de los hijos

- ¿No es que particularmente le interese la lectura?

No, no. Tenía cajas así guardadas enciclopedias y libros...

Ah o sea que tu esposo sí estaba en un ambiente más relacionado con la lectura

Sí pero él es más de técnico. Son tres hermanos y una mujer. Y los tres hermanos son iguales, alejados de la lectura y la escritura. Tampoco tienen carreras, ninguno de los tres, y la hermana está estudiando abogacía., la más chica.

¿Los padres estudiaron?

La madre sí estudió, hizo la secundaria, después estaba trabajando en el Hospital de Romero, o sea terminó de hacer la secundaria y entró en el Hospital de Romero, y el padre no, metido en la política. A mí me hizo una oferta para poder hacer ayuda escolar en el lugar donde está él. Yo le dije que sí, que no tenía problema, después cuando me reciba, o sea, igual podría ahora pero no tendría tiempo, pero sí, para hacer apoyo escolar no tengo problema. La hermana también, me pregunta cosas, hablamos...Hay momentos en que nos ponemos a hablar y estamos un rato hablando y nos miran..."de qué están hablando".

¿Por qué, hablan de algunas lecturas?

Sí, de lectura, de la carrera también, de qué materias, qué autores, yo le pregunto a ella. Igual me parece que como Abogacía es más memorístico, en cuanto a las leyes, es como que se tienen que aprender las leyes y en qué momento aplicarlas. Tampoco tienen mucha lectura literaria. Pero a ella también le gusta leer como a mí...entonces hablamos, sí. de todo

- Uno piensa que en una familia donde leen, a las personas que están ahí les gusta leer, pero no necesariamente...

No. no

- ¿A qué lo atribuis, cómo lo explicarías?

Es difícil. Creo que es de acuerdo a eso, a cómo consigue uno, cómo internaliza lo que pasa en el exterior, por más de que tengas todos los libros ahí, eso es seguro que vos vas a salir leyendo o te gusta la lectura, es como difícil de explicar: igual que yo, que no tuve los recursos ni la lectura a mano pero bueno, me la rebuscaba y leía

¿Qué sentido tiene la lectura para vos?

Para mí es súper importante, es lo que trato de transmitir a mis hijas, es como que la lectura les pueda aportar mucho, más allá de información, de conocimiento, pueden ser más críticas, que es lo que me pasa a mí, poder reflexionar, poder pensar, te abre como capacidades diferentes, porque la lectura me ayudó a eso, a tener más capacidad en todos los ámbitos, del estudio, y sí eso me ayudó.

- Cuando eras chica, no leías para la escuela, leías para vos.

Para mí, sí. Lo que me pedía que leyera lo leía, pero me gustaba muchísimo leer. Creo que es una herramienta fundamental...

- Pero cuando eras chica no lo pensabas así...simplemente leías porque te gustaba

No, no, leía porque me encantaba leer. No estaba el por qué.

- Por ahí cada uno le da funciones distintas, le atribuye funciones diferentes...

Sí, por ahí entretenimiento...